

UNIVERSIDAD DE SEVILLA
FACULTAD DE COMUNICACIÓN

Del ‘No es no’ al ‘Sí es sí’:
Análisis del discurso político de Pedro Sánchez
durante la campaña de las elecciones primarias socialistas
del 21 de mayo de 2017.

Teresa López Pavón

Tutora: Catalina Fuentes Rodríguez

Máster Oficial en Comunicación Institucional y Política

Curso 2017 / 2018

UNIVERSIDAD DE SEVILLA
FACULTAD DE COMUNICACIÓN

Del ‘No es no’ al ‘Sí es sí’:
Análisis del discurso político de Pedro Sánchez
durante la campaña de las elecciones primarias socialistas
del 21 de mayo de 2017.

Teresa López Pavón

Tutora: Catalina Fuentes Rodríguez

Máster Oficial en Comunicación Institucional y Política

Curso 2017 / 2018

Resumen:

El 21 de mayo de 2017 el Partido Socialista Obrero Español (PSOE) celebró unas elecciones primarias para elegir a su secretario general. Ganó Pedro Sánchez con un 50,2% de los votos, un resultado en cierta medida inesperado para buena parte de los analistas. Tan solo ocho meses antes, Sánchez se había visto obligado a dimitir como máximo dirigente de los socialistas y como diputado tras una serie de conflictos internos que acabaron deteriorando seriamente su liderazgo. Este trabajo es un análisis del discurso político de Pedro Sánchez durante aquella campaña en la que el político consiguió desprenderse de la carga de negatividad que acumulaba su marca personal tras la derrota. Observaremos, mediante un análisis de contenido de sus intervenciones públicas, cómo el victimismo desaparece de estas para dar paso a un discurso dotado de una fuerte carga emocional, que no desprecia estrategias de persuasión propias del discurso populista con las que consigue reescribir con tintes épicos el relato de los acontecimientos y motivar de forma eficaz a su electorado.

Metodológicamente este trabajo se inscribe dentro del análisis sociopragmático del discurso, siguiendo las teorías de imagen social y construcción de la identidad en el discurso público.

Conceptos clave:

Análisis del discurso político, crisis del PSOE, primarias, mitin, persuasión, populismo, campaña, utopía.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	
1.1.Objetivos.....	5
1.2.Corpus.....	5
1.3.Metodología.....	6
2. MARCO TEÓRICO	
2.1.El discurso político.....	8
2.2.Argumentación y persuasión.....	9
2.3.El populismo en el discurso político.....	11
2.3.1. El populismo ‘democrático’.....	12
2.4.La construcción de la identidad vencedora.....	14
2.5.El mitin.....	16
3. EL CONTEXTO POLÍTICO	
3.1 Las primarias socialistas.....	19
3.2 La crisis del 1 de octubre de 2016.....	20
3.3 Cronología de las primarias.....	22
4. RESULTADOS	
4.1.Herramientas al servicio de la reconstrucción del mensaje.....	24
4.1.1. La puesta en escena.....	24
4.1.2. La recreación de una voz grupal.....	27
4.1.3. Otros modos de polifonía al servicio de la autolegitimación.....	29
4.1.4. La falacia: los conceptos militancia y plebiscito.....	31
4.1.5. La irrupción del ‘Sí es sí’.....	33
4.1.6. La recuperación de la utopía.....	34
4.1.7. La identificación de un enemigo externo.....	35
4.2.El recurso emocional. Otras herramientas del discurso.....	37
4.2.1. La metáfora.....	38
4.2.2. La empatía.....	40
4.2.3. La <i>acumulatio</i>	41
4.2.4. El <i>storytelling</i>	41
4.2.5. Descortesía con sordina. El adversario sin nombre.....	43
4.2.6. Las emociones inducidas.....	46
5. CONCLUSIONES.....	48

REFERENCIAS

ANEXOS

1. INTRODUCCIÓN

El éxito de Pedro Sánchez en las elecciones primarias a la Secretaría General del PSOE del 21 de mayo de 2017, en las que venció con un amplio margen sobre sus contrincantes, Susana Díaz y Patxi López, supuso una auténtica sorpresa, sobre todo para su adversaria, la secretaria general del PSOE andaluz, que partía como clara favorita en esta contienda, pero también para muchos analistas. La profunda transformación que sufrió la imagen política de Pedro Sánchez en apenas ocho meses, después de haber dimitido como secretario general del PSOE y diputado en el Congreso y hasta obtener el respaldo de la mayoría de la militancia socialista, deja inevitablemente un rastro en sus intervenciones políticas que pretendemos examinar a través de un análisis cualitativo de sus estrategias discursivas.

1.1. Objetivos

El objeto de este trabajo es analizar en qué medida los cambios introducidos en su discurso político contribuyeron a la construcción de una nueva imagen que le sirvió para obrar el ‘milagro’ de su éxito en las primarias pese a partir de una situación muy deteriorada ante la opinión pública, tras presentarse como víctima de un complot político y mediático que abundaba en su percepción como ‘perdedor’. Analizaremos, para ello, las claves de ese discurso a partir del estudio de una selección de intervenciones (entrevistas, declaraciones de prensa) y encuentros con militantes (mítines de diferentes formatos) que realizó durante toda la campaña de primarias.

1.2. Corpus

El análisis abarca, en primer lugar, dos discursos que resumen su despedida de la vida política orgánica e institucional: el de su dimisión como secretario general del partido, en la noche de la convulsa jornada del 1 de octubre de 2016¹ y su renuncia al acta de diputado en el Congreso, el 29 de octubre de 2016², con la que pretendía evitar tener que someterse a la disciplina de voto del Grupo Parlamentario Socialista, que le exigía abstenerse y facilitar la investidura como presidente del Gobierno del candidato del Partido Popular (PP), Mariano Rajoy.

¹ Transcripción del discurso en el anexo 1. En adelante lo citaremos como A1/1-O. Todos los ejemplos utilizados en este trabajo están numerados y subrayados en los anexos correspondientes.

² Transcripción del discurso en el anexo 2. En adelante, A2/29-O

En segundo lugar, se ha analizado el discurso ofrecido en la ciudad valenciana de Xirivella, el 26 de noviembre de 2016³, punto de partida de la anunciada ronda de contactos (mítines de pequeño formato) con agrupaciones de militantes por toda España.

A continuación, nos hemos fijado en el discurso dirigido a los militantes en la ciudad de Dos Hermanas (Sevilla) el 28 de enero de 2017⁴, donde anunció lo que hasta ese momento era solo una posibilidad: que volvería a ser candidato a las primarias socialistas que el PSOE convocaría para elegir a su nuevo secretario general, volviendo, así, a la arena política para intentar recuperar el liderazgo del partido. Esta intervención al aire libre ante varios miles de militantes y simpatizantes socialistas constituye una pieza relevante en el análisis por cuanto apunta algunas de las estrategias discursivas que más adelante irá desarrollando en sus intervenciones.

Por último, se analizarán las intervenciones que Sánchez realizó ante la militancia en Albacete (24/03/2017)⁵ y Sevilla (19/05/2017)⁶, con objeto de demostrar cómo esas estrategias discursivas esbozadas en sus primeras intervenciones han evolucionado a lo largo de la campaña.

1.3. Metodología

Para alcanzar nuestro objetivo recorreremos sucintamente los antecedentes políticos que desembocaron en la grave crisis orgánica que acabó con la dimisión de Pedro Sánchez el 1 de octubre de 2016. Su estudio resulta especialmente relevante para explicar cuál fue el proceso de destrucción de su liderazgo, para así valorar con más rigor el ejercicio de reconstrucción del mismo, siempre a partir de la información que nos facilita el contenido de su discurso.

Posteriormente, nos centraremos en el análisis de contenido cualitativo del discurso político del candidato Pedro Sánchez durante la campaña a las primarias socialistas.

Para nuestro estudio utilizaremos dos intervenciones ante medios de comunicación y, posteriormente, con más detalle, cuatro discursos dirigidos a la militancia, que es su

³ Transcripción del discurso en el anexo 3. En adelante, A3/X

⁴ Transcripción del discurso en anexo 4. En adelante, A4/DH

⁵ Transcripción del discurso en anexo 5. En adelante, A5/A

⁶ Transcripción del discurso en anexo 6. En adelante, A6/S

público objetivo en esta campaña. Se trata, por tanto, de fuentes directas, con la reproducción literal de los discursos pronunciados (textos disponibles en anexos) después de visionar los vídeos grabados en los actos de campaña, de manera que se tendrán en cuenta otras herramientas de acompañamiento a los mensajes del candidato, como el lenguaje no verbal, la interacción con el público o la puesta en escena.

No pretendemos abarcar todas las estrategias empleadas en estos discursos, sino solo aquellas más relevantes en el proceso de construcción de esa identidad pública exitosa que le servirá como herramienta de persuasión frente al votante. Entre ellas destacaremos las que dotan al discurso de un fuerte componente emocional, como la metáfora, el *storytelling* o la polifonía como instrumento de legitimación propia.

El estudio se realiza desde un enfoque de análisis del discurso y una perspectiva sociopragmática y pragmalingüística integrada (Fuentes Rodríguez 2017[2000]). El contexto es fundamental para poder justificar el uso de las estrategias y, a la vez, las estrategias se eligen para conseguir modificar dicho contexto.

2. MARCO TEÓRICO

2.1. El discurso político

El líder político necesita del refrendo de los electores en todos los niveles del contexto democrático. El poder se ejerce por delegación y en representación de un conjunto de ciudadanos con derecho a voto. Por ese motivo el actor político necesita que el elector se vea de alguna manera identificado con él, bien por afinidad ideológica, bien por el establecimiento de un vínculo emocional que en gran medida se genera mediante el discurso. Por eso este se dota de herramientas y estrategias de argumentación y persuasión que adquieren un papel tan relevante como el propio mensaje.

El discurso político sería en un sentido estricto toda manifestación oral o escrita emitida por los políticos siempre que aborde cuestiones que atañen a los miembros de una comunidad “institucionalmente organizada” (Fernández Lagunilla, 1999, p.11). ¿Pero acaso el análisis elaborado por un periodista o un politólogo sobre cualquier asunto político de interés general no puede ser enmarcado igualmente dentro de la categoría de discurso político? En un sentido menos rígido del término, sí, pero, desde el punto de vista metodológico, desecharemos ese ‘perspectiva amplia’ del concepto para definir mejor el marco de nuestro estudio. Acotado ya el concepto, volvemos a Fernández Lagunilla (1999, p.37) para resumir en tres las características esenciales del lenguaje político: el doble lenguaje (expresiones vagas, eufemismos, ambigüedad), su carácter polémico (construcción del discurso en términos de confrontación con el adversario) y su carácter agitativo, que hace referencia al fin para el que se elabora, que no es otro que el de “incitar” a actuar de alguna manera al receptor (por ejemplo a la hora de votar).

El discurso político forma parte del tipo de texto catalogado como ‘argumentativo’, es decir, aquel construido con el fin de convencer al receptor de una idea. Su objetivo no es informar sino influir, “para lo cual se vale básicamente de las herramientas propias de la seducción y de la persuasión” (Fernández Lagunilla, 1999, pp. 48-49). Ese ejercicio de influencia sobre el otro se legitima mediante un proceso de identificación ideológica, que apela a la pertenencia a un grupo social o cultural determinado que comparte creencias y estereotipos y permite al receptor elaborar las “inferencias” necesarias para digerir los mensajes de forma receptiva (Fuentes Rodríguez, 2016). “Fines, roles, objetivos, ideologías trabajan en estrecha interacción con la situación y con la propia

construcción discursiva para conseguir el fin del político: llegar al ciudadano y conseguir su voto. Es el paso hacia el poder”. (Fuentes Rodríguez, 2016, p. 19)

El discurso político es, por otro lado, el que de alguna manera permite expresar, adquirir, propagar e impugnar las ideologías políticas (Van Dijk, 2005, p. 26). Pero no es la transmisión de ideologías ni su estructura lo único que lo define sino también los contextos en los que se produce. De hecho, todo mensaje transmitido por un actor político será interpretado en clave política con independencia del entorno y circunstancia en que se produzca.

Cualquiera que actuando bien como diputado, como primer ministro, como líder de partido, o como manifestante será típicamente percibido por los hablantes o por los receptores como una categoría de contexto político relevante en el discurso político, mientras que siendo un dentista o un portero lo es mucho menos. (Van Dijk, 2005, p.27)

Pero, ¿por qué analizar el discurso político? Chilton y Shäffner(1997) ya dieron respuesta a esa pregunta de una manera sencilla. Podría creerse que la capacidad de análisis del receptor del discurso político se adquiere de manera natural. Es decir, uno sabe cuándo se está queriendo provocar emociones o indignar según las estrategias discursivas del actor político sin necesidad de que los académicos se lo muestren con categorizaciones o enumeraciones de esos recursos. Y, sin embargo, el análisis del discurso político es el resultado de una “curiosidad intelectual” consustancial a la naturaleza humana y, por otro lado, responde a la necesidad del ciudadano de desentrañar las estrategias de manipulación a las que se sabe sometido por parte de los poderes políticos.

Despejada esa cuestión conviene aclarar que el análisis del discurso político, según la definición de Chilton y Shäffner (1997), se ocupa de “relacionar las particularidades del comportamiento lingüístico con lo que normalmente entendemos por *política* o *comportamiento político*”.

2.2. Argumentación y persuasión

La argumentación es un modo de estructurar el discurso (Charaudeau, 1992), es decir, una actitud mental que consiste en describir el porqué y el cómo de los fenómenos del mundo, frente a la mera descripción o la narración. Su fin es siempre la transmisión de una idea con un fin determinado, no su mero enunciado.

La observación de cierto número de discursos en su circulación social, particularmente aquellos que pertenecen a la comunicación política, publicitaria, mediática o didáctica, evidencia que esos discursos no hacen referencia solo a una argumentación lógica, sino más bien a una puesta en escena persuasiva (...) De hecho, los hablantes cuyo objetivo es incitar a sus interlocutores a hacer, a decir o a pensar, están más preocupados por el impacto de su discurso que por el rigor de su razonamiento. (Charaudeau, 1992, p. 278)

Cabe recordar, por tanto, que el discurso político es básicamente argumentación. Se trata de un discurso fuertemente “polarizado” en un contexto de confrontación (Fuentes, 2016, p. 42). Pero es también persuasión, pues no solo se limita a la transmisión de unas ideas sino que busca una reacción en el receptor del mensaje en una dirección concreta, que en el contexto electoral, por ejemplo, está vinculada particularmente al sentido del voto. La persuasión, en un grado más *invasivo*, se convierte en manipulación cuando las estrategias discursivas no se limitan a intentar convencer al receptor sino que buscan influir (de forma inconsciente para él) en una dirección concreta y reducir de alguna forma su libertad, por la vía de conducir hacia un único camino su capacidad de elección. La frontera entre la persuasión y la manipulación se puede establecer en el momento en que la capacidad de influencia ejercida a través del discurso se utiliza en contra de la voluntad o los intereses del receptor (Van Dijk, 2009, p. 352).

A efectos del análisis del discurso, nos encontramos con que no existen estructuras que supongan en sí mismas un efecto manipulador. Las estructuras son neutras y adquieren ese sesgo dependiendo del contexto en el que se utilizan y de las relaciones de poder que previamente se han establecido entre el emisor (generalmente las élites: periodistas, políticos, académicos, científicos) y el receptor (el pueblo). El objetivo del hablante define la frontera entre persuasión y manipulación. Hay estrategias muy útiles para el objetivo de la manipulación, que están enmarcadas siempre en la confrontación entre un ‘nosotros’ representado de forma positiva, amable, y un ‘ellos’ con una profunda carga negativa. La metáfora, el eufemismo (buscando efectos positivos) frente a la hipérbole (negativos), los tópicos o el énfasis resultan eficaces en la construcción de ese discurso manipulador.

Pero, volvamos a la persuasión, que es el concepto que mejor encaja para definir las características del discurso objeto de este estudio para, una vez más, subrayar cómo el uso de las técnicas de persuasión no depende de la tendencia ideológica del político. Antes al contrario, las herramientas discursivas empleadas pueden ser las mismas en diferentes contextos ideológicos.

Las personas de ideologías diferentes no tienen gramáticas diferentes, aunque a veces usen tales gramáticas de modos ligeramente diferentes (...). Las ideas políticas pueden ser defendidas persuasivamente tanto por la derecha como por la izquierda, y las diferencias ideológicas difícilmente se definirán solo por lo que se refiere a la retórica. (Van Dijk, 2005, pp.29 y 30)

Es importante destacar esa realidad para no caer en la tentación de extraer conclusiones de tipo ideológico de un análisis formal centrado en el uso de determinadas herramientas y estrategias persuasivas en los discursos de Pedro Sánchez.

2.3. El populismo en el discurso político

No es fácil encontrar una definición de populismo que abarque todos los matices que el término implica en función del contexto en el que se utilice. Pero existe un nexo común en los estudios sobre el populismo que lo sitúa en una dialéctica de enfrentamiento entre las élites que controlan los mecanismos del poder y el pueblo. En el lenguaje de la calle, el populismo se asocia a una serie de connotaciones negativas vinculadas al clientelismo y la manipulación como estrategias de la acción política.

Relacionado tradicionalmente con regímenes latinoamericanos con tintes autoritarios, herederos de la izquierda revolucionaria, los nuevos populismos emergentes en Europa y EEUU muestran rasgos diferenciales que los acercan a los nacionalismos y, en sus expresiones más radicales, a la xenofobia: desde el ‘America first’ de Donald Trump al Frente Nacional francés de la familia Le Pen.

Esas manifestaciones populistas conviven en la actualidad con otras mucho más ‘amables’ en su formulación, herederas de las teorías del argentino Ernesto Laclau, que reivindican la legitimidad de un ‘populismo’ positivo, entendido como una “radicalización de la democracia” (Laclau, 2015), que en España bien podríamos ver reflejadas en el lema “Democracia real, ya” que se instaló en el imaginario colectivo en los movimientos del 15-M y que Podemos asumió en su argumentario. También el “No nos representan” de aquellas manifestaciones multitudinarias de 2011 evoca esa confrontación del pueblo y las élites, o el concepto ‘casta’ con el que Podemos irrumpió en el debate introduciendo una nueva confrontación política que trasciende del concepto clásico de la lucha de clases.

Pero una cosa es el populismo como una estrategia de acción política y otra el discurso populista. Charaudeau (2009a) analiza el discurso populista como una estrategia

ideológicamente transversal, utilizada como herramienta de identificación entre el político y sus votantes y de legitimación ante el mismo:

El discurso político se sirve de las estrategias persuasivas de cualquier discurso que consisten en captar a su público en nombre de valores simbólicos que afectan a la razón y a la emoción. En estas condiciones, el discurso populista solo puede ser visto como una transformación del contrato político, como una estrategia de manipulación, en la medida en que maneja las mismas categorías que el discurso político, pero en exceso, un exceso que juega sobre la emoción en detrimento de la razón política, emoción capaz de engañar al pueblo sin que este sospeche.

En el discurso populista se describe un sistema, una fuerza de oposición que impide que las cosas sean más sencillas; se identifica un mal que hay que combatir y se señala a un enemigo exterior. La idea del complot está siempre implícita en el discurso populista. Se señala a un actor al que se estigmatiza y en el que se personalizan todos los males.

Para Charaudeau (2009a), en la medida en que el actor político y el actor populista utilizan estrategias similares, la diferencia radica en “el exceso”, “en la manera de construir su imagen, de defender ciertos valores y de interpelar al pueblo”. Y en la apelación a la emoción por encima de la razón. La identificación entre el líder populista y el grupo tiene mucho más que ver con sentimientos compartidos e inducidos (frustración, miedo) que con un diagnóstico racional de los problemas y de sus soluciones.

Volvemos, por tanto, a la dicotomía entre persuasión y manipulación, en función de las estrategias del discurso y, sobre todo, de los contextos, es decir, de la relación de poder existente entre el emisor y el receptor del mensaje, del acceso a la libre información y, por tanto, la posibilidad de contrastar puntos de vista, del nivel de formación de los grupos a los que van dirigidos los mensajes.

2.3.1. El ‘populismo democrático’

Las estrategias discursivas del populismo pueden igualmente servir eficazmente al político en un contexto democrático (Charaudeau, 2009), y como una actitud legítima, de “escucha activa” de la voz que se presume mayoritaria o, al menos, relevante en nuestro público potencial. Estaríamos entonces ante un “populismo democrático”:

Se observa, al analizar los discursos, una tendencia de los partidos clásicos de derecha como de izquierda a desarrollar cada vez más la estrategia discursiva de la proximidad, declarándose a la escucha del pueblo, apelando a una mayor participación ciudadana sobre un fondo de descrédito de la clase política y de las élites, consideradas demasiado distantes a los sufrimientos del pueblo (...). Podría hablarse en este caso de *populismo compasivo*, y lo es cuando se trata de una simple

estrategia que juega a escuchar la demanda social para conquistar o ejercer mejor el poder (...). Puede considerarse a este discurso como inscrito en una toma de conciencia del aumento de nuevas formas de contrapoder construidas fuera del juego clásico de partidos y sindicatos. Es entonces legítimo que ciertas personalidades políticas promuevan un acercamiento entre los ciudadanos y los órganos de decisión.

Si el discurso populista persigue la creación de una conciencia de ‘pueblo’ contrapuesta a las élites para apuntalar una estrategia de confrontación, la dimensión más amable, “no cínica”, del fenómeno podría bien relacionarse con la construcción de un sistema más evolucionado de la democracia, con una participación más activa y permanente de las clases populares.

Pero, a pesar de Laclau y de los intentos denostados de los líderes de Podemos de traducir el populismo en su dimensión positiva, los términos ‘populismo’ o ‘populista’ siguen utilizándose hoy como arma arrojadiza en el debate político, y ni siquiera quienes claramente se consideran herederos de las teorías de legitimación del populismo han conseguido despojar de negatividad el concepto.

El propio líder Pablo Iglesias (2016) reconoce cómo el término permanece asociado a la demagogia y la mentira, cuando lo que Podemos reivindica del populismo es su manera de entender la construcción de lo político y la realidad, resumida en la disyuntiva entre los de ‘dentro’ (las instituciones, los poderes públicos, el sistema, la ‘casta’ en definitiva), frente a los de ‘fuera’ (los excluidos). Iglesias asume igualmente la contradicción de basar su discurso en esa dialéctica populista que interpela a ‘los de fuera’ pese a que Podemos se ha convertido ya en una organización fuerte con miles de concejales, diputados y liberados que forman parte ahora también de la estructura de los de ‘dentro’:

Nadie negará que Podemos es la mejor aplicación de estas ‘malvadas’ técnicas de Laclau (...) pero nuestra gran contradicción es utilizar el discurso para obtener centenares de cargos públicos, que es lo que tenemos ahora. El gran debate de Podemos, y me da miedo enunciarlo porque se puede convertir en un terrible titular, lo que se discute en todos los procesos es si Podemos tiene que seguir siendo populista o no. (Iglesias, 2016).

Insistimos, por último, en lo que apuntábamos más arriba sobre el hecho de que no existen herramientas persuasivas vinculadas a determinados grupos ideológicos (Van Dijk, 2005) sino que hay que buscar esas diferencias más en el significado que en la retórica: “Las ideas políticas pueden ser defendidas persuasivamente tanto por la derecha como por la izquierda, y las diferencias ideológicas difícilmente se definirán solo por lo que se refiere a la retórica” (p.30).

2.4. La construcción de la identidad vencedora

La imagen social es, de alguna manera, la carta de presentación con la que el individuo se relaciona con el mundo (Goffman, 1959). Tiene un perfil múltiple, pues puede cambiar según los diferentes intercambios comunicativos en los que intervenga el hablante. La imagen social está relacionada con el rol que se desempeña en cada acto comunicativo. El político no proyecta una única imagen sino varias en función del grupo social al que pertenece, de su rol, de su manera de interrelacionarse, y no controla todas ellas. (Fuentes Rodríguez, 2010, p. 857): “Todas las imágenes son creaciones discursivas, entes sociales que funcionan en la comunicación y pertenecen al individuo”. Puede ser individual o grupal (Fuentes, 2010; Bravo, 2004).

Pero detrás de esa imagen social hay siempre unos rasgos definitorios que constituyen la identidad del individuo. Esta es constante, compuesta de factores inamovibles (como la raza o el sexo) y otros que pueden ser obtenidos de la interacción. Es decir, hay comportamientos discursivos que podemos asociar a determinados personajes. Esta creación de la identidad es frecuente en los personajes públicos, que la diseñan para emplearla estratégicamente. Así, podemos citar casos de periodistas, presentadores de televisión (Fuentes Rodríguez, 2013 coord.) y también políticos. Los participantes en redes sociales crean identidades múltiples. (Yus, 2001; Fuentes Rodríguez, 2016).

En el discurso político, la creación de la identidad se convierte en algo fundamental, no solo para presentarse ante el ciudadano y conseguir persuadirlo, sino, ante todo, para diferenciarse de los contrarios. Utilizan estrategias de legitimación y deslegitimación en una dinámica interrelacionada que constituye el motor del discurso político (Fuentes Rodríguez, 2016 [Van Dijk, 2002]).

El análisis del proceso de formación de la identidad e imagen social resulta de especial interés para el objeto de nuestro estudio, por cuanto el candidato a las primarias necesitó todo un complejo proceso de reconstrucción para dejar de ser víctima y reconvertirse en triunfador.

A este respecto, encontramos un antecedente de construcción de una identidad de éxito en la campaña con la que José Luis Rodríguez Zapatero ganó las Elecciones Generales del 14 de marzo de 2004. Era la primera vez que se presentaba y lo hacía después de vencer, también contra pronóstico y contra el poder del *aparato*, en el XXXV Congreso Federal de junio de 2000, frente a candidatos del peso político de José Bono, Matilde

Fernández o Rosa Díez. O sea, en apenas cuatro años, el desconocido diputado Zapatero se convirtió en presidente del Gobierno.

En la construcción de la identidad institucional de Zapatero tuvo mucho que ver el publicista Juan Campmany, autor de *El efecto ZP* (2005), que cuenta cómo aprovecharon una técnica habitual de las campañas de los líderes americanos que se basa en vincular el nombre del candidato con el apelativo ‘presidente’, un recurso muy elemental pero tremendamente eficaz en la creación de una identidad triunfadora, ya que proyecta confianza en la medida en que anticipa y da por asegurado el éxito del candidato.

El PSOE aprovechó entonces una circunstancia externa que lastraba a su principal competidor, Mariano Rajoy, que en aquella convocatoria concurría por primera vez a las elecciones tras ser designado sucesor por el presidente José María Aznar. En el PP ya había un presidente, que era Aznar. Y, por tanto, Rajoy quedaba relegado durante la campaña a la categoría de ‘candidato’: “El PP tenía al candidato Rajoy. Nosotros, en cambio, podíamos usar sin cortapisas el título de presidente para Zapatero. Nada nos impedía, por tanto, presentar directamente al líder socialista como *Zapatero Presidente*” (Campmany, 2005, p.226). Luego, bastó con emular la fórmula JFK del presidente americano John Fitzgerald Kennedy para reducir a ZP (*Zetapé*) el sintagma, con un efecto inmediato en los medios de comunicación y en el electorado, que rápidamente lo asumieron como una marca política. Fue una estrategia publicitaria, la creación de una marca, que tuvo un excelente resultado.

En el caso de Pedro Sánchez, la construcción de una identidad vencedora sería mucho menos obvia. Pero los cambios introducidos en su discurso desde su dimisión hasta la celebración de las primarias permiten observar cómo evoluciona ese proceso mediante la elaboración de un relato épico, el empleo de metáforas bélicas o deportivas con connotaciones de victoria y la evocación de personajes que triunfaron en sus propósitos pese a partir de circunstancias adversas -al igual que Sánchez-, como el propio Zapatero o Felipe González. Su relato se construye desde la propia derrota revestida del simbolismo de la ‘resistencia’ y el ‘sacrificio’ para después discurrir por un proceso de reinención personal y regresar a las tablas de la política con el objeto de conducir al PSOE de nuevo por la senda de la victoria. Crea, de esta forma, una identidad vencedora utilizando estrategias discursivas.

2.5. El mitin

Dentro de los muchos contextos en los que podemos enmarcar el discurso político, sin duda el mitin ofrece unas características específicas que nos permiten analizar no solo los contenidos del mensaje sino también las circunstancias ambientales singulares en las que se ofrece. A diferencia del discurso que se pronuncia en una sede institucional y parlamentaria, en el que los receptores inmediatos son diputados del mismo u otros partidos, en el mitin, la relación con el elector, el ciudadano, objetivo último de toda comunicación política, es directa. Y, por tanto, también la respuesta de este.

Las estrategias de persuasión han de ser más eficaces y para ello el discurso se vale de herramientas diferentes o, si no diferentes, sí usadas con mayor intensidad y frecuencia, como el énfasis, los cambios de entonación, la interpelación directa, el lenguaje gestual o la búsqueda del aplauso para reforzar y legitimar la argumentación (Cortés, 2015). Y, por supuesto, se pone a disposición del orador otra utilería diversa que facilita el efecto persuasivo, como la disposición del escenario, el uso de las luces o la cartelería, la utilización de ‘teloneros’ o la música ambiental.

Pero, ¿acaso no ha sido el mitin desbancado por las redes sociales como el mecanismo más eficaz de comunicación directa? El encuentro del candidato con sus electores, a través de los grandes mítines tradicionales o de los nuevos formatos, más pequeños y cercanos, no ha perdido en absoluto vigencia y eficacia en la transmisión directa e indirecta de mensajes políticos.

En el mitin, la relación del político con su público se establece en un contexto de “copresencialidad” y, aunque existen unos receptores directos, “hay también otros receptores: el votante, los medios, los otros partidos, los miembros de su propio partido” (Fuentes Rodríguez, 2016).

El discurso político en un mitin pierde la formalidad obligada en otros contextos políticos como el parlamentario. El político se permite licencias que no serían adecuadas en otras circunstancias, como el empleo de una mayor agresividad en la confrontación, aunque sea mediante fórmulas atenuadas como la ironía o las preguntas retóricas.

El mitin ofrece al político la posibilidad de interactuar, de adaptar su discurso a las demandas en directo de la audiencia presente en el acto. Esa relación directa retroalimenta la autoestima del líder y del grupo. Los beneficios se producen en la doble dirección.

El mitin fue la vía de comunicación que Pedro Sánchez definió como prioritaria en la relación con los militantes del PSOE cuando anunció su intención de ‘sondear’ a la militancia antes de decidirse a volver a ser candidato en las primarias socialistas.

- (1) A partir del lunes, cojo mi coche para recorrer de nuevo todos los rincones de España y escuchar a quienes no han sido escuchados, que son los militantes y los votantes de izquierdas de nuestro país. (A2/29-O)

El coste aproximado de un gran mitin como el que celebran los partidos con más medios en España (PSOE y PP tradicionalmente) durante su campaña electoral puede rondar los 200.000 euros, según los datos ofrecidos por el experto en comunicación política Albert Medrán, citando cifras de un encuentro celebrado en noviembre de 2009. Y se pregunta el analista: “¿Estuvieron bien invertidos esos 200.000 euros? ¿Están bien invertidos todos y cada uno de los céntimos que se gastan los partidos en espectaculares mítines electorales?” (Medrán, 2010).

Igualmente, cabe subrayar cómo la televisión (Medrán, 2010) ha perdido la enorme influencia que tenía como fuente primera de información para los votantes, frente a otras vías alternativas como las redes sociales. Si una de las virtudes de los mítines era su impacto en televisión, siendo esta como era el medio más influyente en el electorado, ¿qué pasa si esa capacidad de influencia se ve limitada?

Otro elemento que hay que tener en cuenta es el alto coste en energía personal necesario para poner en pie toda la parafernalia que acompaña a un mitin (Rodríguez, 2010). Ese enorme desgaste se produce, además, en vísperas de la jornada electoral, cuando ese número importante de personas podría dedicarse a tareas más efectivas desde el punto de vista de la consecución del voto.

Y, sin embargo, el papel del mitin en las campañas del siglo XXI sigue siendo importante en la medida en que forma parte de una liturgia indispensable como elemento de cohesión interna en las organizaciones.

Además, los mítines generan una fuente importante de recursos audiovisuales para medios de comunicación tradicionales y también para las redes sociales. De esta forma, las redes sociales no solo no dejan obsoleto el mitin sino que se emplean para multiplicar su difusión (Gutiérrez-Rubí, 2011).

Las emociones que transmite el directo no son sustituibles por otros medios de relación entre los candidatos y sus electores (Llorens, 2010). Un mitin transmite mensajes pero sobre todo transmite “emociones” (Gutiérrez-Rubí, 2011). Eleva la autoestima y el sentimiento de pertenencia al grupo, al partido, es decir, apuntala la identificación del militante de base con su organización (Rodríguez, 2010). Y esa identificación y autoestima renovadas redundarán, por ende, en el trabajo de esos militantes en la difusión directa del mensaje y en la captación del voto directo. Sirven, por tanto, para cohesionar o crear endogrupo.

En el caso que nos ocupa, la campaña de Pedro Sánchez en las primarias a la secretaría general del PSOE de mayo de 2017, la principal vía de comunicación con el electorado fueron los ‘encuentros con militantes’, así renombrados por tratarse en una primera etapa de formatos de reducido tamaño con los que el candidato generó una sensación de ‘crescendo’ a medida que avanzaba su campaña y los actos se hacían multitudinarios. Eludiendo la palabra mitin, Sánchez evitaba la connotación propagandística del término, como también evitó expresamente al principio usar un estrado o un atril que interpusieran una distancia física entre él y los militantes. La puesta en escena fue también cambiando en paralelo a la evolución de su discurso.

3. EL CONTEXTO POLÍTICO

3.1. Las primarias socialistas

Aunque se trata ya de una tradición instituida dentro del PSOE, el mecanismo de selección de dirigentes y candidatos a través de procesos de primarias internas sigue siendo discutido internamente desde su instauración en 1998 hasta hoy. Las primarias surgen en el PSOE como un mecanismo de democracia interna que concede a la militancia un nuevo papel en la vida orgánica en un momento en el que empieza ya a cuestionarse el poder absoluto de unos partidos *bunkerizados* en el sistema democrático español, donde la selección de sus líderes se hacía por cooptación dentro de los propios organigramas.

La sociedad de nuestros días, con una población más rica y totalmente alfabetizada, con una enseñanza generalizada (...) y con mucho más volumen de información, difícilmente puede considerar satisfactorio limitarse a optar entre lo que se le ofrece sin participar en la definición de la oferta. (Pérez Royo, 1994).

La primera experiencia al respecto se produjo con motivo de la elección del candidato a lehendakari (14 de octubre de 1998) del País Vasco. Una semana después se aprobaría en el Comité Federal del PSOE el reglamento para la selección de candidatos que generaliza este sistema, aunque con muchas limitaciones y condicionantes. Desde entonces no han sido pocos los pronunciamientos contra un sistema que abre grietas internas y polariza a las bases.

Juan Carlos Rodríguez Ibarra, expresidente de Extremadura y uno de los *barones* históricos con más poder en el PSOE, ha asegurado esta mañana que consultar a las bases y hacer “que voten los militantes va en contra de la esencia de la socialdemocracia que representa, a su entender, el Partido Socialista. “Si yo hubiera sabido que mi partido predica una cultura asamblearia, yo no estaría en el PSOE, si no que estaría en el Partido Comunista”. (*La Vanguardia*, 2016, 24 de octubre).

Ibarra hablaba en esa entrevista de las primarias como un “invento” “que no tiene nada que ver con la historia del Partido Socialista Obrero Español ni con la historia de la socialdemocracia”.

Frente a la opinión de *históricos* del partido como Rodríguez Ibarra, Josep Borrell (2017), protagonista de ese primer proceso de primarias en el PSOE, sigue considerando hoy que la crisis del socialismo español, como la de la socialdemocracia europea, se deriva precisamente de la falta de participación y de apertura hacia la sociedad.

(...) de su fracaso en la tarea fundamental de un partido político, que justifica su existencia y financiación pública, que es la *socialización de la política*, ofrecer cauces de participación a los ciudadanos sin que estos tengan que estar interesados necesariamente en hacer una *carrera política*. (Borrell, 2017, p.12).

Pedro Sánchez se ha erigido como uno de los máximos defensores de las primarias, después de convertirse en el primer secretario general de la historia del PSOE elegido tras el respaldo mayoritario de la militancia y de asegurarse de que esa sería para siempre la manera de elegir al líder (frente a la elección indirecta a través de delegados en los congresos), introduciéndolo en los estatutos del partido. Hasta ese momento, las primarias se habían utilizado en el PSOE para la elección de candidatos pero nunca para la elección de los dirigentes del partido.

3.2. La crisis del 1 de octubre de 2016

Pedro Sánchez se convirtió el 26 de julio de 2014 en secretario general del PSOE tras las primarias del 13 de julio anterior, en las que obtuvo el 49% de los votos, frente a Eduardo Madina (que recabó el 36%) y José Antonio Pérez Tapias (15%). En aquel proceso contó con el apoyo indiscutible y definitivo de la federación socialista andaluza, cuya secretaria general, Susana Díaz, había desoído la llamada de algunos dirigentes históricos y *barones* territoriales para ser ella misma candidata.

Los apoyos procedentes de la federación andaluza, sin embargo, no tardaron en resquebrajarse y desde el PSOE de Susana Díaz pronto comenzaron las maniobras de desestabilización interna.

La ofensiva iniciada por Susana Díaz frente a Pedro Sánchez gana virulencia. A la espera de lo que ocurra, Susana Díaz se prepara. La presidenta se está volcando en la campaña en Andalucía con el objetivo de conseguir mejores resultados que en el resto de España. Con ese aval, repetiría la operación que derribó a Alfredo Pérez Rubalcaba tras las europeas. (...) Miembros de la Ejecutiva Federal controlados por Susana Díaz dimitirían, y barones regionales y referentes del partido pedirían públicamente un cambio de rumbo que supondría la dimisión de Pedro Sánchez. (*El Mundo*, 2014, 21 de diciembre).

En esta información la periodista Carmen Torres detalla, ya en 2014, lo que finalmente ocurriría en 2016. Los planes de Susana Díaz, por tanto, se vieron postergados pero, a la vista de cómo sucedieron los acontecimientos en el Comité Federal del 1 de octubre de 2016, el guion parecía que se había escrito con notable antelación.

El detonante de la ruptura de la alianza Díaz-Sánchez se produjo, por tanto, antes incluso de que terminara el año 2014, a raíz de que este diera por hecho que, una vez

asumidas las riendas del partido, su nombramiento como candidato para las elecciones de 2015 sería automático.

Es posible que Pedro Sánchez perdiera el apoyo de Susana Díaz cuando anunció por sorpresa, en su primer Comité Federal, su intención de ser también candidato a la Presidencia del Gobierno. Probablemente algunos pensarían que solo se le había apoyado para ser Secretario General y que la candidatura a la Presidencia del Gobierno era otra cosa. (Borrell, 2017, p.95)

A partir de ahí, los malos resultados cosechados en las Elecciones Generales de 2015 (90 diputados frente a los 110 que tenía en la legislatura anterior) y de 2016 (85 diputados) –tras repetirse los comicios- provocan una reactivación de las críticas internas contra Pedro Sánchez. Dados los problemas para la gobernabilidad, se vuelve a poner sobre la mesa la posibilidad de una nueva repetición electoral, lo cual espantaba a los *barones* socialistas, que se temían una debacle aún mayor. Pero Pedro Sánchez se negó a facilitar, con la abstención de los diputados socialistas, la investidura de Rajoy, convirtiendo su ‘No es no’ en una auténtica declaración de principios frente a quienes defendían, aunque sin reconocerlo abiertamente en público, la abstención.

El 28 de septiembre de 2016, 17 miembros de la Ejecutiva Federal del PSOE presentaron su dimisión. Los críticos consideraron entonces que la ejecutiva había quedado materialmente disuelta. Pedro Sánchez acabó dimitiendo a última hora de aquel convulso Comité Federal celebrado el 1 de octubre tras perder, por 132 votos en contra y 107 a favor, la votación sobre su propuesta de convocar un congreso extraordinario. Entonces, se creó una Comisión Gestora presidida por Javier Fernández, presidente de Asturias, para hacerse cargo de la dirección del partido. El portavoz en esa comisión fue Mario Jiménez, mano derecha de Susana Díaz en el PSOE andaluz, lo cual evidencia el significativo papel jugado por la secretaria general de los socialistas andaluces en la operación interna que acabó desbancando a Sánchez.

Un nuevo Comité Federal reunido el 23 de octubre aprobó la abstención de los diputados del Grupo Socialista en el Congreso de cara a la nueva sesión de investidura de Mariano Rajoy, que se celebraría el 29 de octubre de 2016. Esa misma mañana, y antes de que tuviera lugar la votación, Pedro Sánchez renunció a su acta de diputado en coherencia -afirmó- con su negativa a facilitar otro gobierno del PP y para evitar tener que desobedecer el mandato de los órganos del partido.

3.3. Cronología de las primarias

El 1 de abril de 2017 el Comité Federal convocó las primarias, que se celebrarían el 21 de mayo. Para entonces, ya tres figuras del partido habían anunciado su intención de concurrir a las mismas.

El primero en hacerlo fue Patxi López (15 de enero), rompiendo así el bloque de los críticos con el trabajo de la Comisión Gestora. El *sanchismo* quedaba aparentemente dividido y varios *barones* que habían apoyado a Sánchez en el Comité Federal del 1 de octubre anunciaron que respaldarían a López. El segundo fue el propio Pedro Sánchez, que lo anunció en un acto en Dos Hermanas celebrado el 28 de enero. Por último, el 26 de marzo, Susana Díaz anunció formalmente su intención de concurrir a las primarias en un multitudinario acto celebrado en Madrid. Junto a ella estuvieron Felipe González, José Luis Rodríguez Zapatero, Alfredo Pérez Rubalcaba, además de otros pesos pesados del PSOE como Alfonso Guerra y un total de 11 ex ministros de la democracia. (*El Mundo*, 2017, 26 de marzo).

4. RESULTADOS

En su discurso de renuncia al acta de diputado, Pedro Sánchez había apuntado ya el camino en los cambios que introduciría poco a poco en su mensaje y en su estrategia discursiva. Admitía, así, de alguna forma, la carga ‘negativa’ que sus adversarios (en este caso tanto internamente en el PSOE como, por supuesto, en el PP) habían conseguido difundir sobre su liderazgo. En resumen, la idea que transmitían era la siguiente: Si Pedro Sánchez impide que Rajoy sea investido presidente, condena al país a la parálisis y al elevado coste económico y político de unas terceras elecciones de nuevo resultado incierto.

- (2) Tienen razón los que afirman que decir ‘no’ nunca puede ser un proyecto político. Precisamente porque tenemos un proyecto político que dice ‘sí’ a los valores socialdemócratas, decimos ‘no’ a Mariano Rajoy. (A2/29-O).

El ‘No es no’ había sido un buen lema de oposición, pero, tras su derrota en el Comité Federal, se iba a convertir en una carga simbólica muy pesada, por más que Sánchez se empeñara en explicar los motivos de su obstinación en la negativa.

En los dos discursos de dimisión -primero como secretario general (1 de octubre) y luego como diputado (29 de octubre)- Sánchez se presenta a sí mismo como un ‘perdedor’ que acepta su propio ‘sacrificio’ en beneficio del partido.

- (3) Desgraciadamente, el resultado de la votación ha sido adverso (...) Yo no podía administrar una decisión que no compartía.
- (4) Desgraciadamente, no ha salido vencedora esa votación.
- (5) Sin más, muchísimas gracias de corazón, gracias por vuestra atención, por vuestro trabajo y es todo lo que tengo que deciros. (A1/ 1-O).

En su despedida, las expresiones “sin más” y “es todo lo que tengo que deciros” implican un cierre de etapa, un adiós, un ‘hasta aquí hemos llegado. En ese momento, el líder parece haberse rendido definitivamente, tras 48 horas de enorme tensión en las que literalmente fue abatido internamente por los críticos.

Pero en su intervención tras abandonar el acta de diputado (A2/29-O), aunque su mensaje seguía cargado de abatimiento, apuntaba ya un deseo de dejar abierta la puerta del regreso, para lo que transformó su clara derrota en una suerte de ‘sacrificio’ coyuntural, temporal, cuyo fin no era asumir la pérdida sino apartarse provisional y estratégicamente.

- (6) Con mi renuncia al acta, deseo contribuir a dar a la política un sentido de fidelidad a la palabra dada y un sentido de compromiso que va más allá de la conveniencia personal. (...)No dejo la política sino que voy a volver a empezar en ella, como un militante más (...)
- (1) Cojo mi coche para recorrer, de nuevo, todos los rincones de España y escuchar a quienes no han sido escuchados, que son los militantes y los votantes de izquierdas de nuestro país”. (A2/29-O).

El paso de la ‘derrota’ al ‘sacrificio estratégico’ constituye un cambio sustancial en quien pretende darle un sentido a lo ocurrido y suavizar la imagen de perdedor que implica siempre una dimisión, aunque en el discurso siguen pesando las connotaciones negativas.

De hecho, en la entrevista concedida a Jordi Évole, y que fue emitida el 30 de octubre de 2016 por el programa de televisión *Salvados* de La Sexta, Sánchez se presenta ante la militancia de nuevo como víctima de un complot político, mediático e incluso económico. Ni siquiera algunos de sus más fieles entendieron entonces que su primera intervención pública tras la dimisión, en un programa de referencia en ese momento en el debate político en España, volviera a ofrecer de sí mismo la imagen del ‘ángel caído’ que busca culpables. Sobre todo si su intención era volver a dar la batalla. Ese error estratégico es probablemente achacable al formato, pues en una entrevista no es fácil imponer el guion establecido por el político y es inevitable dejarse llevar por el cuestionario del propio periodista, sobre todo si este es pertinaz, como sin duda lo fue Jordi Évole en su ‘cara a cara’ con el político.

4.1. Herramientas al servicio de la reconstrucción del mensaje

4.1.1 La puesta en escena

La ronda de contactos con los militantes de base que Pedro Sánchez anunció en su despedida se inició con un primer mitin en la localidad valenciana de Xirivella. Se había dispuesto de un pequeño auditorio municipal que pronto se vio desbordado. El acto se trasladó entonces al exterior del edificio, en la Plaza de la Concordia. Se sacaron unas 700 sillas de plástico que también resultaron insuficientes y Sánchez se dirigió a su público rodeado de militantes y simpatizantes de pie. No había cartelería, no había más parafernalia que el político, su equipo, los dirigentes locales que le acompañaban y el público que rodeaba a Sánchez, que habló sin atril y sin papeles.

El mensaje estaba implícito en la puesta en escena, improvisada o no: Allí no se exhibió ningún poder del *aparato*; allí estaba Pedro Sánchez junto a más de un millar de

militantes como él. Y, sobre todo, la expectación generada por el regreso al debate público de Pedro Sánchez había desbordado sus previsiones y las de su equipo. Simpatizantes y militantes le recibieron al grito de ‘No es no’. En ese momento, el *sanchismo* aún no había pasado página de la derrota, y su lema seguía siendo el mismo que le condujo a perder el control del partido.

Posteriormente, en Dos Hermanas, el 28 de enero de 2017, se volvería a repetir el mismo esquema pero, en los dos meses transcurridos, las expectativas generadas en torno a la candidatura de Pedro Sánchez a las primarias que habrían de celebrarse en mayo habían inyectado un nuevo enfoque a los discursos. Se reivindicaba el pasado, pero se intentaba introducir mensajes de futuro. Sánchez había seguido reuniéndose con diferentes agrupaciones pero aún no había anunciado si finalmente daría la batalla de nuevo por la Secretaría General.

El acto estaba previsto inicialmente en el auditorio del Parque Tecnológico de Dos Hermanas, con capacidad para 500 personas. Teniendo en cuenta el papel que la agrupación socialista de Dos Hermanas ha jugado en toda la carrera de Pedro Sánchez, era más que previsible que el aforo se quedara pequeño. Y, de nuevo, se decidió sacar el acto al exterior. El político y su equipo se dirigieron al público desde la isleta central de un inmenso lago artificial.

La puesta en escena, supuestamente improvisada, resultó muy efectista y el político supo integrarla en su discurso: (7) “Veo que hay agua en la piscina”. Así comenzó su intervención. Se refería en sentido literal al agua del lago que le rodeaba. Pero se trataba de una metáfora reveladora. En algunas ocasiones anteriores, Sánchez había advertido que solo daría el paso para participar en las primarias si percibía que tenía apoyos suficientes. En definitiva, “si había agua en la piscina”. (*Salvados*. Entrevista con Jordi Évole, 30 de octubre de 2016).

De tal manera que aquella primera frase tenía un efecto evocador (suponía dar respuesta a una pregunta que había dejado abierta durante la entrevista) y generó en el público la confianza de que, finalmente, sería en esa mañana soleada de Dos Hermanas cuando el político confirmaría su intención de volver a ser candidato en las primarias:(8) “Así que os propongo una masiva movilización de militantes, que ningún militante se quede de brazos cruzados”.

Utilizando mensajes que llevaban implícita la aceptación del compromiso, Sánchez fue elevando las expectativas del público, pero sin acabar de pronunciar la frase esperada, que se hacía de rogar. Amagaba pero sin llegar a hacer explícita su verdadera intención, lo cual sirvió para ir calentando el clima emocional, generando la ilusión de la respuesta que los seguidores esperaban escuchar.

La estrategia consistió, por tanto, en ‘dosificar’ el anuncio intensificando, conforme avanzaba su discurso, la expectación deseada. De hecho, en el minuto 17’ 26’’ de su intervención, el público interrumpió al político coreando con impaciencia: “Dilo ya, dilo ya, dilo ya” (*El Mundo*, 2017, 28 de enero). Esa tensión provocada por la espera era tan evidente que obligó a Sánchez a no demorar más el anuncio, aun a riesgo de que el resto del discurso resultara ya intrascendente a efectos mediáticos, teniendo en cuenta que la intervención estaba siendo retransmitida en las redes sociales por los periodistas presentes.

La paciencia de los *sanchistas* parecía este sábado estar casi al límite cuando, desde el graderío, muchos de los presentes le gritaban sin parar: "dilo ya; dilo ya", sin ganas de esperar siquiera a que Sánchez agotara los argumentos que tenía esbozados en unas cuartillas. (*El Mundo*. 28 de enero de 2017)

Finalmente, fue en el minuto 20’ de su intervención cuando pronunció la declaración tan esperada:

(9) Tengo más experiencia y más ganas que nunca. Así que será un honor liderar vuestro proyecto colectivo. Hoy, en Dos Hermanas, en Sevilla, en el corazón del socialismo andaluz y el corazón del socialismo español, quiero anunciaros a toda la militancia que seré vuestro candidato a la Secretaría General del partido. Será un orgullo llevar vuestra causa.

Ese “desde el corazón del socialismo andaluz” apuntaba también un mensaje implícito vinculado a la puesta en escena, que permite concluir que la elección del encuentro en Dos Hermanas para el anuncio definitivo no era casual, sino todo un reto al poder de la que más tarde sería su principal adversaria en las primarias, la secretaria general del PSOE andaluz, Susana Díaz. Su nombre no apareció nunca en el discurso pero, desde el inicio de la campaña, su antagonismo estuvo siempre implícito en otras fórmulas generales de cita: “quienes apoyan a la gestora”, “aquellos que proclaman que el liderazgo del Partido Socialista se tiene que resolver a la antigua usanza, por arriba y sin votación, con una candidatura única”.

4.1.2. La recreación de una voz grupal

Esa manera de construir su discurso de Dos Hermanas sirvió de una manera muy eficaz a una de las estrategias más claramente utilizadas por Pedro Sánchez durante la campaña: la proyección de una imagen de sí mismo como único representante de la militancia. Una imagen que contribuye a dar legitimidad no solo a lo que ha hecho hasta ese momento, reescribiendo, de esta forma, el relato de su derrota orgánica; sino, sobre todo, a lo que está dispuesto a hacer, que es recuperar el control del partido.

Esa idea está implícita desde el mismo día de su derrota el 1 de octubre, de manera que la maniobra urdida por parte de su ejecutiva y de los *barones* del partido para arrebatárle la Secretaría General no consiguió solo apartar a Pedro Sánchez de los órganos de decisión, sino a todo el conjunto de la militancia. El sacrificado en aquel proceso fue él, pero sobre todo fue la militancia.

(1) Cojo mi coche para recorrer de nuevo todos los rincones de España y escuchar a quienes no han sido escuchados, que son los militantes y los votantes de izquierdas de nuestro país. (A2/29-O).

(11) Esto es un acto de reivindicación de la militancia (...) (12) Sí, la militancia, socialistas de corazón y de partido (...) (13) Dando voz y voto a la militancia (A3/X).

Ese “yo” identificado con “la militancia socialista”, todavía expresado de una forma implícita al inicio de su campaña, no deja de ser una variante de lo que en el discurso populista se formula a través de la idea ‘Yo soy el verdadero pueblo’. (Charaudeau, 2009). A lo largo de la campaña, esa identificación se hace más explícita. Y la dosificación de los mensajes contribuye a crear ese vínculo.

Desde el acto celebrado en Xirivella (26 de noviembre 2016), Pedro Sánchez anuncia que va a tomar el pulso de la militancia pero nunca confirma si va a ser o no candidato a las primarias. Durante los dos meses siguientes sigue valorando si “hay agua en la piscina” hasta llegar a Dos Hermanas, donde, pese a que su intención es ya más que evidente, vuelve a arrancar su discurso solo con insinuaciones implícitas, hasta el punto de que, cuando finalmente anuncia que va a ser candidato, no lo hace como una suerte de aventura política personal sino como la *concesión generosa* a una petición mayoritaria e insistente de quienes en ese momento asisten al mitin y que, automáticamente, se convierten en representación de toda la militancia socialista.

Ese “dilo ya” que corearon varios cientos de personas en el mitin de Dos Hermanas fue traducido en el discurso de Pedro Sánchez como un inequívoco *clamor* de la militancia, que es la que lo señala a él como candidato, invirtiendo el proceder habitual del fenómeno de la representación política: (9) “Seré vuestro candidato a la secretaría general del partido. Será un orgullo llevar vuestra causa”.

No es Pedro Sánchez quien pide el apoyo a los militantes para volver a ser secretario general, sino que es la militancia la que le pide a él que lidere su causa, a lo que él acepta. Se trata, sin duda, de la presentación del líder como una suerte de mesías (*Espartaco*, en la crónica del periodista Rubén Amón para *El País*) llamado a conducir a su pueblo (militancia) hacia la recuperación de la voz que le había sido *robada*, haciendo uso de un recurso plenamente característico del discurso populista. Sánchez construye de esta forma la identidad de un líder ganador, de un renacido para la causa de la militancia.

Y Espartaco es Pedro Sánchez en el liderazgo de los indignados y los desamparados (...) Adquirían así mayor sentido las connotaciones mesiánicas de la reaparición (...) Por eso demonizó la abstención del PSOE y quiso significarse como genuino *condotiero* de los militantes. De abajo a arriba, como Espartaco y sus seguidores. (*El País*, 28 de enero de 2017)

Desde ese momento, Sánchez deja de hablar en nombre propio para hablar siempre como portavoz de la militancia, entendiendo esta como un todo homogéneo que confía en él, y solo en él, para construir el futuro del partido: Construye así una voz polifónica, entendida como la introducción en el discurso de otras voces ajenas a la del orador (Herrero, 2006) (Reyes, 1994) con la que busca un efecto de autolegitimación. Y, de paso, como en todo texto ideológico, crea una dialéctica de confrontación en la que Sánchez es la militancia y cualquier otro candidato que se presente a las primarias representará al ‘aparato’, a la vieja guardia, a la manera antigua y caduca de dirigir un partido. Aparecen, pues, diferentes puntos de vista, “enunciadores” distintos al propio locutor. (Ducrot, 1984; Fuentes Rodríguez y Alcaide, 2002).

El discurso directo, el indirecto y la intertextualidad son tres de las maneras más comunes de presentar el recurso a la polifonía. En el caso que analizamos a continuación, Sánchez utiliza un estilo indirecto y un enunciador no identificado.

(14) Se dice, se dice, esta es la candidatura de la militancia. Sí, es la candidatura de la militancia. ¿Sabéis por qué? Porque nosotros defendemos los derechos de los militantes. Los militantes

quieren poner y quitar con sus votos a los secretarios generales. Esta es la candidatura de la militancia. Nosotros defendemos los derechos de los militantes. (A5/A)

Con ese “se dice”, repetido dos veces, se está poniendo en boca de terceros lo que no es más que una opinión propia, de manera que se consigue la legitimación apelando a la objetividad supuesta de quien teóricamente permanece ajeno a la confrontación. Por lo demás, en un párrafo breve se repiten seis veces los términos ‘militantes’ o ‘militancia’. No hay duda, por tanto, de la intención enfática.

4.1.3. Otros modos de polifonía al servicio de la autolegitimación

Si la polifonía le ha servido a Pedro Sánchez para erigirse en portavoz de la militancia también es un recurso para reforzar la legitimación de su discurso llevando al mismo el eco de la voz de intelectuales indiscutibles. En esta ocasión, las citas son directas e indirectas, pero las voces traídas a su discurso están perfectamente identificadas porque el sentido de su evocación radica en el plus de legitimación que su prestigio intelectual conlleva y del que el locutor pretende ‘contagiarse’.

En Dos Hermanas, apenas hubo una única referencia al escritor portugués José Saramago y su frase: (15) “Tomemos nosotros, ciudadanos comunes, la palabra y la iniciativa”.

Pero, en Albacete, buena parte de su legitimación se busca en la figura del pensador y político socialista Fernando de los Ríos (1879-1949), padre del que se conoció como socialismo *humanista*, al que cita nada menos que en siete ocasiones. La legitimidad se encuentra aquí, por tanto, en la fuente, a la que se da categoría de autoridad para reforzar la argumentación propia (Lo Cascio, 1998).

(16) Fernando de los Ríos decía que en el mundo hay dos tipos de personas, de hombres y mujeres, aquellos que buscan vencer y aquellos que buscan convencer.

(17) Nuestra historia está plagada de hombres y mujeres ilustres, de los que nos sentimos orgullosos, claro que sí: Fernando de los Ríos, Indalecio Prieto, todos los compañeros y compañeras que han hecho grande a este partido.

(18) Decía Fernando de los Ríos que el ideal, el ideal es la levadura que hincha nuestros corazones.

(19) Sí, la libertad, la libertad, como decía Fernando de los Ríos, ¿libertad para qué? Libertad para ser libres.

El recurso a la polifonía es eficaz en el proceso de autolegitimación en la medida en que si el actor político está de acuerdo con lo que pensaba Fernando de los Ríos, automáticamente hace pensar que Fernando de los Ríos estaría hoy de su parte.

Ya en el mitin de Sevilla, a escasos dos días de la votación, su discurso se hace más popular y busca referentes más cercanos al electorado, más reconocibles para el público: el personaje de Mafalda, Gloria Fuertes o Eduardo Mendoza, que recientemente había cobrado actualidad y presencia mediática por el Premio Cervantes. Incluso cita en reiteradas ocasiones el ejemplo de la alcaldesa de París, Anne Hidalgo, que asistió al mitin, a la que identifica como muestra de un PSOE cuyos valores se transmiten de generación en generación. Utiliza los argumentos de autoridad mezclando los campos: desde autoridades reconocibles por su prestigio (Mendoza en lo cultural, Hidalgo en lo político) a referentes de la literatura popular con las que quiere llegar a otro segmento del electorado (Mafalda, Gloria Fuertes).

También utiliza la polifonía al servicio de su estrategia (incorporada en el mitin de Sevilla) de arrebatarse a Susana Díaz la idea de que ella es la única portavoz del “PSOE de siempre”. Si durante las primeras intervenciones Sánchez se afanó en vincular a ese “PSOE de siempre” con un modelo caduco, ahora aporta un nuevo matiz a la idea. Por un lado, cita a Felipe González y José Luis Zapatero (partidarios ambos de la candidata andaluza) en términos elogiosos para dar legitimidad al giro a la izquierda que supuestamente necesita hoy el PSOE:

(20) Algunos dicen que se ganan las elecciones desde el centro. No. Felipe y José Luis ganaron las elecciones desde la izquierda y por la izquierda y siendo el partido de referencia de la izquierda”. (A6/S)

Y, por otro, busca la identificación con las “viejas glorias” del partido (a los que se refiere con familiaridad por sus nombres de pila, Felipe y José Luis), aunque no en su visión actual de la situación política, sino en la que tenían cuando renovaron el PSOE en el histórico Congreso de Suresnes.

(21) Sabéis que, en el 74, en el Congreso de Suresnes, a los jóvenes sevillanos que se presentaron allí frente al *establishment* de la organización del Partido Socialista, se les acusaba de querer romper España, querer romper el partido y *de filocomunistas*. (..) Esa gente que hoy apoya a otras candidaturas, con 35 años menos, estarían con nosotros defendiendo el PSOE de izquierdas, creíble, coherente, donde la militancia decidiera, lo que estamos defendiendo nosotros hoy aquí. (A6/S)

Sánchez concluye, de esta forma, que esas ‘viejas glorias’ le apoyarían hoy si no fueran tan ‘viejas’. Sin duda, Sánchez ha intentado entender cuál es el sentir de buena parte de la militancia andaluza que, aunque distanciada con las posiciones defendidas por Felipe González en la crisis del Comité Federal del 1-O, sigue teniéndole como uno de sus referentes en el particular *santoral* de la historia del PSOE.

Pedro Sánchez consigue, así, otra herramienta de legitimación en beneficio de la construcción de una identidad de líder reclamado por la militancia, pero también en línea con la historia del partido, con aquella parte de la historia que más prestigio y connotación de victoria puede sugerir en el electorado. Estas referencias solo pueden inspirar en el oyente una conclusión: “Podemos volver a ganar”. Ese el mensaje subyacente.

4.1.4. La falacia: Los conceptos ‘militancia’ y ‘plebiscito’

La creación en el imaginario del actor ‘militancia’ como un grupo homogéneo con una única opinión constituye, sin duda, una falacia. De hecho, si esa militancia monocorde existiera, las primarias no tendrían sentido. No sería necesario conocer cuál es su sentir mayoritario. Dar por hecho ese sentir antes de que el proceso se consume resulta, cuanto menos, arriesgado. Pero Sánchez convirtió ese en uno de sus mensajes-fuerza: La militancia ha sido apartada de las decisiones importantes del partido y solo él representa a la militancia.

Ese relato, repetido una y otra vez, tiene la virtud de situar a sus adversarios del lado de quienes optan por modelos de representación clásicos, antiguos para los ojos de los nuevos aires de la política, alejados de las consultas a las bases. Crea un ‘nosotros’ y un ‘ellos’, a quienes relaciona sistemáticamente “con el tacticismo de la vieja política”.

(10) A aquellos que proclaman que el liderazgo del Partido Socialista está ya todo decidido, a aquellos que proclaman que el liderazgo del Partido Socialista se tiene que resolver a la vieja usanza, por arriba y sin votación, con una candidatura única, les decimos hoy en Dos Hermanas ‘que va a ser que no’. (A4/DH)

La expresión ‘va a ser que no’ introduce un latiguillo coloquial que tiene una clara intención de romper con la solemnidad del discurso, que alivia de alguna manera el peso del contenido. Pero, sobre todo, constituye una forma popular de ‘retar’ de forma irónica al adversario, de romper con lo que se espera de uno o con lo que supuestamente

se le pide a uno. Sánchez recurre, así, a otro de los mecanismos habituales de la polifonía, consistente en plantear las “aserciones propias en oposición a otras aserciones o en negar los enunciados del otro para construir sobre dicha negación los enunciados propios”. (Fernández Lagunilla, 1999, p. 44).

El *plebiscito*, por otro lado, consiste en plantear la votación de las primarias como una pregunta con solo dos respuestas posibles: O ‘yo’ (Pedro Sánchez) o el ala más rancia del PSOE, la que ha permitido a Rajoy seguir gobernando, la que no quiere incorporar la voz de los militantes a la toma de decisiones. Quien plantea un plebiscito lo hace generalmente porque cree conocer de antemano la respuesta del pueblo consultado y lo hace, por tanto, a modo de legitimación o reafirmación.

(22) No nos equivoquemos, aquí, en esta encrucijada, hay dos caminos, el PSOE de la abstención o el PSOE de la militancia. (A5/A)

Para empezar, a aquellas alturas de la campaña ya había tres candidaturas anunciadas, las de Pedro Sánchez, Patxi López y Susana Díaz, pero Sánchez insiste en que solo hay dos opciones, y en que el proceso es un “plebiscito” sobre la actuación de la gestora del PSOE que promovió la abstención y permitió el Gobierno de Mariano Rajoy en contra de la voluntad de la militancia.

(23) Decidles, compañeros, a todos los militantes del partido, que estas primarias van a ser un plebiscito. Y que en todo plebiscito hay dos opciones: la opción que representamos nosotros, la de defender un Partido Socialista de izquierdas y autónomo, libre de toda injerencia, un Partido Socialista coherente y creíble, un Partido Socialista donde la militancia opine y decida sobre las grandes cuestiones o un partido que no se pliega ante el Partido Popular y que dejó al socialismo español en tierra de nadie. Esas son las dos opciones que hay. (A4/DH)



4.1.5. La irrupción del ‘Sí es sí’

A medida que avanza la campaña, como apuntábamos, el mensaje se ha hecho más sofisticado. El candidato ha contratado los servicios de una agencia de comunicación a la que se reclama la creación de un nuevo lema. El ‘Sí es sí’ empieza a aparecer en los actos con la militancia. Para construir una imagen del candidato hasta ese momento se había buscado la empatía a fuerza de identificar el acoso y derribo sufrido por Sánchez con un acto de acoso y derribo a la militancia. Pero eso podría servir para construir la épica de la derrota, e incluso insuflar algo de romanticismo a la estética del perdedor, pero no para lanzar a un candidato ganador.

El lema ‘Sí es sí’ llega de la mano del creativo Manu Cavanilles, que aconseja a Pedro Sánchez un regreso “a las esencias”, lo que, por ejemplo, tiñó de rojo todos los elementos de atrezzo en los mítines, desde atriles a cartelería y banderolas.

El ‘Sí es sí’ fue una manera de expresar en positivo una de las frases más celebres del candidato durante las fallidas sesiones de investidura, el famoso ‘No es no’. Una idea central que sirviera de ‘contenedor’ para ir nutriéndola con mensajes durante las semanas del proceso de primarias, utilizando primero el ‘Sí es sí’ como titular y luego convirtiéndolo en *claim* junto al logo del partido y el puño y la rosa. (*Anuncios*, 2017, 11 de septiembre).

El ‘Sí es sí’ es el lema con el que se pretende transmitir un mensaje de optimismo, de futuro, alejado de los oscuros días de finales de 2016, pero con el poder evocador del ‘No es no’. Es decir, se trataba de pasar página del victimismo pero sin renunciar a los valores positivos vinculados a ese ‘No es no’, por ejemplo, el de la coherencia llevada hasta sus últimas consecuencias con la dimisión.

(24) Y, si decimos no a Rajoy, votamos no a Rajoy. Algunos dicen que hay que cambiar del ‘no’ al ‘sí’. El ‘No es no’ a Rajoy es un gran ‘sí’ al cambio, es un gran ‘sí’ a la izquierda en nuestro país. (A4/DH).

A través del paralelismo que conecta el ‘Sí es Sí’ con el ‘No es no’, la transformación del discurso de la derrota a la victoria estaba en marcha. Cabe recordar a este respecto, que, para Beaugrande & Dressler (1997) y Halliday (1976), el paralelismo es una de las herramientas de cohesión en un texto, las que conectan a través de relaciones gramaticales diferentes ideas o conceptos. Tanto el paralelismo como la repetición o la paráfrasis marcan de forma explícita la existencia de relaciones internas entre elementos o contenidos.

En el acto de Albacete, celebrado el 24 de marzo de 2017, el ‘Sí es sí’ está ya inscrito en el atril del candidato y es el estribillo con el que el público recibe a Sánchez. El mensaje está ya inyectado en la campaña. Pero para que una idea cale, no basta con reproducirla en la cartelería: tiene que grabarse a fuego también en el discurso y llegar hasta el votante. De ahí que se utilice el paralelismo y la contraposición (no-sí) de manera repetitiva en sus discursos:

(25) Vosotros sabéis muy bien a qué decir que sí y a qué decir que no. Y yo lo que os pido es que durante estas semanas que nos quedan hasta la celebración de la votación, digamos que sí a un nuevo PSOE, digamos que sí a la izquierda. Sí a ser crebles, sí a los jóvenes, sí al futuro, sí al socialismo, sí al Partido Socialista Obrero Español. Sí es sí, sí es sí, compañeros. Y, mirad, porque decimos sí al socialismo, decimos no al Partido Popular”. (A5/A)

La estructura, la reiteración, está diseñada buscando una emoción. Sánchez consigue con una sílaba concentrar todo un mensaje positivo en un ambiente totalmente negativo. Además, enlaza con la línea de la autoproclamada “nueva política” que intenta generar entusiasmo, ilusión, con el *Sí se puede* de Podemos, por ejemplo.

4.1.6. La recuperación de la utopía

Una de las claves de su discurso emocional es la reivindicación de la utopía frente al pragmatismo del discurso de quienes sostienen que “el PSOE es la izquierda posible”, con una nueva referencia velada a quienes defendieron que la abstención a Rajoy era la única salida al bloqueo político e institucional.

En el libro *Los idus de octubre* (Borrell, 2017, p.163) el autor cita al profesor Oriol Bartomeus quien a su vez recordaba, en el año 2010, la frase de Lionel Jospin en una entrevista: “La izquierda debe ser realista, pero el realismo implica hoy audacia”.

El problema de los partidos socialdemócratas de los últimos años es que han sido partidos muy pegados a la realidad del presente, y han abandonado la capacidad de pensar un futuro tan deseable como posible. (...) Ante una nueva fuerza que dice “sí se puede”, los socialistas aparecemos respondiendo “no, no se puede”, “no se puede porque Europa”, “no se puede porque la crisis...” (Borrell, 2017, p.165)

Sin duda, esas reflexiones de Josep Borrell han tenido su eco en la formulación del discurso de Pedro Sánchez, que parece resistirse a dejar en manos de Podemos y de sus líderes el monopolio de la utopía y, con él, el de algunas estrategias propias del populismo. De hecho, así lo admite en su entrevista con Jordi Évole (Salvados, 2016),

cuando reconoce al periodista: “Me equivoqué cuando taché a Podemos de populista” (36’50’’).

Pedro Sánchez reivindica ahora a la utopía y, en el discurso de Albacete, cita a Fernando de los Ríos para afirmar que (18) “el ideal es la levadura que hincha nuestros corazones”.

(26) El otro día escuchaba a la gestora decir que el socialismo es la izquierda posible. Eso de la izquierda posible suena a izquierda resignada (...) (27) El socialismo es la izquierda que hace posible lo imposible. Y eso es posible porque no renunciamos a la utopía. (A5/A)

De este modo, Pedro Sánchez se apropia de un ideal que habían capitalizado desde Podemos y, de paso, vuelve a instalarse en la izquierda utópica frente a la izquierda posibilista. La identidad que se había ido generando de Sánchez como candidato perdedor la reconstruye con sus discursos a base de optimismo, de utopía, de instalarse en el campo de la izquierda y de lanzar un mensaje conectado con las bases y con la base ideológica del partido.

4.1.7. La identificación de un enemigo externo

La identificación clara y consciente de un endogrupo y un exogrupo (Fuentes Rodríguez, 2016) propia del discurso político se intensifica en el discurso populista: ‘nosotros’ frente a ‘ellos’. Pero ese ‘ellos’ representa no solo una manera diferente de diagnosticar o hacer frente a los problemas, sino un mal que se define de manera “vaga”, que es parte de un “sistema” y que puede adoptar la forma de un grupo concreto o de un enemigo exterior “que suele presentarse como una entidad abstracta con el fin de provocar miedo frente a una amenaza real o potencial”. (Charaudeau, 2009, p. 265).

Los enemigos ‘externos’ a los que Sánchez señala de forma más o menos explícita son por un lado, la ‘gran coalición’, término *importado* de la política alemana y con el que el candidato se refiere genéricamente a una alianza coyuntural de partidos de izquierda y derecha. Cuando Sánchez habla de ‘gran coalición’ se está refiriendo en realidad a la abstención de los diputados socialistas que permitió la investidura del presidente Rajoy.

También hay referencias vagas pero reiteradas a una suerte de ‘poderes fácticos’ ocultos, detrás de los cuales estarían los bancos y las grandes compañías del IBEX (las

empresas que cotizan en el mercado de valores español), que habrían maniobrado para evitar el éxito de una hipotética coalición de izquierdas.

Pero, por si esos dos enemigos no fueran lo suficientemente inquietantes a ojos del electorado, Sánchez invoca incluso el *fantasma del fascismo*, al que, curiosamente, contrapone al populismo, en una suerte de nueva dicotomía que identifica a los enemigos a la derecha y la izquierda del nuevo socialismo que él pretende liderar. Apelando a la amenaza del fascismo, por otro lado, Pedro Sánchez rescata una idea considerada una suerte de tabú en la Europa de la Unión en la que supuestamente no tienen cabida ya organizaciones o estados de corte fascista.

(28) El socialismo es más necesario que nunca en Europa, sobre todo ahora que nos acechan los viejos males del fascismo, de la ultraderecha y la derecha. Y, por eso, la gran coalición es la gran contradicción, porque no solamente va en contra de nuestro ser, de nuestra historia, de nuestros valores, de nuestros compromisos. Es que, además, lejos de frenar el populismo, el fascismo, lo que está haciendo es alimentarlo. (A5/A)

A partir de un hábil juego de palabra -“la gran coalición es la gran contradicción”- Sánchez insiste de nuevo en la confrontación de dos modelos, en la dinámica paralelística del ‘nosotros’ –donde se encuentran todas las connotaciones positivas- contra ‘ellos’ –donde habita todo lo negativo-.

(29) No nos lo van a poner fácil, pero yo pregunto: ¿Cuándo lo hemos tenido fácil los socialistas? Así que a esos poderes les digo que a los socialistas nadie podrá callarnos. (A5/A).

(30) Parece que hay como poderes ajenos que andan preocupados, ¿no? Entonces, si gana esta candidatura, pues, bueno, se va a romper España, se va a romper el partido. Esto es lo que dicen. Estos son los poderes económicos, ¿sabéis? Los poderes económicos que anuncian los siete males. (A6/S)

Identificar a un enemigo contra el que luchar es, en definitiva, fundamental para reforzar la ideología propia, que generalmente se construye como reacción a esa amenaza. La referencia reiterada a esos poderes económicos subraya, por otro lado, la existencia de un exogrupo frente a un endogrupo, fundamental en la dialéctica populista.

Y, aunque Sánchez señala como enemigos principales a fuerzas ajenas al PSOE, existe una identificación implícita, una suerte de alianza de estas con el sector más inmovilista del partido, el que abomina de la utopía y la deja en manos de Podemos, el que reniega de la democracia interna.

4.2. El recurso emocional. Otras herramientas del discurso

Al eslogan ‘Sí es sí’, que sirve de hilo cohesionador y de estrategia para la reconstrucción de la identidad del líder, Pedro Sánchez añade otros procedimientos que también han sido considerados propios del populismo. Nos referimos a la utilización de los sentimientos como argumento.

Así, a lo largo de la campaña, construye un discurso básicamente emocional, uno de los recursos más eficaces de los mecanismos de la persuasión (Fuentes Rodríguez, 2016). Es de alguna manera el concepto aristotélico del *pathos* –el que apela a los sentimientos– el que entra en funcionamiento en un discurso emocional, en combinación necesaria con el *ethos* y el *logos*. Para Aristóteles, “es legítimo influir en las emociones de la audiencia, sobre todo cuando la responsabilidad sobre la conducta del público debe ser liderada por alguien que actúa como orador”. (Fonseca y Prieto de Alizo, 2010, p. 94)

El diagnóstico de una realidad cruda funciona emocionalmente en el discurso de Pedro Sánchez en la medida en que está basado en relatos humanizados, personalizados, contruidos incluso desde la experiencia personal.

(31) Mirad, yo no quiero, como vosotros, una generación perdida. Yo soy padre de dos hijas, de 12 y de 10 años. Yo lo que quiero es que mis hijas, como vuestros hijos, como vuestros nietos, se queden en este país y sean la vanguardia del cambio político, social y económico que necesita nuestro país. (A5/A)

Y nada más eficaz para contagiar un sentimiento que ofrecer los propios, incluso mostrando vulnerabilidad:

(32) No quiero dejar de expresar cuán dolorosa es esta decisión que tomo (A2/29-O)

(33) Han sido meses duros, muy duros, muy duros. (A5/A).

O proyectando los sentimientos propios mediante una identificación emocional entre el que habla y el que escucha, en una búsqueda constante de complicidad para la construcción, de nuevo, de esa identidad vencedora:

(34) Habéis transformado la frustración, la rabia que sufrimos muchos socialistas en esperanza. Vosotros mantuvisteis la llama viva, la bandera alzada de las siglas del PSOE. (A5/A)

Y, cómo no, en el discurso de Pedro Sánchez encontramos también algunas de las principales herramientas del discurso emocional como la metáfora, la intensificación y la atenuación, la *acumulatio* o el *storytelling*.

4.2.1. La metáfora

La metáfora es una herramienta fundamental en el discurso emocional (Alcaide *et al*, 2016), de forma que permite prescindir en el relato de la frialdad de la estadística y de las soluciones técnicas, para sustituirla por conceptos genéricos que evocan ideales y principios.

Las metáforas empleadas en el discurso de Sánchez proceden del ámbito del deporte olímpico o de la literatura, pero también y destacadamente del lenguaje bélico, y contribuyen a la recreación de una épica de la reconquista. (7) “Veo que hay agua en la piscina”, dice en Dos Hermanas como arranque del discurso con el que va a anunciar su intención de ser candidato en las primarias, provocando así la máxima expectación en su auditorio.

(35) Estamos decididos a coger el testigo, a tomar las riendas de nuestro destino (...) Para los socialistas el pasado siempre es el prólogo. Así que yo os propongo que dejemos de hablar de lo que logramos y empecemos a hablar de lo que lograremos. Que dejemos de hablar de lo que conquistamos y empecemos a hablar de lo que conquistaremos para las generaciones futuras de hijos e hijas en nuestro país. (A5/A)

Lakoff y Johnson (2017 [1980]) consideran la metáfora no solo un ejercicio retórico, estético que adorna un discurso, sino que a través del recurso a la metáfora se estructura el pensamiento y con él también la acción. Así, sugieren que, cuando se identifica el proceder en una discusión con imágenes bélicas, no solo se está estableciendo una comparación teórica, sino que el pensamiento se articula a partir de ese universo recreado en el que hay bandos, estrategias, vencedores y vencidos: “Muchas de las cosas que hacemos al discutir están estructuradas parcialmente por el concepto de guerra. Aunque no hay una batalla física, se da una batalla verbal, y la estructura de una discusión -ataque, defensa, contraataque, etc. - lo refleja”, (Lakoff y Johnson, 2017, p. 41).

De hecho, a este respecto, Santibáñez (2009) sugiere que cuando dos culturas diferentes presentan una misma concepción del mundo casi con toda seguridad comparten un elenco de metáforas comunes. Así, “los valores fundamentales y las opiniones de una

cultura particular son sistemáticamente coherentes con su estructura metafórica y marcos léxicos”. (p. 247).

Podemos tenía esa bala de plata que suponía engullir a Izquierda Unida para hacer posible el *sorpasso* al Partido Socialista. (Sánchez en *Salvados*, 2016, 50’)

Esa ‘bala de plata’ forma parte de lo que Lakoff y Johnson (2017 [1980]) definen como ‘metáforas convencionalizadas’, que han sido ya asumidas de forma natural por un grupo y forman parte de su universo conceptual.

(16) Fernando de los Ríos decía que en el mundo hay dos tipos de personas: aquellos que buscan vencer y aquellos que buscan convencer. Y al final los que convencen son los que vencen, porque son los que llevan la antorcha que ilumina el camino de la historia. (A5/A)

Incluso en el uso de una metáfora *prestada*, como es el caso del ejemplo anterior, es fácil encontrar terminología que apela a la confrontación y la competición, induciendo en el oyente pensamientos vinculados a la victoria, al éxito de una campaña bélica, que contribuyen a la elaboración de esa identidad vencedora.

Existe a este respecto una imagen recurrente en el discurso de Pedro Sánchez, que es la “encrucijada” con la que identifica el proceso de primarias, concediéndole el simbolismo de un hito histórico, que invita al militante, no ya a elegir a un dirigente en un mecanismo interno ordinario, sino a formar parte de la historia, por cuanto lo que está en la mesa en juego, dentro del imaginario evocado, es un modelo de partido y un modelo de hacer política.

(36) Las primarias tienen que ser el kilómetro cero del cambio político que necesita nuestro país (...) Vosotros sois los que hacéis la historia, los que escribís la historia (...) (22) Todos somos conscientes de la encrucijada en la que se encuentra el Partido Socialista (...) aquí, en esta encrucijada, hay dos caminos (...) estamos decididos a coger el testigo, a tomar las riendas de nuestro camino (...) (37) Mirad, en la encrucijada en la que estamos (...) Esa es la encrucijada que tenemos que resolver. (A5/A)

Por último, encontramos una segunda imagen, la mayoría de las veces tan solo insinuada, no presentada de forma explícita, pero que regresa una y otra vez a lo largo de su discurso a través de diferentes expresiones. Se trata de lo que en la simbología popular identificaríamos como el ave fénix o el renacido.

No estoy muerto; aquí estoy (Salvados, 2016).

(38) Y, por tanto, lo que tenemos que hacer es renacer al Partido Socialista. (A5/A)

(39) Dimití y me despojé de todos los cargos; renuncié a todo para defender al PSOE. (A4/DH)

El mensaje trasladado es, en definitiva, que el candidato parte de cero, desnudo de servidumbres, para volver a empezar, para renacer, desde la base.

4.2.2. La empatía

En la clave emocional es imprescindible la utilización de la empatía. Se trata de un recurso que se manifiesta en dos direcciones. Sánchez busca la empatía del espectador con el personaje que ha creado de sí mismo, pero también muestra su propia capacidad de empatía con los ciudadanos que padecen los rigores de la crisis económica o la violencia de género. Se trata de un mecanismo persuasivo utilizado con el objetivo de la captación de votos.

En el primer caso, realiza un relato romántico (en el sentido trágico del término) de su experiencia al frente de la secretaría general con medio partido en contra. Y lo hace en primera persona, ensalzando (con elementos intensificadores) los valores propios, destacando su derrota como un sacrificio y recreando una suerte de estética del perdedor.

(40) Mi puerta giratoria fue mi hogar (A4/DH).

(41) Yo me despojé de todos los cargos institucionales y orgánicos, porque quería preservar la credibilidad del Partido Socialista frente a sus votantes y respetar las decisiones del máximo órgano del comité federal, hasta incluso, no compartiéndolas. (42) Seamos conscientes del momento histórico que hemos atravesado durante estos dos últimos años (...) porque, con todo en contra, estuvimos a punto de gobernar este país, a punto. (A5/A)

Encontramos esos intensificadores en las expresiones “hasta incluso” o en la repetición de “a punto”, que subraya una hipótesis (falaz, por otro lado) que nunca llegó a convertirse en realidad.

A la hora de mostrar su propia capacidad de empatía, enfatiza su discurso cuando manifiesta su compromiso con los que sufren:

(43) Cuando hay 13 millones de españoles y españolas que sufren la pobreza. Cuando hay dos millones de niños y niñas que sufren la pobreza. Cuando vemos a nuestros hijos partir por la falta de oportunidades dentro de nuestro país. (A5/A)

Cuando sustituye la expresión genérica y más neutra de “españoles y españolas” por “nuestros hijos”, “sus padres” o “sus nietos” busca la complicidad del receptor que tiene hijos, padres o nietos en situaciones similares a la descrita. Ya no estamos en el campo

de la estadística, por tanto, sino en el de la experiencia de personal de cada uno de los oyentes.

4.2.3. La *acumulatio*

La repetición de estructuras (*acumulatio*) contribuye a intensificar el mensaje buscando la multiplicación de su efecto emocional. La cita anterior es un buen ejemplo de ello: “Cuando hay (...), cuando vemos (...), cuando sufren (...)”. Se trata de un recurso que el candidato utiliza muy frecuentemente. A continuación, citaremos varios ejemplos del mitin de Sevilla.

(44) Mirad, en Francia, el socialismo francés consulta a los militantes. El socialismo alemán consulta a los militantes, los británicos, los italianos consultan a los militantes. Pablo Iglesias, nuestro fundador a principios del siglo XX, consultaba a los militantes. (A6/S)

(45) (...) hoy estaríamos derogando la reforma laboral (...); hoy estaríamos hablando con las asociaciones de feministas (...); hoy estaríamos hablando con las asociaciones que luchan contra la pobreza infantil (...) (A6/S)

(46) Diremos aquí está la izquierda, aquí está la izquierda que une, aquí está la izquierda que avanza, aquí está la izquierda que no defrauda, aquí está la izquierda que cumple, aquí está la izquierda que derrotará a la derecha y que pondrá fin al gobierno del Partido Popular. (A6/S)

No se trata de una mera concatenación de estructuras para marcar un ritmo al discurso, sino que esa repetición tiene el efecto en el oyente de una gota que cala por la fuerza de la insistencia. Rompe con el habitual discurrir de la argumentación y, por tanto, constituye también una técnica para mantener la atención del receptor. Es, además, un elemento que actúa como intensificador, que proporciona fuerza, firmeza al discurso al servicio de la creación de “una identidad bien definida”. (Fuentes Rodríguez, 2016, p.169)

4.2.4. El *storytelling*

El *storytelling*, la utilización de la fuerza de la narración en el discurso político, permite al candidato incorporar una estrategia propia del entretenimiento para captar la atención y la emoción en un público que suele estar saturado de información y al que aburre la mera sucesión de datos o estadísticas. Desde el análisis del discurso, consiste en usar un tipo de secuencia, la narración, en un texto expositivo con dimensión argumentativa (Fuentes Rodríguez, 2017[2000]). Se utiliza estratégicamente como un mecanismo persuasivo y consigue que el mensaje llegue mejor al receptor porque expresa las ideas a través de escenificación con personajes.

El *storytelling* elige a un personaje, que puede ser el propio actor político, y lo hace protagonista de una historia con la que conmueve, aunque para ello no solo debe resultar emocionante por sí misma, sino que debe estar bien encajada en el contexto discursivo.

La relación de Pedro Sánchez con la figura del *storytelling* no siempre ha sido exitosa, sobre todo tras descubrirse su uso *tramposo* durante la campaña de las generales de 2015, cuando el programa *El Objetivo* de La Sexta puso en evidencia cómo el candidato contaba la misma historia una y otra vez pero cambiando la ciudad de origen y el nombre de la protagonista en función del escenario en el que se encontraba. La que un día se llamaba Juana otro día se llamaba Valeria o Victoria. La credibilidad de Sánchez, que es uno de los valores que busca reforzar el *storytelling*, se vio ciertamente comprometida y su estrategia fue ampliamente ridiculizada.

Pero Sánchez no ha renunciado del todo al recurso del *storytelling*, si bien lo utiliza de manera muy dosificada y buscando referentes reales, conocidos del público.

(47) Yo quiero apelar a vuestra responsabilidad histórica (...) por nuestros abuelos, nuestras abuelas, nuestros padres y nuestras madres que, en momentos mucho más complicados, mucho más complejos; como los que conocieron por ejemplo los padres de Ana [Anne Hidalgo, la alcaldesa de París, presente en el mitin] trabajaron, y mucho, y lucharon y mucho en circunstancias mucho más complejas, en plena dictadura, con la Guerra Civil (...) (A6/S)

El más recurrente ejemplo de *storytelling* es el que resume el propio devenir de Sánchez como secretario general del Partido Socialista. (40) “Mi puerta giratoria fue mi hogar”, afirmó en el mitin de Sevilla en relación al momento de su dimisión, cuando incluso abandonó su acta de diputado.

(48) Después del dolor causado y de la decepción causada en estos últimos meses, yo personalmente elegí el silencio. El silencio me ayudó a observar y a reflexionar sobre lo mejor para el Partido Socialista. (49) Yo no soy el mismo de hace tres años. (39) Me despojé de todos los cargos. Renuncié a todo para defender al PSOE. (A4/DH)

(50) Hace unos meses, un profesor americano me preguntó qué es ser socialista español en el siglo XXI. En mi caso sigue viva la llama por la que yo fui socialista y soy socialista. Esa llama de indignación que se me encendió en el corazón cuando de niño fui consciente de que mis abuelos no sabían ni leer ni escribir. (A4/DH)

Para que el recurso narrativo sea eficaz desde el punto de vista persuasivo es necesario que tenga una importante fuerza emocional para el oyente, bien porque conecte con valores universales (la libertad, la salud, el derecho al trabajo) o porque tenga algún poder evocador. En un país como España, que sufrió una guerra civil y una dictadura

aún recientes en la memoria colectiva, cualquier alusión a ese pasado en forma de narración personalizada actúa, sin duda, como un potente revulsivo emocional.

4.2.5. Descortesía con sordina. El adversario sin nombre

Si las primarias son un plebiscito, como pretende Pedro Sánchez, solo hay dos candidatos. Eso sugiere dos mensajes: por un lado, que Patxi López y Susana Díaz representan el mismo modelo de partido caduco que da la espalda a la militancia; y, por otro, que a la hora de tener en cuenta las opciones reales, según reflejan todas las encuestas, solo hay dos candidatos con posibilidades de obtener un respaldo mayoritario: Pedro Sánchez y Susana Díaz.

Y, sin embargo, Sánchez rara vez cita en sus discursos a Díaz, que cuenta con el apoyo de la Comisión Gestora del partido y que lanzó su candidatura respaldada por importantes nombres de la historia del PSOE: desde Felipe González a Alfonso Guerra, José Luis Rodríguez Zapatero o Alfredo Pérez Rubalcaba. Es a esa Comisión Gestora y a esa ‘vieja guardia’ a la que Pedro Sánchez convierte en su antagonista de forma explícita en sus intervenciones.

La descortesía verbal (Culpeper, 1996; Garcés-Conejos, 2009; Fuentes Rodríguez, 2011), entendida como una herramienta de autolegitimación mediante la desacreditación del adversario, es una estrategia legítima en el discurso político, tan fuertemente polarizado. El ataque directo al adversario forma parte de la dinámica endogrupo-exogrupo (Van Dijk, 2002) que funciona en el lenguaje político, en el que los universos se contraponen incluso de forma agresiva, acentuando las diferencias entre los nuestros y los otros (Fuentes, 2013).

La descortesía está presente en el discurso de Pedro Sánchez pero de una forma muy atenuada. El contexto de unas primarias aconseja medir y moderar el tono de la crítica al adversario pues el militante, por lo general, no quiere que su candidato *destruya* al adversario; no quiere daños permanentes ni irreversibles a la unidad del partido. El contrincante que se pase en el tono de las críticas puede ser percibido como el que pone sus intereses o su ambición por encima de los de la organización. “Nunca un socialista será mi adversario”, dice Sánchez en el mitin de Albacete.

La descortesía encuentra también la manera de estar presente a través de expresiones indirectas (Brown-Levinson, 1987 [1978]). En las estrategias del discurso político, para evitar entrar en “terreno prohibido”, “se recurre al eufemismo, el lenguaje vago, la metáfora, la insinuación” (Fuentes Rodríguez, 2016, p.26). De hecho, en el mitin de Albacete, Sánchez solo cita a Susana Díaz en una ocasión y no es para referirse a ella en términos de confrontación. En el encuentro celebrado en Sevilla el 19 de mayo, tan solo dos días antes de las urnas, Susana Díaz solo es mencionada en una ocasión por su nombre, pero en varias otras dos se refiere a ella como “la candidata”.

(52) Lo digo todo esto, compañeros y compañeras, porque el otro día ya conocimos el programa de la candidata (...) Y me preocupó, me preocupó porque abría, con una frase muy ambigua, abría el melón de que, si gana Susana, muchos de los avances que ha habido en participación de la militancia, en la toma de decisiones y en la elección por parte de los afiliados y afiliadas del Partido Socialista, se van a poner en cuestión. (A6/S)

La figura de Susana Díaz está presente también en esas alusiones continuas a los “viejos modos de hacer política”. Sánchez da por descontada la complicidad del público, recurre al conocimiento previo sobre el papel que la presidenta andaluza jugó en los acontecimientos del 1 de octubre y sobre su influencia y respaldo a la Comisión Gestora que ordenó abstenerse al Grupo Socialista y permitir la investidura de Rajoy.

Se vale también de *topoi*, lugares comunes, que le sirven para que la identificación entre su adversaria y los conceptos nocivos con los que la relaciona sea eficaz, entrando en el juego del enfrentamiento y en el argumento publicitario por excelencia que vincula lo ‘nuevo’ con lo positivo, y ‘lo de siempre’, lo establecido, con un inmovilismo negativo.

Por tanto, no citando a Susana Díaz evita la confrontación directa. Pero, a la vez, esa estrategia le permite endurecer el fondo de las acusaciones, porque estas no tienen un destinatario concreto. Se trata de una técnica de atenuación de la descortesía, que deja la carga de la crítica para el contenido del mensaje frente a unas formas mitigadas de atacar al contrincante. Es una estrategia indirecta (Brown-Levinson 1987 [1978]), en la que la crítica se realiza de forma velada, indirecta. El receptor recrea la imagen de Díaz a través de las inferencias (Fuentes Rodríguez, 2018). El ataque es sutil pues, por un lado, invisibiliza a la adversaria, le quita protagonismo, y, a la vez, no puede decirse que todo su discurso sea revanchista o defensivo.

El lema de Susana Díaz *100 por 100 PSOE* permite a Pedro Sánchez, por otro lado, hacer esa identificación perfectamente inteligible para sus votantes entre el PSOE del pasado y su adversaria.

(53) Si el PSOE solamente mira al pasado, por glorioso que este sea, se quedará sin futuro, compañeros y compañeras (...) (54) Nosotros no somos nostálgicos del pasado, no somos nostálgicos de un bipartidismo imperfecto (...) (55) A la sociedad española no le valen las mismas soluciones de hace 30 años”. (A5/A)

También hay alusiones directas que responden a frases pronunciadas por Susana Díaz o por su entorno, pero Sánchez no especifica su procedencia: “Todos queremos un PSOE ganador”, respondiendo tácitamente a su adversaria, que le desprecia públicamente por sus resultados electorales.

(56) Hay compañeros que dicen que esto de las consultas a los militantes, *lo habréis escuchado, ¿no?*, que esto no forma parte de la historia del Partido Socialista. Y yo digo: qué poco conocen la historia del Partido Socialista (...) Y, sí, reivindicamos un PSOE ganador. Claro que sí, sí. Todos queremos un PSOE ganador. La pregunta es: ¿cómo hacemos del PSOE un partido ganador? (A5/A)

(57) Yo escucho a algunos compañeros decir que el PSOE tiene que ser un partido de gobierno. Por supuesto, sí: un partido de gobierno, pero de gobierno socialista, no de gobierno de derechas. (A5/A)

Su discurso de confrontación se dirige hacia ese “compañeros” que, a su vez, es polifónico: “Lo habréis escuchado, ¿no?”. De nuevo, aparece la dialéctica nosotros-ellos, que se proyecta en lo nuevo frente a lo caduco, las bases frente al *aparato*, la utopía frente a la vieja política.

También desprestigia a Díaz sin citarla cuando hace acusaciones genéricas de deslealtad.

(58) Si obtengo el respaldo mayoritario de los votos de la militancia, yo voy a exigir lealtad, lo mismo que voy a exigirme a mí mismo si no obtengo ese respaldo. Porque por experiencia sé lo que significa criticar constantemente al secretario general. Eso significa debilitar a la organización y dar armas a la derecha política y mediática. (A5/A)

O cuando señala los efectos de la ‘gran coalición’, que es como se conoce al pacto entre la derecha de Angela Merkel y los socialdemócratas en Alemania. Sánchez equipara esa ‘gran coalición’ con la decisión de la comisión gestora del PSOE (o sea, Susana Díaz) de promover la abstención en la investidura de Mariano Rajoy.

(59) La gran coalición es la gran trampa de la derecha a la socialdemocracia y conmigo como secretario general todo el mundo sabe lo que va a ocurrir, el primero, Rajoy. (...) Que lo tenga claro, no va a haber votos socialistas para políticas de derechas. (A5/A)

Con la expresión ‘conmigo todo el mundo sabe lo que va a ocurrir’ traslada al receptor: ‘yo sí soy de fiar pero los otros no’.

El uso de la ironía es igualmente una herramienta para atenuar la carga de la crítica (Fuentes Rodríguez, 2010; Ruiz Gurillo, 2009).

(60) Hemos escuchado cosas sorprendentes ¿no? Se dice que se gobierna desde el Parlamento y que desde el Parlamento, gracias a nuestra abstención, vamos a cruzir -se llegó a decir ¿eh? por parte de los más audaces- a Mariano Rajoy. Hombre, uno ve a Mariano Rajoy y yo no le veo, no sé cómo lo veis vosotros, yo lo veo bastante tranquilo ¿no? ¿Hay alguien aquí que no quiera un PSOE ganador? (A6/S)

Sánchez pone en evidencia la perogrullada (“¿hay alguien aquí que no quiera un PSOE ganador?”) para ridiculizar a su adversaria, quitarle relevancia mediante el menosprecio a sus argumentos.

(61) Algunos y algunas lo que querían era ganar este proceso de primarias con esos verbos que son sinónimos de coser ¿sabéis?: enterrar en avales, arrasar en avales, en fin este tipo de expresiones que se utilizan. (A6/S)

De nuevo encontramos la ironía para desacreditar los argumentos del adversario y el uso de los pronombres indefinidos ‘algunos’ y ‘algunas’, que sitúa a los otros en la categoría de los ‘innombrables’, abundando en ese recurso al desprecio.

4.2.6. Las emociones inducidas

Construir un discurso emocional requiere de una acción en dos direcciones en la que el emisor y el receptor comparten un conjunto de valores. La apelación a las emociones solo funciona entre miembros de un mismo grupo social, de manera que han de existir una serie de juicios preconcebidos sobre lo que nos emociona y lo que no.

Sostiene Charaudeau (2011) al respecto de las emociones como efectos del discurso: “Una representación es *emocional* cuando describe una situación acerca de la cual un juicio de valor, compartido colectivamente y, por lo tanto, instituido como norma social, dice que esta situación es conmovedora” (p.4). El autor subraya, además, que existe un componente *intencional* en las emociones, que estas no son totalmente irracionales y, por lo tanto, “no son reducibles a lo que es del orden de la simple sensación de la pulsión no razonada”.

Entre todos los recursos del discurso emocional, el más directo y eficaz es tal vez el más sencillo de todos: el que apela a las emociones invitando al receptor a ser parte de ellas. La función perlocutiva del discurso es aquella que busca provocar una acción concreta en el receptor. Así, cuando Sánchez dice “Qué ganas tenemos de votar” (A6/S), pretende contagiar a su auditorio el deseo de votar. Se trata de una persuasión sutil. Para empezar, con la primera persona del plural da por hecho que su ansia es un ansia compartida por los oyentes. Pero, si así no fuera, el solo hecho de mostrar el deseo ya es una invitación directa a compartir esa emoción.

Podría creerse que se trata de un estrategia básica del discurso político y, sin embargo, no ha sido hasta la irrupción de los nuevos partidos cuando se ha percibido en el lenguaje de la clase política un interés por “mejorar la retórica”: “lograr que el discurso sea realmente persuasivo, y que tenga una función perlocutiva clara: que lleve al voto, y al voto convencido, incluso a actuar como portavoces y diseminadores del propio mensaje”. (Fuentes Rodríguez, 2016, pp. 112.-113) El recurso a la emoción se considera falaz en algunas propuestas pero realmente es el más empleado en la publicidad electoral.

Ese “tenemos ganas de votar” se repite hasta cinco veces, con algunas variables - “a mí me apetece mucho votar”- en la intervención de Sánchez en Sevilla. Faltan dos días para las urnas y las apelaciones al voto han de ser ya directas. “Qué emoción y qué ganas tenemos de votar, ¿eh?” Esa interjección final y la propia reiteración en el uso de la expresión contribuyen a intensificar el efecto.

Se trata de una estrategia de persuasión desde el ‘yo’, de nuevo indirecta, que supone una implicación personal en la medida en que muestra los sentimientos del líder, que son compartidos con sus votantes.

5. CONCLUSIONES

A lo largo de los casi ocho meses que transcurren desde la crisis del 1 de octubre de 2016 hasta las primarias del 21 de mayo de 2017, Pedro Sánchez consiguió una auténtica transformación de su imagen pública. El político arrancó esa carrera en el momento más complicado de su trayectoria, convertido por las últimas trifulcas orgánicas en un personaje débil, perdedor, humillado y acorralado dentro de su propio partido. En este breve espacio de tiempo, sin embargo, le dio la vuelta a su propia marca personal y recuperó el puesto de secretario general con un apoyo abrumador.

Esa transformación es perfectamente identificable en la evolución de su discurso. Sánchez consigue transformar la derrota en una suerte de relato épico en el que la víctima se convierte en mártir. Y usa su propio *martirologio*, por un lado, como motor de la indignación de la militancia a la que representa -vendría a ser un ‘quien me ataca a mí ataca a la militancia’- y, por otro, como el sacrificio inevitable para regresar a las esencias, para renacer desde la base.

Y una de las claves de su estrategia fue la eliminación de la carga de negatividad que pesaba sobre su discurso. El ‘No es no’ reivindicaba la coherencia y el compromiso con el dictamen de las bases. Pero sus adversarios lo utilizaron en contra de Sánchez para subrayar su carácter obstruccionista, inútil en definitiva.

Una vez que el ‘Sí es sí’ se convirtió en el lema de la campaña, el candidato llenó sus discursos de expresiones en positivo, aunque sin renunciar a reivindicar la coherencia de su posicionamiento frente a la investidura de Rajoy. Con ese paralelismo daba continuidad a su argumentación, poniendo en valor su capacidad de resistir a las presiones, pero incluyendo una apuesta de futuro, pasando la página de la derrota.

Las herramientas que permitieron ese viaje del ‘No es no’ al ‘Sí es sí’ para construir su nueva identidad vencedora son fundamentalmente tres:

- a. Su identificación como “el candidato de la militancia”.
- b. La presentación de las primarias como un plebiscito.
- c. La utilización de estrategias propias del discurso populista.

Desde Xirivella, donde el discurso cuenta con una bases y estructura aún precarias, el mensaje del “yo soy la militancia” ya está presente y se repite con insistencia. Esa imagen se convertirá en una de las ideas- fuerza de su discurso a lo largo de la campaña. Una vez que su discurso se hace más sofisticado, esa identificación del “yo” con la militancia es mucho más explícita.

Por otro lado, la irrupción en el panorama electoral de nuevas organizaciones políticas como Podemos o Ciudadanos había llevado a los partidos a actuar a la defensiva para proteger su base electoral. Con frecuencia, desde el PSOE se había recurrido a acusar a los portavoces de Podemos (quienes con más claridad le disputaban su espacio) de “populistas”.

Ese fue un argumento recurrente para definir a la nueva izquierda radical, utópica y peligrosa, frente a la izquierda civilizada y “posible” (Borrell, 2017) que representaba el PSOE. Pero ese mensaje resultó a su vez desmotivador. El pragmatismo socialista inspiraba hastío y sensación de “más de lo mismo”, frente a quienes (fundamentalmente desde Podemos) proponían “asaltar los cielos”.

Y, si había que recuperar la utopía, por qué no también algunas herramientas propias del discurso populista, entendido como mera estrategia de argumentación y persuasión y desligado de las formas de gobierno –generalmente autoritarias o directamente dictatoriales- vinculadas al populismo político.

Así, Sánchez se presentó ante las bases, no como un candidato voluntarioso que se ofrecía al electorado con una propuesta política, sino como la persona que había sido invocada por la militancia para recuperar “la voz” que el aparato del partido se había empeñado en acallar. Él sería el candidato porque la militancia así se lo había pedido, como una suerte de ‘mesías’ que lideraría a la bases para que fueran estas las que protagonizaran una nueva era en la historia del partido. El discurso se llenó de metáforas sobre el futuro y de apelaciones a valores e ideales universales y etéreos.

Sánchez convirtió, por otro lado, las primarias en un plebiscito. No se trataba de una convocatoria abierta clásica para la confrontación de tantos proyectos como candidatos se presentaran, no. Era una “encrucijada” histórica en la medida en que había que elegir entre dos modelos de partido: el caduco, el de la “vieja guardia”, el de los antiguos usos

y manejos de la política de *aparato*, frente al partido de la militancia, de la democracia interna y del cumplimiento de la palabra dada. Susana Díaz y su corte de *viejas glorias socialistas* representarían lo primero y Pedro Sánchez, lo segundo. A Patxi López directamente se le ignoró o, si acaso, se le convirtió en una suerte de *segunda marca* de Susana Díaz.

La confrontación directa de modelos de partido se acompañó, sin embargo, de estrategias de atenuación de la descortesía política, como el uso de la ironía o la despersonalización del adversario, cuyo nombre casi nunca aparece. El uso de estas formas de ataque indirecto constituye una vía muy eficaz de menospreciar al contrario, sacarlo del escenario, eliminarlo del campo de juego. Por otro lado, se construyó una suerte de enemigo externo ‘difuso’ en forma de “poderes económicos” que pretendían igualmente acallar la voz del pueblo.

Y, por último, se recurrió a la falacia para establecer una serie de hipótesis presuntamente irrefutables pero de difícil contraste, ya sea por su vaguedad o porque se basaban en afirmaciones indemostrables: “Si hubiera gobernado el PSOE ya estaría derogada la reforma laboral”. También se usó la falacia en el nuevo relato omitiendo datos sustanciales de lo ocurrido o ignorando hechos significativos, como el intento fallido de Sánchez de ser investido o la evidencia de que una nueva negativa a la investidura de Rajoy hubiera supuesto la celebración de unas terceras Elecciones Generales, con un resultado de nuevo incierto para las opciones del candidato socialista.

Con todas estas herramientas, Pedro Sánchez armó una nueva identidad victoriosa que generó una creciente corriente de empatía con una militancia a la que hizo cómplice primero de su indignación y después de su ilusión por la recuperación del poder arrebatado, en una estrategia persuasiva que evolucionó gradualmente a lo largo de la campaña, mitin a mitin.

REFERENCIAS

Publicaciones

- Alcaide Lara, E., Carranza Márquez, A. y Fuentes Rodríguez, C. (2016). Emotional argumentation in political discourse. En Fuentes Rodríguez, C. y Álvarez Benito, G., *A gender-based approach to parliamentary discourse. The Andalusian Parliament*. pp. 129-159. Amsterdam: John Benjamins Publishing Company.
- Beaugrande, R. y Ulrich Dressler, W. (1997). *Introducción a la lingüística del texto*. Barcelona: Ariel.
- Blanco Valdés, R. (1998) Cargos públicos, partidos, sociedad: la revolución de las primarias, *Corts. Anuario de Derecho Parlamentario*, nº 6, 1998, pp. 145-176.
- Bravo, D. (2004). Tensión entre universalidad y relatividad en las teorías de la cortesía. En Bravo, D. y Briz, A. (eds) *Pragmática sociocultural: estudios sobre el discurso de cortesía en español*. pp 15-37. Barcelona: Ariel.
- Borrell, J. (2017). *Los idus de octubre. Reflexiones sobre la crisis de la socialdemocracia y el futuro del PSOE*. Madrid: Los libros de La Catarata.
- Brown, P. y Levinson, S.C. ([1978]1987). *Politeness. Some Universal in Language Use*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Campmany Ibáñez, J. (2005). *El efecto ZP. 1.000 días de campaña para llegar a la Moncloa*. Barcelona: Editorial Planeta.
- Charaudeau, P. (2009). Reflexiones para el análisis del discurso populista. *Discurso & Sociedad*. Vol. 3(2), pp. 253-279.
- Charaudeau, P. (2011). Las emociones como efectos de discurso. *Versión*, nº 26, pp 97-118. Disponible en <http://www.patrick-charaudeau.com>
- Chilton, P. y Shäffner, Ch. (1997). Discurso y política. *El discurso como interacción social*. Teun A. Van Dijk. Barcelona: Editorial Gedisa 2000.
- Culpeper, J. (1996). Towards an anatomy of impoliteness, *Journal of Pragmatics* 25, pp. 349-367.
- Díez-Picazo, L.M. (2014). Apología de la democracia representativa. *Parlamento y Constitución*. Nº 16, pp. 211-222. Universidad de Castilla La Mancha.
- Ducrot, O. (1984). *El decir y lo dicho*. Buenos Aires: Hachette.
- Fernández Lagunilla, M. (1999). *La lengua en la comunicación política I: el discurso del poder*. Madrid: Arco Libros.
- Firacative-Ruiz, R. (2014). Textualidad y gramática argumentativa. *Cuadernos de Lingüística Hispánica*, 24, pp. 25-42. Tunja: UPTC.
Disponible en <http://www.scielo.org.co/pdf/clin/n24/n24a03.pdf>
- Fonseca, R. y Priego de Alizo, L. 2010. Las emociones en la comunicación persuasiva: desde la retórica afectiva de Aristóteles. *Quórum Académico*. Vol. 7, Nº 1, pp78 - 94.
- Fuentes Rodríguez, C. y Alcaide Lara, E. (2002): *Mecanismos lingüísticos de la persuasión*. Madrid: Arco Libros.
- Fuentes Rodríguez, C. (2010a). Ideología e imagen: La ocultación en la prensa de la violencia social o lo políticamente correcto. *Discurso y Sociedad*. 4 (4), pp853-892.

- Fuentes Rodríguez, C. (2010b). *La gramática de la cortesía en español* / LE. Madrid: Arco Libros.
- Fuentes Rodríguez, C. (2011). (Des)cortesía y violencia verbal: implicaciones lingüísticas y sociales, en C.Fuentes-E.Alcaide-E.Brenes (eds, 2011). *Aproximaciones a la (des)cortesía verbal en español* pp. 27-74. Berne: Peter Lang AG.
- Fuentes Rodríguez, C. (2012). La verdad como estrategia de legitimación discursiva. *Discurso & Sociedad*. Vol. 6(1), pp.128-155.
- Fuentes Rodríguez, C. (coord.) (2013a). *Imagen social y medios de comunicación*. Madrid: Arco Libros.
- Fuentes Rodríguez, C. (2013b). Argumentación, (des)cortesía y género en el discurso parlamentario. *Tonos Digital. Revista de Estudios Filológicos*. nº 25. Julio 2013.
- Fuentes Rodríguez, C. (ed.) (2016). *Estrategias argumentativas y discurso político*. Madrid: Arco Libros.
- Fuentes Rodríguez, C. (2017 [2000]). *Lingüística pragmática y análisis del discurso*. Madrid: Arco Libros.
- Garcés-Conejos, P. (2009). Impoliteness and identity in the American news media: The culture wars. *Journal of Politeness Research* 5 (2), pp273-303.
- Goffman, E. (2001 [1959]). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Halliday, M.A.K. y Hasan, R. (1976) *Cohesión in English*. London: Routledge.
- Herrero Cecilia, J. (2006). *Teorías de pragmática, de lingüística textual y de análisis del discurso*. Cuenca: Ediciones de la la Universidad de Castilla-La Mancha.
- Laclau, E. (2015). *Hegemonía y estrategia socialista. Hacia una radicalización de la democracia*. Madrid: Siglo XXI Ediciones.
- Lakoff .G. y Johnson M. (2017 [1980]). *Metáforas de la vida cotidiana*. Madrid: Cátedra.
- Lo Cascio, V. (1998). *Gramática de la Argumentación. Estrategias y estructuras*. Madrid: Editorial Alianza.
- Retamozo, M. (2017). La teoría del populismo de Ernesto Laclau: una introducción. *Estudios Políticos*. vol.41. pp. 157-184.
Disponible en <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0185161617300185#fn0030>
- Reyes, G. (1994). *Los procedimientos de citas: citas encubiertas y ecos*. Madrid: Arco Libros.
- Ruiz Gurillo, L. y Padilla, X. A. (eds.) (2009) *Dime cómo ironizas y te diré quién eres*. Frankfurt: Peter Lang.
- Santibáñez, C. (2009). “Metáforas y argumentación: Lugar y función de las metáforas conceptuales en la actividad argumentativa”. *Revista Signos*. Universidad Pontificia Católica de Valparaíso. Vol. 42, núm. 70, pp. 245-269
- Van Dijk, T.A. (1980). *Estructuras y funciones del discurso*. Madrid: Siglo XXI.
- Van Dijk, T.A. (2002). Political Discourse and Political Cognition. En P. Chilton y C. Schäffner: *Politics as text and talk. Analytic Approaches to Political Discourse*. Amsterdam / Philadelphia: Benjamins (pp 203-209).

- Van Dijk, T.A. (2005). Política, ideología y discurso. *Quórum Académico*. vol.2, nº 2, pp 15-47.
- Van Dijk, T.A. (2009). *Discurso y Poder*. Barcelona: Gedisa Editorial.
- Van Dijk, T.A. y Atenea Digital (2001). El análisis crítico del discurso y el pensamiento social. Atenea Digital, 1. Disponible en <http://blues.uab.es/athenea/num1/vandijk.pdf>
- Yus, F. (2001): *Ciberpragmática. El uso del lenguaje en Internet*. Barcelona: Ariel.

Hemerografía

- Amón, R. Espartaco nació en Dos Hermanas. Publicado en la edición digital de *EL PAÍS* el 28 de enero de 2017.
- Adamovsky, E. (s.f.) De qué hablamos cuando hablamos de populismo. *Anfibia*. Universidad Nacional de San Martín. Disponible en: <http://www.revistaanfibia.com/ensayo/de-que-hablamos-cuando-hablamos-de-populismo-2/>
- Calduch, R. (s.f.) Los nuevos partidos de masas y el populismo. *Cambio 16*. Disponible en <https://www.cambio16.com/reportajes/los-nuevos-partidos-de-masas-y-el-populismo/>
- Gutiérrez-Rubí, A. (2011). Antoni Gutiérrez-Rubí. Web personal. Los mítines en la era digital. Disponible en <https://www.gutierrez-rubi.es/2011/11/12/los-mitines-en-la-era-digital/>. Publicado en *EL PAÍS* el 12 de noviembre de 2011. [Acceso el 24 de mayo de 2018].
- Llorens, E. (2010). Es internet el nuevo mitin. Capipota. Petitàhistòria del dia a dia. Disponible en <http://enricllorens.blogspot.com.es/2010/02/es-internet-el-nou-miting.html>.
- López Pavón, T. (2017). Sánchez apura la paciencia de los sanchistas. Edición digital de *El Mundo* el 28 de enero de 2017. <http://www.elmundo.es/andalucia/2017/01/28/588cea99468aeb97028b459e.html>
- Medrán, A. (2010). El mitin ha muerto; larga vida al mitin. *El blog de comunicación de Albert Medrán*. Disponible en <http://albertmedran.com/2010/02/03/el-mitin-ha-muerto-larga-vida-al-mitin/>.
- Martínez, G. (2014). El populismo y la izquierda latinoamericana. Entrevista con Ernesto Laclau. *Nexos*. <https://www.nexos.com.mx/?p=23342>
- Pérez Royo, J. La raíz del problema, (1994). Publicado en *El País*. 17 de marzo de 1994, citado por Roberto L. Blanco Valdés, en su artículo Cargos públicos, partidos, sociedad: La revolución de las primarias.
- Rodríguez, J. (2010). Los mítines como instrumento antropológico de la construcción simbólica. *Observatorio de ciberpolítica. Reflexiones alrededor de la política y el ciberactivismo*. Disponible en: <http://www.joserodriguez.info/bloc/analisis-de-los-mitines-como-instrumento-antropologico-de-construccion-simbolica/>.
- Romero, J. (2014). Pedro Sánchez gana de forma rotunda gracias al apoyo masivo en Andalucía. *Infolibre*. 13 de julio de 2014. https://www.infolibre.es/noticias/politica/2014/07/13/pedro_sanchez_gana_secretaria_general_d_el_psoe_19517_1012.html
- Ruiz Marull, D. (2016) Entrevista a Rodríguez Ibarra. *La Vanguardia*. 24 de octubre de 2016..

Sáez, M. (2017). Cómo dar la vuelta a un concepto y ganar unas primarias. Publicado el 11 de septiembre de 2017. *Revista Anuncios*, núm. 1558.

Torres, C. (2014). “El PSOE andaluz reclamará una gestora si hay batacazo electoral”. Artículo publicado en la edición de papel de *El Mundo*. 21 de diciembre de 2014, p. 6.

Videoteca

Évole, Jordi. Entrevista a Pedro Sánchez para el programa Salvados, emitido en La Sexta.

http://www.lasexta.com/programas/salvados/mejores-momentos/pedro-sanchez-me-equivoque-al-tachar-a-podemos-de-populistas-el-psoe-tiene-que-trabajar-codo-con-codo-con-podemos_2016103058165c550cf2d6cc9cc54188.html

Iglesias, Pablo. Discurso sobre el populismo.

<https://www.youtube.com/watch?v=vd4n1x0PrOs>

Reportaje en el programa El Objetivo, La Sexta, sobre los errores cometidos por Pedro Sánchez durante la campaña. De Juana a Valeria.

https://www.youtube.com/watch?time_continue=24&v=l0F57GtGtSw

Dimisión de Pedro Sánchez como secretario general del PSOE. 1 de octubre de 2016.

<https://www.youtube.com/watch?v=5jZIJbcFYkE>

Dimisión de Pedro Sánchez como diputado del Congreso. 29 de octubre de 2016.

<https://www.youtube.com/watch?v=TZ5OxKs6Xkg>

Mitin de Pedro Sánchez en Xirivella (Valencia). 26 de noviembre de 2016.

<https://www.youtube.com/watch?v=WlYiyl-wToM>

Mitin de Pedro Sánchez en Dos Hermanas (Sevilla). 28 de enero de 2017.

https://www.youtube.com/watch?v=1a_DHAskbFA

Mitin de Pedro Sánchez en Albacete. 24 de marzo de 2017.

<https://www.youtube.com/watch?v=qJPNr5Ses2o>

Mitin de Pedro Sánchez en Sevilla. 19 de mayo de 2017.

https://www.youtube.com/watch?v=kfZjZ_5GOcQ

ANEXO 1

DISCURSO DE DIMISIÓN DE PEDRO SÁNCHEZ COMO SECRETARIO GENERAL DEL PSOE. 1 de octubre de 2017. Código: A1/ 1-O

Buenas noches:

Lo primero, me gustaría agradecer a los medios de comunicación que sé que estáis, no desde el día de hoy, sino desde hace ya unos cuantos días, apostados en la calle Ferraz siguiendo como es habitual y como es lógico además, la situación que ha atravesado tan intensa y tan crítica el Partido Socialista a lo largo de estas últimas semanas, y singularmente después de la dimisión de 17 compañeros y compañeras de la ejecutiva federal.

Por tanto, en primer lugar, mi agradecimiento a los medios de comunicación por la cobertura que habéis dado, sois unos extraordinarios profesionales y bueno, en esta última comparecencia como secretario general, sí que me gustaría despedirme de todos vosotros y vosotras con un 'gracias'.

Ha habido crónicas siempre imparciales, independientes, críticas en algunos momentos, en otros no. Habéis cumplido con vuestro trabajo, con profesionalidad, y desde luego para mí ha sido un orgullo también y un placer poder coincidir con todos vosotros y vosotras en mi condición de secretario general.

En segundo lugar, como sabéis, imagino que ya lo habrán trasladado los distintos compañeros y compañeras del Partido Socialista, hoy se ha producido finalmente, después de un día muy intenso de mucho debate, de mucho acaloramiento, pero esta es una organización política democrática que ha vivido un debate muy intenso pero finalmente ha desembocado en una votación del segundo punto del orden del día al que habíamos sido convocados, que era la petición hecha por la Comisión Ejecutiva Federal de celebrar un Congreso Extraordinario en el mes de octubre, en el día 23 de octubre, para que la militancia pudiera elegir a su nuevo secretario general o a su nueva secretaria general.

ANEXO 1

La razón por la cual propuse eso al Comité Federal que hemos celebrado en el día de hoy era bien clara. Hay dos cuestiones que se tenían que dirimir dentro de nuestra organización: en primer lugar, el liderazgo que había sido puesto en cuestión como consecuencia de la dimisión de los 17 compañeros y compañeras; y, en segundo lugar, entendía que también como consecuencia de todo el debate que ha habido y las discrepancias feroces que ha habido por parte de dirigentes significados de la organización en relación con el posicionamiento del Partido Socialista en la investidura. Pensaba que la voz tenía que ser dada a los militantes para que entre todos decidiéramos cuál era la posición que debíamos asumir de cara a esa investidura y que, en consecuencia, que quien administrara esa decisión fuera la ejecutiva federal que surgiera de ese congreso.

Esta era la propuesta, ese era el significado político como saben ustedes, lo que yo he defendido como secretario general y lo que ha defendido la comisión ejecutiva federal en funciones fue precisamente celebrar el congreso, votar 'no' a Mariano Rajoy, sostener ese 'no' a Mariano Rajoy en el proceso de investidura e intentar formar un gobierno alternativo.

(3) Desgraciadamente, el resultado de la votación ha sido adverso a la propuesta que ha hecho la Comisión Ejecutiva Federal y, en consecuencia, como avisé y advertí ayer, si no prosperaba mi petición, mi propuesta, la propuesta de la Comisión Ejecutiva Federal, pues lógicamente yo no podía administrar una decisión que no compartía.

Como dije ayer y subrayo hoy, mis padres me enseñaron que lo más importante es sostener la palabra. Esa es mi palabra, la di a todos los militantes, la di ante el Comité Federal también en cuanto a la posición que debía mantener el partido en el proceso de investidura el señor Rajoy, y también lo he hecho con firmes convicciones.

(4) Desgraciadamente, no ha salido vencedora esta votación y por tanto he anunciado al Comité Federal la dimisión de la Comisión Ejecutiva Federal y también de mi persona como secretario general.

Hasta aquí lo que ha ocurrido, lo que ha acontecido. A partir de hoy, qué decir. Bueno en primer lugar hacer un llamamiento a la militancia del Partido Socialista, a los

ANEXO 1

afiliados del Partido Socialista, a los socialistas de corazón que tengan carnet o no tengan carnet pero que compartan los valores de esta organización centenaria, para decirles que hoy más que nunca está justificado, hoy más que nunca hay que estar orgulloso de militar en el Partido Socialista.

Así me he despedido yo del Comité Federal: diciendo que para mí es un orgullo ser militante del Partido Socialista y en consecuencia la comisión gestora que surja en las próximas horas del debate que legítimamente están teniendo en el Comité Federal contará con mi apoyo leal, con el apoyo que siempre he pedido y que afortunadamente he tenido en muchísimas ocasiones de mi organización en estos dos años tan intensos de la vida política española.

(5) Sin más, muchísimas gracias de corazón, gracias por vuestra atención, por vuestro trabajo y es todo lo que tengo que deciros.

ANEXO 2

DIMISIÓN DE PEDRO SANCHEZ COMO DIPUTADO.

Madrid, 29 de octubre de 2016. Código: A2/ 29-O

Buenos días a todos y a todas:

Comparezco en esta sala de prensa, para anunciar mi renuncia como diputado. Con mi renuncia al acta no dejo la política, sino que voy a volver a empezar en ella, como un militante del Partido Socialista más. Un militante que en el próximo congreso del Partido Socialista Obrero Español, trabajará de forma constructiva y leal, para refundar un Partido Socialista autónomo y alejado del Partido Popular, un PSOE abierto y unido, donde la militancia haga valer su voz en las decisiones trascendentes de la organización.

La razón o las razones de mi renuncia son bien conocidas: básicamente y sintetizando, estoy en profundo desacuerdo con facilitar el Gobierno de Mariano Rajoy. Como muchos socialistas, mantengo mi 'no' firme y claro. Sin embargo, la decisión de la gestora de votar en bloque, me plantea una encrucijada que debo afrontar. O me abstengo, lo que significaría no solamente traicionar a mi palabra, sino quebrar la confianza depositada en mi candidatura durante las últimas elecciones celebradas el pasado mes de junio, o bien voto 'no' a la investidura de Mariano Rajoy, lo que para el máximo dirigente del Partido Socialista que fui implicaría ir contra una resolución que no comparto en absoluto pero que ha sido aprobada por el Comité Federal de mi organización.

De las dos opciones que me da la gestora, no escojo ninguna. No iré contra mi partido ni iré contra mi compromiso electoral. Dejo el escaño como diputado, porque no renuncio a mis ideas y porque quiero a mi partido. Y anuncio que, (1) a partir del lunes, cojo mi coche, para recorrer de nuevo todos los rincones de España y escuchar a quienes no han sido escuchados, que son los militantes y los votantes de izquierdas de nuestro país. Vamos todos juntos a recuperar el PSOE. Un PSOE autónomo y alejado del Partido Popular. Un PSOE abierto al siglo XXI, donde los socialistas con o sin carnet participen de sus decisiones. Sin duda, con una abstención mínima de los diputados y diputadas, la gestora podría haber evitado la división que se va a producir en la votación por parte del Grupo Parlamentario Socialista en

ANEXO 2

la tarde de hoy.

Existen sobradas razones para que la gestora optara por esta vía. La abstención es una ruptura de nuestro compromiso electoral y es contraria a la posición política que mantuvo la Comisión Ejecutiva Federal elegida por los últimos militantes en el último congreso extraordinario.

Más del 40% de los componentes del Comité Federal del pasado día 1 votaron en contra de la abstención. Durante este mes de octubre se han celebrado centenares de asambleas convocadas de forma voluntaria por los miembros del Partido Socialista para probar resoluciones contrarias a facilitar el gobierno al Partido Popular y no se ha celebrado una consulta a los afiliados que hubiera encauzado, al menos, el debate ilegitimado plenamente, la decisión a tomar por la gestora.

Por obvio que parezca, no debemos olvidar que la democracia representativa supone eso, representar fielmente la voluntad de los representados. Y estoy convencido de que la mayoría de ellos y ellas, de votantes y de militantes, no eligen al Partido Socialista en unas elecciones para apoyar aquello que quieren cambiar.

(6) Con mi renuncia al acta, deseo contribuir a dar a la política un sentido de fidelidad a la palabra dada y un sentido del compromiso que va más allá de la conveniencia personal.

Quiero dejar constancia de que tengo otra visión de hacer política y de que considero que la democracia se debe nutrir cada vez más de la necesaria ejemplaridad y de las nuevas maneras de participación ciudadana. (32) No quiero dejar de expresar en esta comparecencia cuán dolorosa es la decisión que tomo. Durante semanas, he tenido que meditar acerca de la defensa de distintos valores y niveles de responsabilidad y la decisión no ha sido fácil. Para alguien como yo, que ama la política como fuerza transformadora y siente los colores socialistas, no hay mayor honor que formar parte del Grupo Parlamentario Socialista.

En mi caso, además, he tenido la suerte de poder dirigirlo durante más de dos años, pero se entenderá que no puedo fallar a mi partido, ni puedo faltar a mi compromiso con los millones de votantes que confiaron en el Partido Socialista en las pasadas elecciones generales; y no puedo fallar a los millones de socialistas de corazón, con o sin carnet, que confiaron en mí y

ANEXO 2

compartieron con orgullo el camino de decir “no es no” a Mariano Rajoy. (2) Tienen razón los que afirman que decir no nunca puede ser un proyecto político. Precisamente porque tenemos un proyecto político que dice sí a los valores socialdemócratas, decimos no a Mariano Rajoy, un proyecto que apuesta por la ejemplaridad, la equidad y la justicia social. Quiero en esta comparecencia dar las gracias a todos y cada uno de los diputados y diputadas del grupo parlamentario socialista. Ha sido un honor compartir camino con todos ellos y con todas ellas. Pido disculpas por los errores que haya podido cometer y pido expresamente a la gestora que no elija el camino de la expulsión del grupo y de nuestra organización a quienes voten en contra de la investidura de Mariano Rajoy y, mucho menos, romper nuestra alianza con nuestro partido hermano, el PSC.

Esta eventual decisión sería un error y, en caso de ser tomada, solo podría realizarse en el marco de un Congreso Federal. Somos muchos los que defenderemos el actual marco de relación entre el Partido Socialista Obrero Español y el PSC. Somos muchos los que defenderemos al PSC. En el PSOE no sobra nadie, ni un diputado, ni una diputada, ni un militante, ni un solo voto. Solo el liderazgo compartido del Partido Socialista Obrero Español y del PSC puede construir la solución federal para resolver la crisis en Cataluña.

Estamos ante una situación excepcional: los votos del grupo socialista contrarios a la investidura de Mariano Rajoy serán la expresión del sentir mayoritario de nuestros votantes y de nuestros militantes. Y si los miembros de la gestora tienen dudas, lo único que les pido es que recuerden que el reglamento del Congreso de los Diputados y la Constitución Española contemplan el voto en conciencia. Y, si tras su lectura siguen dudando, espero que mi renuncia sirva para frenar lo que sería un grave error que alejaría aún más al Partido Socialista de los ciudadanos progresistas.

Quiero también aprovechar esta intervención para agradecer de corazón a los afiliados, a los militantes de base, su trabajo constante y desinteresado con el que llevan los ideales del socialismo a todas las calles y plazas de España. Su compromiso y su participación son las que dan credibilidad al proyecto socialista, su compromiso y su participación harán posible la recuperación y la reconstrucción del PSOE.

Hoy, el señor Rajoy será investido presidente y desde la discrepancia profunda que tengo a lo

ANEXO 2

que representa, creo que es más que evidente, le deseo suerte y acierto en su labor como jefe del ejecutivo, porque su suerte y su acierto serían buenas para el conjunto de los españoles y españolas.

Sin embargo, los hechos no le avalan, ni su acción de gobierno en el pasado, ni su empeñamiento en no asumir ningún tipo de responsabilidad política por los casos de corrupción que le afectan en primera persona; ni su intención expresada estos días en el debate de investidura de continuar con sus políticas y no abordar las reformas que necesita nuestro país. España necesita una alternativa creíble a las políticas del Partido Popular. En eso he venido trabajando durante esos escasos dos años y en ello seguiré trabajando desde ahora mismo.

Finalmente, hoy, tras la investidura de Mariano Rajoy, expira el mandato de la gestora. Hoy se facilita la presidencia de Mariano Rajoy y el lunes la gestora deberá poner fecha y hora y lugar para la celebración del congreso. Los socialistas queremos votar, repito, los socialistas queremos votar y, como militante de base que paso a ser, dedicaré a partir del lunes todo mi esfuerzo a defender el derecho a votar de toda la militancia para corregir el equivocado rumbo en el que la gestora ha metido al Partido Socialista Obrero Español.

Mi compromiso con los votantes socialistas y con los afiliados continúa intacto, mi compromiso con el PSOE es, si cabe, hoy aún mayor, porque las dificultades nunca han sido para mí una excusa para continuar por la senda de nuestros ideales. Mi voluntad es hacer lo mejor para la organización, que en estos momentos no pasa por sus mejores momentos, como es evidente. Por ello, este momentáneo paso al lado pretende no contribuir a ahondar más en los males que nos acechan.

Continúo al servicio de la militancia. Continúo al servicio de sus legítimos representantes y todos y cada uno de sus niveles institucionales y orgánicos. Quien quiera trabajar por recuperar un PSOE unido y fraternal, quien quiera consolidar un PSOE donde la militancia decida, me tendrá a su lado.

Estoy convencido de que no habrá mejor manera de unir al Partido Socialista, de que no habrá mejor manera de coser al Partido Socialista, por utilizar otro término, que uniendo nuestras voces de la militancia con su voto en unas primarias y con la celebración de un

ANEXO 2

debate sincero y constructivo en el próximo congreso del partido. A ello animo a la gestora. Y también animo a nuestros militantes a no abandonar nuestra querida organización. Defendamos y ejerzamos nuestro derecho a votar. Trabajemos juntos por recuperar al Partido Socialista. Yo no faltaré a la cita.

Muchísimas gracias.

ANEXO 3

MITIN DE PEDRO SÁNCHEZ EN XIRIVELLA (VALENCIA)

26 de noviembre de 2016 Código: A3-X

Gracias José Luis, gracias amigos y amigas, gracias por celebrar este acto. Voy a ser muy rápido en los agradecimientos porque todo se ha dicho antes, pero sí quería agradecer a vosotros, a la militancia de base. Os he echado de menos.

Hablaba antes José Antonio de la participación, y yo creo que si hoy mis hijas, muchos de vuestros nietos y nietas, hijos e hijas pueden ir a un colegio público, si nuestros familiares enfermos tienen garantizada la cobertura sanitaria pública gratuita y universal, si las mujeres víctimas de la violencia de género tienen una ley que las protege y las ampara, eso es sobre todo gracias a la movilización y al compromiso político de los socialistas de corazón que estáis aquí. Vosotros sois el cambio, vosotros hacéis posible el cambio. Y a la vanguardia de todos ellos, (12) la militancia, sí, la militancia, socialistas de corazón y socialistas de partido, que sabéis la importancia de socializarnos para hacer realidad nuestros ideales de justicia, libertad y de igualdad.

Así que, amigos y amigas, (11) este es un acto de reivindicación de la militancia del PSOE. De reivindicación. Hay algunos que dicen que se plantea una suerte de falsa disyuntiva. ¿Queremos un congreso ya o queremos celebrar un buen congreso? Nosotros hoy aquí, en Xirivella, decimos que se puede celebrar un buen congreso ya. ¿Sabéis cómo se logra? Se logra escuchando a quien no se ha escuchado, se logra decidiendo quienes no han podido decidir la abstención a Mariano Rajoy, (13) se logra dando la voz y el voto a la militancia. Por eso quiero que estas palabras no sean para los que estáis aquí en Xirivella, sino para quienes están en la calle Ferraz ahora mismo. Para decirles de manera educada, responsable, compañeros y compañeras, queremos votar los socialistas en unas primarias y en un congreso federal para el cambio y para la unidad del Partido Socialista. Este es un acto, que se ha dicho antes por parte de los compañeros y compañeras, es un acto de reivindicación de la militancia del Partido Socialista y es un acto también de unidad del Partido Socialista, de reivindicar la unidad del Partido Socialista.

ANEXO 3

Mirad, yo hago míos los legados de la acción política en los gobiernos de Felipe González y José Luis Rodríguez Zapatero. Hago mío el legado de acción política de alcaldes como Michel y como tantos alcaldes y alcaldesas socialistas que trabajan para defender los derechos de sus conciudadanos. Y hago mío también, y reivindico, y me enorgullezco de la gestión de todos y cada uno de los presidentes y presidentas autonómicos del PSOE. ¿Y sabéis por qué? Por algo muy importante y que no olvidemos en todo este proceso. Para un socialista nunca jamás otro socialista será un adversario o adversaria. Nuestro adversario común es el Partido Popular. Por eso en el Partido Socialista no sobra nadie, lo que falta es la voz y el voto de los militantes, que es lo que pedimos hoy aquí en Xirivella.

Antes lo decía: Tenemos que hacer autocrítica. Todos hemos cometido errores; yo también los he cometido y pido perdón por ellos. Pero solamente seremos capaces de unir al Partido Socialista, sumando las voces y los votos de la militancia. Para ganar a la derecha y para unir a la izquierda, lo primero que tenemos que hacer es unir al Partido Socialista y eso solamente se hace votando. Hay algunos compañeros que en los mítines a veces dicen (...) que tenemos que reconstruir el proyecto del Partido Socialista. Me parece bien. Y algunas veces habremos escuchado, sobre todo a diputados, también profesores universitarios que trabajan, compañeros y compañeras que trabajan a nivel local como alcaldesas en Santapola y en otros lugares.

Mirad, compañeros y compañeras, en muchas ocasiones, cuando hablamos de revisar el proyecto socialista, yo me pregunto si al socialismo de le falta energía. Yo creo que no, le sobra energía. Tenemos claro cuál es el diagnóstico que le pasa a la sociedad española. Hemos reflexionado en muchas conferencias políticas: en 2013, en 2015 y en las futuras conferencias políticas. No es ese el problema. Sabéis cuál es el diagnóstico de la sociedad española, sabemos cuál es la raíz de la crisis económica, social, política, institucional de la crisis también territorial y de confianza en la ciudadanía para sus políticos. En el diagnóstico no estamos cerrados, tampoco en las soluciones. Aquí antes se ha reivindicado que el Partido Socialista es el partido de la igualdad. ¿Por qué si no nosotros cuando gobernamos y donde gobernamos construimos, levantamos el Estado de Bienestar y ponemos recursos económicos, por ejemplo ante los recortes en el sistema nacional de dependencia o en la atención de las personas con discapacidades? ¿Por qué, compañeros y compañeras, hacemos eso? Porque somos el partido de la

ANEXO 3

igualdad, somos el partido más feminista que hay en España, en el sistema político español. ¿Por qué si no aprobamos una ley de igualdad, ponemos una ley justa contra la violencia de género? Somos un partido con memoria, por eso reivindicamos la memoria histórica, y quiero además aplaudir la iniciativa de la provincia de Valencia que siempre lucha por recuperar la memoria. ¿Por qué, si no, somos el partido ecologista? Un partido ecologista, porque llevamos en nuestro ADN la solidaridad que también se extiende a las generaciones que vengan en un futuro y que tienen el mismo derecho que nosotros a votar y a disfrutar de un planeta en condiciones: eso es el Partido Socialista.

Somos el partido de la ejemplaridad, de la honradez intransigente, porque, como bien dijo nuestro fundador, las organizaciones políticas no son solamente fuertes por aquellos ideales que defienden, sino también por la ejemplaridad de sus dirigentes. Por eso nosotros firmamos, fuimos la primera organización política que firmó un convenio con Transparencia Internacional, para garantizar la transparencia radical de nuestras cuentas públicas, no como el Partido Popular. Eso es el Partido Socialista.

Somos un partido europeísta, como bien ha dicho antes José Antonio. Somos un partido europeísta, porque sabemos que hoy en pleno siglo XXI, el socialismo hoy tiene que ser más internacionalista que nunca. Y que frente al populismo que surge en este viejo continente, y al otro lado del Atlántico como hemos visto en las elecciones norteamericanas, necesitamos construir una Europa que, sobre todo, ponga y sitúe a la ciudadanía en el centro de sus preocupaciones.

Somos, amigos y amigas, el partido de la integración y de la diversidad porque, como bien ha dicho antes José Luis, reconocemos y hacemos nuestra la diversidad social en la que vivimos. Eso es el Partido Socialista, amigos y amigas.

Digo todo esto porque, si tenemos energía, si sabemos cuál es el diagnóstico, si tenemos las propuestas, ¿qué es lo que le falta al Partido Socialista? Lo que le falta al Partido Socialista es hacer lo que promete. Y si decimos ‘no’ a Rajoy, votamos ‘no’ a Rajoy. Pero eso ya es pasado, hay que mirar al frente. Y por eso yo le digo a la gestora. Mirad, os voy a hacer una reflexión, porque es que he estado antes, no digo aquí, en otros entornos, bueno es que no podemos posicionarnos en contra de los impuestos del Estado porque no sabemos exactamente cómo van a ser. Mirad, Rajoy y el PP no son

ANEXO 3

unos recién llegados al Gobierno de España, ¿verdad que no? A mí no me hace falta saber ni conocer las letras ni los números de los próximos Presupuestos del Estado, que ya sé que van a traer más recortes y más impuestos de la clase media trabajadora. Por eso le pido a la gestora que vote en contra del techo de gasto de los Presupuestos General del Estado. Y mirad, si Mariano Rajoy amenaza con elecciones, nosotros decimos: No te tenemos miedo. Será responsabilidad del Partido Popular convocar unas elecciones por su incapacidad para poder articular una alianza con aquellas formaciones semejantes a la suya en el Congreso de los Diputados.

Compañeros y compañeras, mirad, hechos más que palabras. Las palabras son importantes en política, tienen significado, contenido. Pero también son importantes los hechos y yo creo que, después de todo lo que ha ocurrido durante estas más de 4,5, 6 semanas de crisis que atraviesa el Partido Socialista, creo que tengo alguna legitimidad y alguna credibilidad para deciros lo que voy a deciros. Mirad, yo el 8 de octubre dimití como secretario general del Partido Socialista porque propuse devolver la voz a la militancia con la celebración de un congreso que eligiera una dirección y que decidiera libremente ante los militantes del Partido Socialista si teníamos que abstenernos o intentar formar un gobierno alternativo y, si fracasaba este gobierno alternativo, ir a unas nuevas elecciones. Y dimití porque en el Comité Federal no obtuve la mayoría de la confianza de los compañeros y compañeras. El día de la investidura de Mariano Rajoy, en la segunda votación, dimití y renuncié a mi acta. Y lo hice porque consideraba incompatible el poder que, en primer lugar habiendo sido secretario general, contravenir una resolución democráticamente aceptada por el Comité Federal. Pero tampoco, y lo sabía, no podía ir en contra del compromiso electoral que habíamos asumido el 20 de diciembre. Yo he cumplido, y hemos cumplido muchos con nuestros electores y hemos cumplido también con la legalidad interna y con las resoluciones del Comité Federal. Y desde esa legitimidad, yo le digo a la gestora, vuestro tiempo acabó.

Compañeros y compañeras de la gestora, con todo el respeto y con toda la solidaridad de un militante de base del Partido Socialista, una gestora no está para dirigir al partido, está para convocar un congreso ya. Digo esto porque cuanto más tarde en retrasarse ese congreso, mejor le vendrá a Mariano Rajoy. Sin un líder democráticamente elegido en el Partido Socialista, que haga frente a las políticas de la derecha y que reivindique y

ANEXO 3

defienda el proyecto socialista, mejor le vendrá a la derecha. Y por eso yo, con todos los respetos, pido la celebración de un congreso ya y la celebración de las primarias.

Y cuando se convoque ese congreso, yo como vosotros y vosotras, porque este es un movimiento plural, coral, no es un movimiento mío, es un movimiento de la base del partido socialista, ¿sabéis donde me tendréis? Con aquellos que defiendan la autonomía del proyecto político del Partido Socialista frente a los poderes económicos circulando en la cabeza política de este país. Me encontraréis defendiendo un Partido Socialista de izquierdas y no en posición subalterna al Partido Popular. Me encontraréis defendiendo un Partido Socialista federal que reconozca la realidad plurinacional de nuestro país. Me encontraréis defendiendo un Partido Socialista que consulta y celebra primarias para elegir a sus cargos orgánicos y a sus cargos de representación institucional. Me encontraréis en un Partido Socialista plural y diverso, donde caben los que por disciplina o por convicción se abstuvieron en la investidura de Mariano Rajoy y también caben aquellos que votaron que ‘no’ como las compañeras y compañeros (...).

Nunca lo olvidéis, hay motivos para la esperanza, muchos motivos para la esperanza, millones de españoles que nos están esperando fuera, que saben de la importancia del Partido Socialista, que saben que solamente la unión del Partido Socialista volverá a unir a la izquierda para derrotar a la derecha, y no surja duda que en esa lucha podéis contar conmigo.

ANEXO 4

MITIN DE PEDRO SÁNCHEZ EN DOS HERMANAS

28 de enero de 2017. Código: A4/DH

Buenos días. Buenos días, Sevilla. Buenos días, Dos Hermanas.

(7) Veo que hay agua en la piscina. Gracias, gracias. Tenía muchas ganas de venir a Andalucía y de compartir con vosotros. Quería también agradecer en la persona de Nieves el trabajo de todos los militantes, de todas las plataformas que a lo largo y ancho de toda España habéis mantenido la llama viva del socialismo, la bandera alzada. Gracias plataformas, gracias militantes. Habéis conservado vivos los valores y las siglas del Partido Socialista, lo decían antes tanto Nieves como Kiko en su intervención.

Habéis transformado algo muy importante durante estos últimos meses; habéis transformado la decepción que embarga a muchísimos votantes socialistas, a muchísimos militantes del Partido Socialista, en esperanza. Y por eso os digo que con el coraje y el compromiso que hoy estamos sintiendo aquí, en Dos Hermanas, estoy convencido de que en el mes de junio vamos a recuperar al Partido Socialista. Y lo vamos a hacer, porque el camino que hace semanas emprendimos en Valencia y en Asturias y que hoy retomamos en Sevilla, va a recorrer todas y cada una de las provincias de España durante los próximos meses, y nuestro lema va a ser muy sencillo: Nosotros somos socialistas, ni más que nadie pero tampoco menos que nadie.

Somos socialistas. Y por tanto, aquellos que proclaman que en el Partido Socialista está todo ya decidido, (10) aquellos que proclaman que el liderazgo del Partido Socialista se tiene que resolver a la vieja usanza, por arriba y sin votación, con una candidatura única, les decimos hoy en Dos Hermanas que ‘va a ser que no’. Que quienes no fueron escuchados por la abstención al Partido Popular, es decir los militantes, esta vez van a ser escuchados con su voto en las primarias del Partido Socialista.

Decidles, compañeros y compañeras, a todos los militantes del partido, que (23) estas primarias van a ser un plebiscito. Y que en todo plebiscito hay dos opciones: la opción que representamos nosotros, la de defender un Partido Socialista de izquierdas y autónomo, libre de toda injerencia, un Partido Socialista coherente y creíble, un Partido

ANEXO 4

Socialista donde la militancia opine y decida sobre las grandes cuestiones o un partido que se abstuvo ante el Partido Popular y que dejó al socialismo español en tierra de nadie. Esas son las dos opciones que hay.

Y decidles que ante ese plebiscito, los afiliados y afiliadas hemos decidido coger las riendas de nuestro propio destino y votar masivamente, como estoy seguro de que va a ocurrir el próximo mes de mayo, a favor de la renovación y el cambio del partido. A favor de un partido coherente y creíble, a favor de un partido abierto y participativo, a favor de un PSOE autónomo y de izquierda, sí, de izquierda.

Decidles a los compañeros y compañeras que todos los socialistas queremos unidad, claro que sí. Pero que la unidad solo se va a construir sobre el voto de las militancias en unas primarias. Decidles, amigos y amigas, que el propósito de lo que hoy emprendemos no es más que unir con nuestro voto al Partido Socialista para luego unir a la izquierda y derrotar a la derecha.

Mirad, compañeros y compañeras, yo me afilié al Partido Socialista meses antes de las elecciones de 1993. El Partido Socialista siempre había sido hasta entonces mi partido, siempre había votado socialista. Pero los más veteranos del lugar recordaréis que en 1993 las elecciones no eran unas elecciones más. Era la primera vez en democracia que corríamos el riesgo de perder, en unas elecciones ante la derecha de Aznar, el Gobierno socialista de Felipe González.

Y decidí afiliarme y hacerme militante para ayudar a la victoria del Partido Socialista con todas mis fuerzas. E hice entonces lo que solemos hacer todos los militantes de base: pegar carteles, meter cartas y papeletas en los sobres, ir a mítines, aplaudir hasta rabiarse y ser interventor o apoderado como muchos de vosotros y vosotras. Y recordad, pese a las encuestas adversas que había entonces, pese a la pinza de Aznar y de Anguita que hubo entonces, pese a todos los poderes en contra que hubo al Partido Socialista de entonces, los socialistas salimos en masa a ganar a la derecha y a defender al Gobierno socialista de Felipe González.

Y, compañeros y compañeras, acordaros, lo logramos, ganamos al Partido Popular. Y como muchos de vosotros entonces, yo sentí esa victoria como una victoria propia que

ANEXO 4

también me pertenecía. Y fue entonces cuando entendí el poder de ser militante. Comprendí que quien hace historia en el socialismo es la militancia. Así que nunca olvidéis, nunca olvidemos, que si en España hay sanidad pública, educación pública, dependencia, ley de lucha contra la violencia de género, es sobre todo por vuestra movilización y por vuestro compromiso político. Nunca lo olvidéis.

Vosotros sois el corazón de la organización, vosotros sois la fuerza del socialismo, vosotros sois quienes hacéis posibles estos cambios. Y, mirad, hace poco más de 2 años, os dije que quería ser un secretario general, vuestro secretario general, volcado en la militancia y cumplí.

Mirad, siempre tuve claro que tras la gran crisis que empezó en el año 2008, la naturaleza, las reglas y la forma de hacer política cambiaron en el mundo y también en España. Pero ciudadanos y ciudadanas, sobre todo los progresistas, demandan una nueva política con partidos abiertos donde los militantes decidan. Y en 2 años como secretario general avanzamos mucho. Fuimos el primer partido político de este país que hizo un convenio con Transparencia Internacional y que obliga a nuestra organización a hacer públicas todas nuestras cuentas. Con las del Partido Popular ya sabéis lo que ocurrió, destruidas a martillazos en el ordenador de Bárcenas. Esa es una diferencia.

En democracia interna, lo dijo Kiko en su intervención, fui el primer secretario general del Partido Socialista que ha sido elegido por el voto de la militancia, unas primarias que nadie va a poder cambiar, que nadie va a poder quitar. Nieves no te preocupes, porque mi ejecutiva la inscribió en los estatutos del Partido Socialista Obrero Español.

Celebramos la primera consulta a la militancia de nuestra historia de la democracia y, frente aquellos que dicen que esto no forma parte de la historia, qué poco conocen la historia del Partido Socialista, porque ya Pablo Iglesias al principio del siglo XX hacía consultas a la militancia sobre las políticas de alianzas.

Esa democracia representativa tiene que combinarse con la democracia participativa. Nosotros lo que hemos hecho simplemente es recobrar y recoger el testigo de Pablo Iglesias y vamos a garantizar que las consultas de la militancia sean parte, no solamente de nuestra historia, sino del presente y del futuro de nuestra organización.

ANEXO 4

En nuestra propuesta general, hay mucho que hacer ahí, transformamos el antiguo Consejo de Política Territorial en el Consejo de Política Federal. Otorgamos muchísimo mayor protagonismo a todos y cada uno de los secretarios generales de las comunidades autónomas en el debate de la reforma constitucional y del modelo territorial que necesita nuestro país. Y reafirmamos la Declaración de Granada como solución a la crisis en Cataluña.

En paridad, amigas, compañeras, consolidamos como normas las listas- cremallera. Y nuestra organización en los dos últimos procesos electorales fue la organización, el partido político que presentó más mujeres cabeza de lista en las dos últimas elecciones. Somos el partido más feminista de España.

En rendición de cuentas, organizamos cientos de asambleas abiertas por mi parte y por parte de todos y cada uno de los cuadros orgánicos y cuadros institucionales de la organización, para ser examinados ante la militancia y también ante los ciudadanos.

Celebramos comités federales mensuales, mensuales durante el año 2016, probando y demostrando mi voluntad cierta de que todas las decisiones que tomara el Comité Federal fueran decisiones colegiadas. Y en la lucha contra la corrupción y en la necesaria ejemplaridad que necesita una organización política de izquierdas, como es el PSOE, aprobamos un exigente código ético que hizo por primera vez que no hubiera imputados en las listas a las Cortes Generales. Y también, compañeros y compañeras, expulsé a todos los compañeros involucrados en el escándalo de las *tarjetas black*.

Os lo digo y lo mantengo, no me tembló el pulso ante la corrupción y no me va a temblar el pulso ante los casos de corrupción que podamos encontrar. Y sobre todo, y lo más importante, porque es de verdad lo que importa, los votantes progresistas a los que nos debemos, lo más importante es que como partido de gobierno, que es el socialista, recuperamos miles de ayuntamientos, diputaciones y presidencias de gobiernos autonómicos. Todos los socialistas que volvieron a presidir instituciones saben, sabéis, que ayudé a construir alianzas de progreso, de cambio, que sustituyeron al Partido Popular.

ANEXO 4

Nunca puse una pega, al contrario, ayudé con todas mis fuerzas a que hubiera más alcaldes y alcaldesas socialistas en muchos puntos de España, a que hubiera más presidentes y presidentas autonómicas en todos los gobiernos autonómicos de nuestro país. Y como partido de gobierno que somos, nosotros siempre salimos a ganar las elecciones, pero seamos conscientes del momento histórico que atraviesa nuestro país, porque en plena transformación de nuestro sistema político, con una conjunción de más de treinta partidos a nuestra izquierda que se sumaron contra el Partido Socialista y también sumados al Partido Popular, no hubo *sorpasso* y estuvimos a punto de gobernar nuestro país. No hay tiempo de reproches, pero si los que pudieron entonces hubieran votado a favor de un candidato socialista a la presidencia del gobierno, hoy la reforma laboral estaría derogada.

Estábamos construyendo juntos el nuevo Partido Socialista, el que nos demandan sobre todo la gente joven que nos ha dado la espalda, dando mayor poder a la decisión de la militancia, recuperando nuestra credibilidad como alternativa de izquierdas, diferenciada del Partido Popular hasta la fecha de mi dimisión. Entonces, algunos compañeros y compañeras, a nuestro juicio equivocadamente, facilitaron la abstención al Partido Popular dañando nuestra credibilidad como proyecto de cambio y de gobierno, poniendo en cuestión las consultas a la militancia sobre las grandes cuestiones que afectan a una organización política como la nuestra e incluso poniendo en riesgo el voto de los compañeros socialistas catalanes en los procesos congresuales del PSOE.

Lo digo, ese no es el partido que queremos los militantes y ese no es el partido que quieren los votantes socialistas. Así que, amigos y amigas, nos toca movilizar, vamos a recuperar al Partido Socialista.

El camino que emprendemos hoy va a ser una aventura colectiva, haremos posible el auténtico cambio, el que viene de abajo hacia arriba. Aquí no sobra nadie, no sobra ningún militante, todos somos bienvenidos, porque todos somos necesarios en esta aventura. Vamos a emprender una aventura colectiva de amplia base, sin etiquetas y con una condición: somos socialistas y queremos derrotar a la derecha para transformar nuestro país y garantizar un futuro próspero a nuestra gente.

ANEXO 4

Vamos a devolver a la senda que nunca debió abandonar el Partido Socialista, la de un partido autónomo, la de un PSOE participativo y abierto, respetuoso con su pluralidad y con liderazgos compartidos. Un PSOE de izquierdas, diferenciado de la derecha, porque sabemos, lo tenemos claro, nuestro adversario ideológico, aquel que empobrece a la masa social a la cual nosotros nos debemos y por la cual nosotros existimos, que es el neoliberalismo y quien lo encarna es el Partido Popular.

Y por cierto, un PSOE de izquierdas, un PSOE autónomo y un PSOE creíble. Y, si decimos ‘no’ a Rajoy, votamos ‘no’ a Rajoy.(24) Algunos dicen que hay que cambiar del ‘no’ al ‘sí’. El ‘no es no’ a Rajoy, es un gran ‘sí’ al cambio, es un gran ‘sí’ a la izquierda en nuestro país.

Pero no va a ser fácil la aventura que emprendemos hoy amigos y amigas. El camino que hoy emprendemos va a recibir duras críticas, van a tratar de que nuestra voz no sea escuchada. Hay poderes que desean un Partido Socialista subalterno a la derecha, poderes que harán todo lo posible para que el proyecto que nosotros representamos no llegue a buen puerto.

No nos lo van a poner difícil pero yo pregunto: ¿cuándo lo hemos tenido fácil los socialistas? Así que a esos poderes les digo que a los socialistas nadie podrá callarnos, nadie podrá decirnos a vosotros, militantes, cómo tenéis que pensar, nadie podrá cambiar vuestras ideas, nadie podrá impedir que vuestros sueños e ilusiones cambien las cosas de verdad. ¿Y sabéis por qué? Porque vosotros sois la fuerza del nuevo socialismo, por eso no van a poder.

(8) Así que os propongo una masiva movilización de militantes, que ningún militante se quede de brazos cruzados. Vamos a dar una lección de autonomía política, vamos a recuperar, como os decía antes, al PSOE. Y al hacerlo, y esto es lo más importante, estaremos dando esperanza a millones de progresistas que saben que la puerta del PSOE es la puerta de la izquierda, que saben que el renacimiento del Partido Socialista es la única esperanza de que los progresistas volvamos a gobernar España y pongamos fin a los gobiernos de la derecha.

ANEXO 4

Hay compañeros que legítimamente han dado un paso para liderar el Partido Socialista. Estamos convencidos también de que quienes apoyan a la gestora presentarán su candidatura. Lo respetamos, como pedimos respeto a la decisión que tomemos nosotros y nosotras. La respetamos porque también pedimos respeto a nuestra decisión, porque la militancia también va a presentar una candidatura.

Mirad, (48) después del dolor causado y de la decepción causada en estos últimos meses, yo personalmente elegí el silencio. El silencio me ayudó a observar y a reflexionar sobre lo mejor para el Partido Socialista. Y durante estos meses os he venido escuchando, sé que muchos de vosotros, amigos y amigas, me pedís que sea vuestro candidato, y os lo agradezco de corazón. Creo que he demostrado a lo largo de mi trayectoria no ser un político que no se exponga, y mucho menos en los momentos difíciles. Tampoco soy un político que ande con rodeos, con tacticismo de vieja política ni con eufemismos para tratar de evitar decir lo que realmente se quiere decir.

Es momento de comprometerse, de dar lo mejor de nosotros mismos. (49) Yo, como decía Kiko, no soy el mismo de hace 3 años, tengo más experiencia y más ganas que nunca.

(9) Así que será un honor liderar vuestro proyecto colectivo. Hoy, en Dos Hermanas, en Sevilla, en el corazón del socialismo andaluz y el corazón del socialismo español, quiero anunciaros a toda la militancia que seré vuestro candidato a la secretaria general del partido. Será un orgullo llevar vuestra causa que es mi causa. Vamos a dar en las primarias una lección de democracia y libertad, de autonomía política y de dignidad.

Mirad, emprendemos este camino desde el respeto que nos debemos todos los compañeros, todos los compañeros nos debemos respeto. Permitidme hacer una breve reflexión a propósito de esto. Mirad, el pasado 1 de octubre yo dimití como secretario general porque no acepté la abstención al Partido Popular. Posteriormente yo renuncié al acta como diputado porque no acepté la equivocada decisión de la gestora de obligar a todo el Grupo Parlamentario Socialista a votar en bloque la abstención del Grupo Parlamentario Socialista. Por cierto un aplauso a los diputados y diputadas que mantuvieron (...).

ANEXO 4

Con su decisión, la gestora lo que hizo fue abrir una brecha aún más profunda entre los socialistas. Y en mi caso era evidente: O votaba en contra y rompía la disciplina de voto, algo que no podía permitir como secretario general que fui, o me abstenía y quebraba la confianza depositada en nosotros por millones de españoles.

No opté por ninguna, (39) dimití y me despojé de todos los cargos. Renuncié a todo para defender al PSOE, renuncié para preservar su credibilidad como proyecto autónomo y de izquierdas y también respetar las decisiones de su máximo órgano aunque no las compartiera. Así que, amigos y amigas, respeto sí, respeto y coherencia, porque sin respeto y sin coherencia el socialismo no funciona. Y que esta conducta sirva de ejemplo porque creedme... Gracias amigos, gracias compañeros. Que esta conducta sirva de ejemplo, porque no respetar al secretario general lo único que hace es debilitar la organización y dar armas a la derecha.

Debatamos y defendamos nuestras ideas con convicción y con el respeto que nos merecemos todos los compañeros; aprovechemos las primarias para fortalecer nuestro partido, porque yo siempre he tenido claro lo que vosotros tenéis claro y es que ningún compañero o compañera es adversario vuestro, nuestros adversarios están fuera y se llaman Partido Popular y los poderes de políticos que los defienden.

Pero eso no implica que en este proceso no tengamos que hablar claro y tenemos que hacerlo, y yo con todo el respeto le digo a la gestora: os habéis equivocado al facilitar el gobierno del Partido Popular. Os habéis equivocado, porque en lo fundamental nada ha cambiado. La máquina de la precariedad laboral, la de la devaluación salarial y los despidos masivos que es la reforma laboral continúa vigente. La educación, la sanidad, las pensiones, la dependencia, la política de igualdad entre hombres y mujeres continúa infrafinanciada mientras la lista de amnistiados fiscales por el Partido Popular aún no ha sido publicada.

Nada ha cambiado: Bárcenas sigue en la calle, no ha devuelto el dinero y Rajoy en la Moncloa. Nosotros vamos a luchar por recuperar la naturaleza del PSOE. Somos socialistas y somos alternativos al PP, no somos sus subalternos, no existimos como socialistas para paliar, aliviar, corregir las políticas de neoliberales. No, nosotros

ANEXO 4

existimos para superarlas, para transformar la realidad y para crear sociedades más justas, libres y democráticas. Por eso somos socialistas.

Y le pido, con todo el respeto hacia la gestora, que no siga por ese camino, que no apruebe los presupuestos de Rajoy. Esa decisión es una decisión que corresponde a la nueva dirección política del Partido Socialista surgida de unas primarias y de un congreso. Ya os podéis imaginar qué opino yo, lo mismo que vosotros. Y también le pido, mejor dicho, le exijo, que no debilite los lazos de hermandad entre el PSOE y el PSC, no se lo vamos a permitir. Los socialistas catalanes tienen derecho a votar. La gestora no puede ni debe negar este derecho ni obligar a rogar el voto a los militantes socialista en el proceso congresual del Partido Socialista. Es un error que, lejos de desanimarnos, reafirma nuestra convicción de que debemos recuperar el PSOE, el auténtico PSOE, una de sus principales vocaciones es vertebrar territorialmente nuestro país.

Así que, desde Sevilla, le mandamos un abrazo a los compañeros del PSC. Estamos con vosotros. Y les digo a los socialistas catalanes que pronto, muy pronto, tienen mi palabra a partir del mes de junio, recuperarán su derecho a participar en las decisiones y la vida orgánica del Partido Socialista, con voz y con votos y sin necesidad de rogar nada y mucho menos votar.

Compañeros y compañeras, hace unos meses, (50) un profesor americano me preguntó qué es ser socialista español en el siglo XXI. En mi caso sigue viva la llama por la que yo fui socialista y soy socialista. Esa llama de indignación que se me encendió en el corazón cuando de niño fui consciente de que mis abuelos no sabían leer ni escribir. La dictadura les negó ese derecho, el gobierno socialista se los dio abriendo escuelas para mayores.

Somos socialistas porque somos el partido de la igualdad y del cambio. Felipe y José Luis fueron los presidentes que impulsaron grandes cambios a favor de la igualdad y del progreso en nuestro país. ¿Os acordáis qué decía la derecha cuando pusimos en pie la sanidad pública, la educación pública, la dependencia, el sistema público de pensiones o la ley de matrimonio entre personas del mismo sexo? Que era imposible. Bueno, pues

ANEXO 4

Felipe y José Luis hicieron posible lo imposible y con ello hicieron de España un país mejor. Muchas gracias a ambos.

Ser socialista es una forma de vivir y de entender la sociedad, ser socialista es querer gobernar el presente para transformar el futuro, no contentarse como hacen otros en proclamar un futuro que nunca llegará porque se permite que gobierne la derecha. Por eso somos un partido de gobierno.

Somos socialistas porque sabemos que nuestra suerte depende del resto de personas, que la suerte del enfermo depende del sano, que la suerte del desempleado del empleado, del mayor del joven. Y la víctima de la violencia de género depende del compromiso de toda la sociedad, por eso somos socialistas. Somos socialistas para construir una sociedad justa, con empleos decentes en alianza con los sindicatos. No la sociedad de ahora donde nuestros hijos emigran, son explotados laboralmente o están parados, mientras el 1% de la población más rica acumula el mismo grado de riqueza que el 99% restante.

Somos socialistas para devolver la dignidad a las personas, para hacer de España un país feminista, para construir una sociedad laica, sí, laica. Somos socialistas para recuperar nuestra memoria histórica, somos socialistas para avanzar en libertades y en derechos civiles aún por conquistar. Somos socialistas para construir una España federal, que se una en su diversidad. Para hacer de la nuestra una sociedad crítica, culta, orgullosa de su historia común, de sus lenguas y de sus culturas.

Somos socialistas para abordar los retos de la digitalización que crea empleos pero sobre todo los destruye. La desigualdad generacional, territorial y de género. El envejecimiento de la población, el cambio climático y las migraciones. La necesaria paz, el combate contra el terrorismo internacional y el crimen organizado, y el fin de los paraísos fiscales, con acuerdos comerciales entre países que lo que hagan sea proteger los derechos sociales laborales y ambientales y no destruirlos como hasta ahora. Somos socialistas para construir una Europa de oportunidades, sobre todo para nuestros jóvenes y sobre todo también solidaria y fraternal entre sus ciudadanos, que acoja a quienes huyen de la guerra y del horror que se extiende por todo el mundo. Somos socialistas, y

ANEXO 4

por eso reivindicamos que Europa se erija en el faro de la ejemplaridad, de la razón, de la cultura frente a la ultraderecha y los repliegues nacionalistas.

Mirad, si algo he aprendido durante estos dos años es que la gran coalición no ha frenado el populismo. Así que vamos a proponer una alianza de las fuerzas progresistas que ponga freno a la ultraderecha y al populismo. Y la llegada de Trump a la Casa Blanca lo único que hace es acelerar ese cambio.

Compañeros y compañeras, hay muchas razones para ser socialista. Hay que dejar de estar a la defensiva y pasar a la ofensiva. Yo recuerdo mucho una frase del escritor portugués Saramago y dice lo siguiente: (15) “Tomemos nosotros, ciudadanos comunes, la palabra y la iniciativa. Y con la misma vehemencia y con la misma fuerza con la que reivindicamos nuestros derechos, reivindicuemos también el deber de nuestros deberes”. Y como socialistas y ciudadanos que somos, no hay mejor ni más noble deber que recuperar el PSOE para cambiar el país. Somos muchos los aquí presentes, y muchos otros nos siguen desde las redes sociales y también desde la televisión y les mandamos un abrazo y les damos las gracias por estar con nosotros.

Para el cambio rotundo que necesita el Partido Socialista necesitamos una rotunda mayoría, eso es lo que os pido, que todos los militantes, no se quede ninguno en casa, que seamos activistas, porque nuestra causa es la más justa, que es recuperar el Partido Socialista. Decidles que ese plebiscito, ese referéndum que se va a situar en el mes de mayo en las primarias, entre las dos opciones, porque solamente hay dos, nosotros optamos por un PSOE coherente y creíble. Por un PSOE autónomo y de izquierdas que se sienta reconocido en el ‘no es no’ a Rajoy.

Un PSOE plural, participativo y abierto. Un PSOE que se reencuentre con las capas urbanas, con la gente joven que nos ha abandonado. Un PSOE que potencia las relaciones en el exterior. Nosotros optamos por el PSOE de un militante, un voto; por un PSOE feminista, laico, ecologista y federalista, donde la diversidad sea más visible que ahora, donde las bases decidan. Y quien se sienta identificado con esta opción, decidles que le necesitamos, que su causa es nuestra causa y que juntos estoy convencido de que lo vamos a lograr en el mes de mayo.

ANEXO 4

Mañana habrá unas crónicas y algunas tertulias alimentadas por la derecha, dirán que este encuentro no tuvo importancia, que el futuro del Partido Socialista está ya escrito de antemano y que en esta decisión los militantes contamos más bien poco. No hagáis caso, no entendieron nada. O al contrario lo habrán entendido y por eso no quieren acompañarnos. El PSOE tiene sed de cambio, el PSOE tiene sed de renovarse y el PSOE, con los votos de los militantes, va a elegir la orientación ideológica, el tipo de partido y el liderazgo que necesita.

ANEXO 5

MITÍN DE PEDRO SÁNCHEZ EN ALBACETE

24 de marzo de 2017. Código: A5/A

Buenas tardes. Buenas noches ya. Gracias, compañeros y compañeras. Gracias, Castilla-La Mancha. Gracias, Albacete.

Gracias de corazón, hombre, ¡qué sorpresa! Muchas gracias. Lo voy a poner así. Gracias compañeros.

Sí es sí. Gracias, gracias de verdad. Gracias, gracias a Francho, gracias a Verónica, gracias a Lola, gracias a Juan y gracias a mi querido, a mi querido amigo Manolo.

Lo decía antes y es cierto, siempre que he venido a Albacete me he sentido como en casa. Gracias, compañeros y compañeras, de corazón.

Quería también, porque creo que cuando empezamos procesos electorales, de democracia interna, reivindicar a figuras del pasado, pero también del presente, que nos sirven como guías, como faros, como puede ser Salvador Jiménez y Pepe Jerez, que los tenía detrás, a lo largo de estos, de estos minutos del acto.

Aquí, compañeros y compañeras, estamos representados todo el socialismo. Hombres y mujeres que nacisteis durante la dictadura, en la clandestinidad, que os afiliasteis al Partido Socialista durante la dictadura. Otras personas que nacimos en democracia, que nos afiliamos al Partido Socialista en democracia. Estamos militantes de base, cargos orgánicos, cargos institucionales. Todos somos bienvenidos a este proyecto, como bien dijo antes Juan, lo que hacemos es intentar sumar. Aquí no sobra nadie, al contrario, necesitamos a mucha más gente dentro del Partido Socialista.

Antes decía Manolo algo importante sobre convencer y vencer y tenía aquí unas notas apuntadas sobre Fernando de los Ríos. (16) Fernando de los Ríos decía que en el mundo hay dos tipos de personas, de hombres y mujeres: aquellos que buscan vencer y aquellos que buscan convencer. Y al final, los que convencen, son los que vencen, porque son los que llevan la antorcha de la... la antorcha que ilumina el camino de la historia. Digo esto porque

ANEXO 5

es verdad que durante estos últimos 137 años, nuestra historia está plagada de hombres y mujeres ilustres, de los que nos sentimos orgullosos, claro que sí. (17) Fernando de los Ríos, Indalecio Prieto, todos los compañeros y compañeras que han hecho grande a este partido.

Pero nunca olvidemos una cosa, si hoy en España hay una sanidad pública, gratuita y universal, si hay una educación pública, gratuita y universal, la dependencia, la ley de igualdad entre hombres y mujeres, la ley de lucha contra la violencia de género o el final del terrorismo etarra, sobre todo es gracias a los militantes, a los votantes socialistas, a vuestro trabajo, a vuestro compromiso, a vuestro voto, a vuestra movilización. Vosotros sois los que hacéis la historia, los que escribís la historia y por eso el próximo mes de mayo, cuando estemos convocados a las urnas de esta democracia interna que vamos a vivir durante estas próximas semanas y meses, yo lo que os pido es que no faltemos a la cita, que tengamos todos claro que tenemos que cambiar al Partido Socialista para que el futuro de España esté en las mejores manos, que son las manos del Partido Socialista Obrero Español.

(14) Se dice, se dice, esta es, esta es la candidatura de la militancia, sí, es la candidatura de la militancia, ¿sabéis por qué? Porque nosotros defendemos los derechos de los militantes. Los militantes quieren un partido de izquierdas, autónomo, creíble. Los militantes quieren poner y quitar con sus votos a los secretarios generales. Esta es la candidatura de la militancia. Nosotros defendemos los derechos de los militantes. Así que no me cabe duda de que vamos a recuperar al Partido Socialista con la fuerza de los votos de Castilla- La Mancha. Vosotros sabéis muy bien a qué decir que sí y a qué decir que no, (25) y yo lo que os pido es que durante estas semanas que nos quedan hasta la celebración de la votación, digamos que sí a un nuevo PSOE, digamos que sí a la izquierda. Sí a ser creíbles, sí a los jóvenes, sí al futuro, sí al socialismo, sí al Partido Socialista Obrero Español. Sí es sí, sí es sí compañeros y mirad, porque decimos que sí, por que decimos que sí al Partido Socialista, decimos que no al Partido Popular. Mirad lo que ha ocurrido en Holanda, el derrumbe de la socialdemocracia. (59) La gran coalición es la gran trampa de la derecha a la socialdemocracia y conmigo como secretario general todo el mundo sabe lo que va a ocurrir, el primero Rajoy, el primero Rajoy. Vamos a hacer una oposición útil pero contundente, en defensa de la mayoría social, no de la élite a la que dirige y a la que gobierna Mariano Rajoy. Que lo tenga claro, no va a haber votos socialistas para políticas de derechas. No lo va a haber.

ANEXO 5

Nosotros queremos un partido tan a la izquierda como están a la izquierda los militantes y los votantes del Partido Socialista. Por eso nuestro color favorito no es ni el morado, ni el naranja, ni el azul. Nuestro color favorito es el rojo, el rojo del Partido Socialista. Lo que os pido es que participemos todos, el próximo mes de mayo en la votación. Hagamos de estas primarias el kilómetro 0 del cambio político que necesita nuestro país. (57) Y sí, reivindicamos un PSOE ganador, claro que sí, si todos queremos un PSOE ganador, la pregunta es: ¿cómo hacemos del PSOE un partido ganador? Y, efectivamente, el PSOE tiene que estar unido, claro que sí, unido a su historia, a sus valores, a sus compromisos, a sus militantes, a sus votantes, no unido a la derecha, así no ganamos las elecciones. Así no las ganamos. Y por tanto, yo estoy en desacuerdo.

Yo escucho a algunos compañeros decir que el PSOE tiene que ser un partido de gobierno, por supuesto que sí, un partido de gobierno, pero de gobierno socialista, no de gobierno de derechas.

Mirad, todos somos conscientes, todos somos conscientes, de ahí también la movilización que estamos viviendo en todos los territorios de España, todos somos conscientes de la encrucijada que se encuentra el Partido Socialista, todos. Podrá haber muchos candidatos, muchos, y todos son legítimos y por supuesto, lo respetamos como bien decía antes Juan. Muchos candidatos, (22) pero no nos equivoquemos, aquí en esta encrucijada, hay dos caminos, el PSOE de la abstención o el PSOE de la militancia. El PSOE que quiere ser un partido de la izquierda, un partido creíble, autónomo, un partido donde la militancia decida.

Las urnas traerán la unidad, el voto de la militancia traerá la unidad al Partido Socialista y siempre se me pregunta: ¿Y el día después qué, Pedro? Pues el día después, todos detrás del secretario general y el secretario general, al lado de los alcaldes y alcaldesas socialistas, de los presidentes autonómicos para derrotar a la derecha y regenerar la vida política en este país. Así es lo que tenemos que hacer.

Antes, Juan ha hecho una reflexión importante, a mi juicio importante. Que tenemos que tener muy claro. Mirad, compañeros y compañeras, la democracia significa participación y por tanto la responsabilidad de todos y de todas. El respeto entre compañeros.(41) Yo me despojé de todos los cargos institucionales y orgánicos, porque quería preservar la

ANEXO 5

credibilidad del Partido Socialista frente a sus votantes y respetar las decisiones del máximo órgano del Comité Federal, hasta incluso, no compartiéndolas.

Así que en las primarias, amigos y amigas, debatamos, como solemos hacer los socialistas, con convicción, con intensidad, pero sobre todo con el respeto que nos debemos. (51) Nunca un socialista será mi adversario. Yo sé dónde están mis adversarios, no están dentro, están fuera. Se llama el Partido Popular y los poderes económicos que lo sustentan.

Así que democracia sí, pero partido. Debate sí, pero unidad. Competición sí, pero entre compañeros. Aprovechemos estas primarias para fortalecer nuestro partido. Para dar un ejemplo de fortaleza también a la democracia de nuestro país. Demos una lección de respeto y compañerismo, de democracia y de libertad, de autonomía política y de dignidad.

En las primarias, cuando se recuenten los votos que tengamos cada uno de los candidatos y candidatas, tened claro una cosa. En las primarias nadie pierde. Gana el PSOE, así de sencillo. Y tenéis mi palabra, tenéis mi palabra. (58) Si obtengo el respaldo mayoritario de los votos de la militancia, yo voy a exigir lealtad, lo mismo que voy a exigirme a mí mismo si no obtengo ese respaldo mayoritario, porque por experiencia sé lo que significa criticar constantemente al secretario general. Eso significa debilitar a la organización y dar armas a la derecha política y económica y mediática de este país.

Compañeros, somos socialistas. (26) El otro día escuchaba a la gestora decir que el socialismo es la izquierda posible. Y yo creo que se equivocan porque eso de la izquierda posible suena a izquierda resignada, ¿no? Cuando precisamente el socialismo es lo contrario. ¿Os acordáis qué decía la derecha, aquí los militantes más veteranos, qué decía la derecha cuando el Partido Socialista quiso poner en pie la sanidad pública, la educación pública o las pensiones no contributivas para aquellos mayores que no la cobraron durante la dictadura franquista? ¡Que era imposible! ¿Qué decía la derecha cuando José Luis Rodríguez Zapatero aprobó la ley de matrimonio para personas del mismo sexo, la ley de dependencia, la ley de igualdad entre hombres y mujeres, la ley de lucha contra la violencia de género? ¡Que era imposible!

(27) Mirad compañeros y compañeras, el socialismo es la izquierda que hace posible lo imposible. Y eso es posible porque no renunciamos a la utopía.

ANEXO 5

Antes Juan lo decía. Antes Juan lo decía. Decía que estuvo en Dos Hermanas, en Sevilla y allí anunciamos que los militantes íbamos a presentar nuestras candidaturas a este congreso. Es verdad que no compartimos esa decisión de la gestora de haber retrasado tanto el congreso. Nueve meses, nueve meses se ha retrasado el congreso y mirad, no la compartimos, porque somos muy conscientes de que un PSOE sin líder, solamente tiene un beneficiario que se llama Mariano Rajoy. Y hay algunos compañeros que dicen: "Es que Pedro, te has presentado muy pronto", digo "hombre, ¿no será que lo habéis puesto muy tarde el congreso?". En fin. Lo que sí que es cierto es que nos presentamos porque rechazamos esa vieja idea defendida por algunos, que hemos escuchado por cierto durante estos últimos meses, de que la crisis de liderazgo del Partido Socialista se tiene que, se tiene que resolver a la vieja usanza, ¿sabéis?: cuatro sentados en un despacho, sin el voto de la militancia. Va a ser que no. Esta vez va a ser que no.

Mirad, aquellos, aquellos que no fueron escuchados sobre la abstención a Rajoy y al Partido Popular, vamos a ser escuchados con nuestra voz y con nuestro voto el próximo mes de mayo, eso es lo que vamos a hacer. (55) Porque, porque a la sociedad española no le vale las mismas soluciones de hace 30 años. Ha evolucionado y al Partido Socialista le ocurre lo mismo. Las soluciones de hace 35 años no pueden ser las soluciones a la crisis que vive el Partido Socialista de ahora.

Y la pregunta sería: ¿por qué damos un paso al frente? ¿por qué damos un paso al frente y nos presentamos en Dos Hermanas un 28 de enero? Primero, porque, si son tiempos de compromiso, no son tiempos de resignación. (43) Cuando hay 13 millones de españoles y españolas que sufren la pobreza. Cuando hay 2 millones de niños y niñas que sufren la pobreza en nuestro país. Cuando vemos a nuestros hijos partir por la falta de oportunidades dentro de nuestro país, cuando sufren el precariado o sufren el paro de larga duración y esos mismos hijos e hijas ven a sus padres sufrir el paro de larga duración en sus casas. Cuando vemos a los mayores convertidos en la guardería de sus nietos y sus nietas, en la prestación por desempleo de sus hijos desempleados o en la casa de todos aquellos familiares desahuciados, los socialistas no nos podemos quedar parados. Estamos decididos a coger el testigo, a tomar las riendas de nuestro destino y a cambiar la situación política, social y económica de nuestro país. Porque todos somos muy conscientes, todos somos muy

ANEXO 5

conscientes de que la fuerza de la izquierda depende de la fuerza del PSOE y, por tanto, (38) lo que tenemos que hacer es volver a renacer al Partido Socialista para que no haya más gobiernos de derecha en nuestro país.

Y mirad, las palabras de Fernando de los Ríos, cuando antes decía Lola aquello de la constancia y la tenacidad, vuelven a sonar con mucha fuerza en nuestro corazón, en nuestro corazón, después de la crisis que hemos vivido durante estos últimos meses. (18) Decía Fernando de los Ríos que el ideal, el ideal es la levadura que hincha nuestros corazones. Creamos, decía, en la virtud de la tenacidad y la constancia en defensa de nuestros ideales. No rehuíamos la lucha generosa, porque de esta depende que nuestros hijos tengan un futuro mejor al nuestro. Démosle a la historia lo que ella nos pide, para decirnos que hemos cumplido con nuestro deber, el sacrificio por nuestros ideales. Eso es a lo que estamos convocados el próximo mes de mayo, a tener una lucha generosa, para recuperar al Partido Socialista, para devolverlo a la senda que nunca tuvo que perder: ser un partido de izquierdas.

Segundo, el Partido Socialista gana si mira al futuro. (53) Si el PSOE solamente mira al pasado, por glorioso que sea éste, se quedará sin futuro, compañeros y compañeras. (37) Mirad, en la encrucijada en la que estamos es muy parecido a lo que ha ocurrido en el año 79, incluso también en el año 2004. El Partido Socialista evolucionó, se adaptó, se transformó a la sociedad a la que se debía. Hoy tenemos que hacer lo mismo, si queremos ser percibidos por buena parte de la población y sobre todo por muchos jóvenes como una organización del siglo XX, gloriosa, importante, o queremos ser una organización gloriosa, importante y trascendente para el futuro de este país en el siglo XXI. Esa es la encrucijada que tenemos que resolver.

Y, mirad, es verdad que hay muchos derechos y libertades que hoy se reivindican en las calles, cuando son recortados, cuando son puestos en cuestión por la acción del gobierno, que fueron puesto en marcha, que llevan la rúbrica, el sello que aquí se ha dicho por parte de Verónica, llevan el sello del Partido Socialista. Pero, no nos olvidemos de una cosa compañeros y compañeras: la mujer que ha perdido su empleo, le importa menos quién puso en pie la sanidad pública y le importa más cómo encontrar un puesto de trabajo y llegar a fin de mes y cómo poder sostener a su familia.

ANEXO 5

El joven que ha cumplido con el sistema, que se esforzó, que estudió, que aprobó con excelentes notas, lo que le preocupa no es tanto quién puso en pie las becas y la educación pública. Lo que le angustia es si va a tener que abandonar o no su casa como consecuencia de la falta de oportunidades en este país.

Hoy, compañeros y compañeras, hay millones de españoles que viven el futuro con temor. Y el temor, el terror es el mejor aliado de la ultraderecha y de la derecha. Así que nosotros estamos convocados a esto, a esto mismo. A construir un futuro de esperanza para nuestra gente joven, un futuro mucho mejor al que hoy tienen. Es mucho lo que hemos hecho, compañeros y compañeras, durante estos últimos 137 años de historia, durante los últimos 35 años de democracia. (35) Pero, para los socialistas, el pasado siempre es el prólogo. Así que yo os propongo que dejemos de hablar de lo que logramos y empecemos a hablar de lo que lograremos. Que dejemos de hablar de lo que conquistamos y empecemos a hablar de lo que conquistaremos para las generaciones futuras de hijos y de hijas en nuestro país.

En esta ocasión, en esta ocasión, como os decía antes, lo que tenemos que hacer es evolucionar, convertirnos en una organización política del siglo XXI en el fondo y en la forma de hacer política. La evolución debe ser reafirmar nuestro espacio político en un sistema que durante estos últimos 2 años, lo habéis visto en las calles y en los resultados electorales, se ha transformado radicalmente, radicalmente. Un escenario político más fragmentado, más competitivo, sí, pero donde el Partido Socialista es central en ese sistema político.

(54) Nosotros no somos nostálgicos del pasado, no somos nostálgicos de un bipartidismo imperfecto, no somos nostálgicos de ese bipartidismo imperfecto. Al contrario, aceptamos la realidad electoral y política que quieren los españoles y no renunciamos a ser la alternativa y a vertebrar el cambio que quiere este país. No renunciamos a ello. Y se dice, se dice, bueno eso suena muy bien, eso suena muy bien, pero ¿esto es posible? ¿Esto es posible? Digo sí, mirad lo que están haciendo los socialistas portugueses. En Portugal está ocurriendo. El gobierno socialista portugués, un gobierno de izquierdas, dirigido por un primer ministro socialista, ha logrado subir las pensiones, ha logrado subir el sueldo a los funcionarios públicos y aprobar también unos presupuestos. Aquí, Rajoy ha congelado las pensiones, ha congelado los sueldos a los funcionarios públicos y aún está pendiente de aprobar los

ANEXO 5

presupuestos.

Por supuesto que se pueden hacer políticas de izquierda. La política puede si la política quiere, y la diferencia es que nosotros queremos y claro que se puede gobernar con rigor. Pero gobernar con rigor, no es, como hace la derecha, gobernar para el que más tiene, sino gobernar para el que más lo necesite. ¿Y sabéis como se llama esa forma de gobernar? Esa forma de gobernar se llama socialismo y nosotros estamos muy orgullosos de ser gente de izquierda, gente socialista, que lo que queremos es volver a cambiar este país.

Mirad, hace unos días en Madrid, presentamos, porque es verdad que no solo tenemos que hablar de nombres, que yo coincido con aquellos que piensan, como nosotros pensamos, que no se puede dissociar el qué, del cómo ¿no?, ni se puede dissociar el qué, del quién. La política la hacen las personas y por tanto es importante saber exactamente quién lidera, quién materializa, quién sintetiza muchas de las ideas, de los proyectos políticos que queremos poner en marcha en el Partido Socialista. Pero pusimos en pie y presentamos hace unas semanas nuestro proyecto "Somos socialistas por una nueva social democracia".

Y, mirad, en estos tiempos de tribulaciones es importante redefinir, renovar el proyecto socialdemócrata. En estos tiempos de tribulaciones donde parece que todo es mentira, ¿no?, donde, donde aparecen falsos profetas con pelo naranja diciendo que pueden cambiar las cosas y que al final lo único que están haciendo es perjudicar a quienes menos tienen, nosotros tenemos una gran ventaja, compañeros y compañeras. Nosotros tenemos principios e ideales. Esos principios e ideales son los que nos atan a una historia de las que nos sentimos orgullosos. Son esa tierra firme que pisamos con certeza y son también esos principios e ideales los que nos obligan y nos hacen mirar con optimismo al futuro.

Y esos principios, amigos y amigas, a mí no me parecen mejor que sintetizarlos en los principios y en los valores de la revolución francesa: la libertad, la igualdad, y la fraternidad.

(19) Sí, la libertad, la libertad, como decía Fernando de los Ríos, ¿libertad para qué? Libertad para ser libres. Porque no es libre una mujer que no llega a fin de mes. No es libre un joven que tiene que abandonar sus estudios por la falta de becas o por el aumento de las tasas y la matrícula universitaria. Y no es libre una mujer que no puede decidir sobre su cuerpo y sobre su vida.

ANEXO 5

El socialismo es libertad y el socialismo es igualdad, igualdad, igualdad. Y el socialismo al ser igualdad, significa que tenemos que tratar de forma desigual a quien es desigual. Por eso nosotros planteamos una reforma fiscal que haga que quienes más tengan, más paguen, para que quien menos tenga, tenga que pagar menos y contribuir menos a la hacienda.

Y, mirad, el socialismo es fraternidad, la solidaridad entre seres humanos y entre los pueblos que hoy está puesta en riesgo porque el mismo presidente de Estados Unidos que quita la cobertura sanitaria a más de 40 millones de americanos es el mismo presidente que acaba de anunciar el quitar los programas de alimentos para los mayores en riesgo de pobreza. Es el mismo presidente que anuncia elevar un muro entre Estados Unidos y México. Es el mismo presidente que dice que cualquier árabe, por el mero hecho de ser árabe, es un potencial terrorista yihadista. Pues mirad, nosotros nos avergonzamos de ese tipo de políticos, como nos avergonzamos también de que haya políticos del Partido Popular que esa asimilación entre musulmanes y terroristas yihadistas se haya hecho en nuestro país.

Y compañeros y compañeras, la renovación de la democracia también implica incorporar nuevos ingredientes, nuevas energías a nuestro ideario. Tenemos que incorporar el feminismo, tiene que estar mucho más presente en nuestro ideario, en nuestras palabras, en nuestras intervenciones. El ecologismo, el ecologismo, la democracia social, el federalismo, la memoria histórica y también, que no se nos olvide, que no se nos olvide, la laicidad.

No le va a gustar a la Conferencia Episcopal lo que voy a decir, pero nosotros proponemos derogar los acuerdos con la Santa Sede. Proponemos una revisión fiscal para que la Iglesia empiece a pagar lo que debe y queremos que la religión deje de ser una asignatura evaluable en nuestro sistema educativo.

Compañeros y compañeras, y con esa renovación de la socialdemocracia, estamos dispuestos y estamos preparados para dar respuesta a todos los problemas, a todos los desafíos de una sociedad tan compleja como es la del siglo XXI en nuestro país y en Europa.

Tendremos que dar respuesta a la digitalización y a la inteligencia artificial que crea, pero también destruye muchos empleos. Tendremos que hablar de la pobreza. Tendremos que hablar también de los ingresos mínimos vitales, de la renta básica universal para todos aquellos que sufren la pobreza. Tenemos que hablar del cambio climático, de las

ANEXO 5

migraciones, de cómo acabar con el terrorismo internacional, de la fiscalidad justa y del fin de los paraísos fiscales, de la integridad de sociedades cada vez más diversas, con inmigrantes que tienen que ser bienvenidos, que tienen que ser bien acogidos en las sociedades a las que, a las que deben pertenecer.

El socialismo hoy, compañeros y compañeras, es más necesario que nunca en Europa, sobre todo, ahora que nos acechan los viejos males del fascismo, de la ultraderecha y la derecha. Y por eso, por eso, (28) la gran coalición es la gran contradicción, porque no solamente va en contra de nuestro ser, de nuestra historia, de nuestros valores, de nuestros compromisos, es que además, lejos de frenar el populismo, el fascismo, lo que está haciendo es alimentarlo, porque desdibuja el proyecto socialista y porque desampara a millones de europeos que no acaban de saber exactamente qué defiende el socialismo y abrazan otras causas.

Nosotros tenemos que proponer algo muy distinto. Proponemos una alianza de progreso con los sindicatos, con las ONG, con las asociaciones feministas, con todos aquellos que quieren cambiar este país, cambiar Europa y hacerla progresar de forma segura. Eso es lo que proponemos.

La tercera razón por la que nos presentamos es que queremos que la democracia decida. La militancia decida, perdón. Mirad, es importante que también yo haga balance sobre las cosas que hemos hecho durante estos dos últimos años. Porque no me presento por primera vez a la Secretaría General del Partido Socialista y debo ser juzgado y tenéis también que votar sabiendo, no lo que ha ocurrido durante estos últimos meses, sino también sobre lo que hemos hecho durante estos últimos años.

Yo me comprometí, cuando fui elegido secretario general por el voto directo de la militancia, a impulsar y a profundizar en la democracia interna en nuestro país. Y humildemente creo que algunas hice, algunas cosas hice en ese sentido.

Mirad, en transparencia; cuando yo fui elegido secretario general del Partido Socialista, en todos los rankings estaba en los últimos puestos de transparencia, según una prestigiosa ONG, Transparencia Internacional, que sabéis que mide la transparencia de gobiernos, de partidos políticos, no solamente en España, sino en el conjunto del mundo. Es una ONG importante. Fuimos la primera organización en firmar un convenio de transparencia con

ANEXO 5

Transparencia Internacional y al año siguiente, os puedo decir que fuimos y seguimos siendo el partido más transparente del sistema político en nuestro país.

En democracia interna, fui, fui, el primer secretario general elegido por el voto directo de la militancia y es un derecho que ya está inscrito en nuestros estatutos porque la dirección que yo lideré, lo propuso en un Comité Federal y fue aprobado.

Celebramos la primera consulta de la militancia el pasado año, en el mes de febrero, para un acuerdo de gobierno que no fructificó como consecuencia del rechazo de Pablo Iglesias a la investidura de un, de un candidato socialista. (56) Y es curioso, porque hay compañeros que dicen: “Es que esto de las consultas a los militantes, lo habréis escuchado, ¿no?, esto no forma parte de la historia del Partido Socialista”. Y yo digo: Qué poco conocen la historia del Partido Socialista porque, a principios del siglo XX, Pablo Iglesias, nuestro fundador, planteaba consultas a los militantes sobre los acuerdos postelectorales con otras formaciones, en este caso, republicanas. Algunas veces ganaba esas consultas y otras veces las perdía. Lo que estamos haciendo al incorporar de nuevo las consultas de la militancia, sobre los acuerdos postelectorales, es precisamente reivindicar y recuperar lo mejor de la historia del Partido Socialista Obrero Español. Eso es lo que estamos haciendo.

Por cierto, que no es algo que estemos proponiendo nosotros y que no haga ningún otro partido. Lo hacen los alemanes, los británicos, los italianos, los franceses, ¿por qué no lo vamos a hacer nosotros, los españoles? Por eso mi compromiso es firme, si tengo la confianza de los compañeros y compañeras el próximo mes de mayo, las consultas a la militancia sobre los acuerdos postelectorales serán obligatorias, obligatorias. Reconocidas en los estatutos.

En paridad, en paridad consolidamos las listas cremallera, y durante los últimos procesos electorales, no hubo un partido político como el nuestro con más mujeres cabeza de lista al Congreso de los Diputados. Nosotros somos el partido más feminista del sistema político en nuestro país. Lo somos.

En lucha contra la corrupción, en lucha contra la corrupción aprobamos un exigente código ético, y también cuando hubo casos de falta de ejemplaridad, o bien, de corrupción, a mí no me tembló el pulso. Ahí está la prueba. Todos aquellos involucrados en el bochornoso

ANEXO 5

escándalo de las tarjetas *black* de Caja Madrid, fueron expulsados del Partido Socialista. Y sobre todo, y esto es lo más importante, porque nosotros somos una formación de gobierno, que aspiramos a gobernar después de las elecciones.

En dos años recuperamos ayuntamientos, diputaciones, presidencias de gobiernos autonómicos. Pasamos de gobernar en 2.300 ayuntamientos hace 4 años a 2.800. 500 municipios más. 18 diputaciones frente a las 11 que liderábamos cuatro años atrás. Siete gobiernos autonómicos y uno en coalición. ¿Qué os quiero decir con esto? Que después de las elecciones municipales y autonómicas, yo trabajé como el primero para que hubiera gobiernos de progreso que acabaran con los gobiernos del Partido Popular. Y, como partido político que somos, como partido político que somos, siempre salimos a ganar las elecciones, a ser la primera fuerza política en este país.

Pero, (42) seamos conscientes del momento histórico que hemos atravesado durante estos dos últimos años, de la transformación del sistema político que hubo, porque con todo en contra, con el Partido Popular en contra, con ese conglomerado de treinta siglas que representa Podemos, estuvimos a punto de gobernar este país, a punto. Si los que hubieran podido entonces hubieran querido, hoy habría un presidente socialista al frente del gobierno de España.

Estábamos construyendo ese PSOE, dando mayor poder de decisión a la militancia, recuperando nuestra credibilidad, como alternativa de izquierda diferenciada de la derecha hasta la fecha de mi dimisión. Entonces algunos compañeros y compañeras, a nuestro juicio equivocadamente, facilitaron la abstención al Partido Popular dañando nuestra credibilidad como formación política de izquierdas y alternativa al gobierno de la derecha, poniendo posteriormente en cuestión, como os he dicho antes, las consultas a la militancia, e incluso también poniendo en cuestión, afortunadamente esto no ha ocurrido, el voto de los socialistas catalanes en los procesos congresuales del Partido Socialista. ¿Verdad que no es ese el PSOE que queremos los militantes? Pues eso es lo que os pido. Llegó la hora de movilizarnos y de recuperar al Partido Socialista el próximo mes de mayo.

De los proyectos políticos, compañeros y compañeras, en este proceso de primarias hay que hablar de todo, hay que saberlo todo, hay que saber el quién y el quién, los que estamos aquí

ANEXO 5

y muchos más que no están aquí, porque son bienvenidos a este proyecto. El cómo, con la participación de todos los militantes en este proceso vivo, con la ponencia que hemos presentado y que os animamos a que enmendéis, a que debatáis en las agrupaciones. Y el qué, el proyecto político, las ideas que queremos para el Partido Socialista a partir del mes de mayo y mes de junio en nuestro, en nuestra organización.

Mirad, me vais a permitir que sintetice en ocho las ideas del nuevo PSOE que queremos construir a partir del próximo mes de mayo:

Primero: Nosotros queremos, y esto me lo decís sobre todo mucha gente mayor, primero queremos que el PSOE vuelva a ser la fuerza política de referencia de los jóvenes en nuestro país. Mirad, la derecha se olvidó del futuro. España, si uno coge cualquiera de los rankings internacionales, de la OCDE, del Fondo Monetario Internacional, de la propia Comisión Europea, es el país que sufre la mayor desigualdad intergeneracional. Las políticas de ajuste, de austeridad, sobre todo, a quien han perjudicado ha sido a la gente joven. En educación, en cultura, en políticas de vivienda, en una reforma laboral, que lo que ha hecho ha sido provocar el precariado de mucha gente joven que es explotada con contratos de miseria, de semanas, de horas y de sueldos de miseria con los que no pueden llegar a fin de mes y tampoco emanciparse. Compañeros y compañeras, hemos visto a muchos alumnos, a científicos extraordinarios jóvenes, tener que emigrar por la falta de oportunidades y por las políticas de recortes también en ciencia y en innovación en la universidad de nuestro país. Os decía antes, hay dos millones y medio de niños y niñas que sufren la pobreza extrema en nuestro país. El futuro de los jóvenes es el futuro del país. Y nosotros no podemos resignarnos a que España no sea un país de jóvenes. (31) Mirad, yo no quiero como vosotros una generación perdida, yo soy padre de dos hijas, de 12 y de 10 años, yo lo que quiero es que mis hijas, como vuestros hijos, como vuestros nietos, se queden en este país y sean la vanguardia del cambio político, social y económico que necesita nuestro país.

Y esa gente joven, esa gente joven hace unos años se manifestó y se concentró en la Puerta del Sol, en lo que se llamó el 15M, con el grito de ‘Democracia real ya’. Eso es lo que decían y esa demanda de regeneración democrática en nuestro país aún permanece intacta, todavía no se ha logrado. Y somos los socialistas los que lo tenemos que ponerla en pie.

ANEXO 5

Mirad, hay algunos compañeros e incluso gente que escucho, en algunas tertulias, decir que es que la gente joven ya no cree en la democracia; no. Mirad, la democracia es como toda obra humana, si me permitís el símil, es como la obra de Gaudí, la Sagrada Familia en Barcelona, siempre por acabar, siempre por terminar. Porque lo que hace es evolucionar, transformarse, adaptarse a la sociedad a la que sirve.

La democracia de hoy no es la democracia de hace 35 años cuando lo pusieron en pie nuestros abuelos y nuestros padres y nuestras madres. Ni tampoco será la democracia de dentro de 35 años cuando nuestros hijos e hijas puedan votar. No será la misma. Los jóvenes no desconfían de la democracia, quieren la democracia, lo que no les gusta es, cómo funciona la democracia hoy en nuestro país. Por eso, por eso, ¿democracia? Pues democracia. Abramos los partidos, blindemos a la democracia de la corrupción, pongamos fin a las puertas giratorias, acabemos con los aforamientos, pongamos en marcha la limitación de mandatos y, dentro de los partidos políticos, defendamos un militante, un cargo y un sueldo. Eso es lo que queremos para el Partido Socialista.

Nosotros queremos una España que dé oportunidades a nuestros jóvenes, que abra, que abra las puertas a las oportunidades de nuestros jóvenes y que eche el candado a la España de los ladrones, de Granados, de Matas, de Mato, de todos aquellos que crecieron al abrigo y al calor del actual presidente del Gobierno, de Mariano Rajoy. Eso es lo que queremos dejar atrás.

Segundo: Un PSOE que diga sí al cambio. Yo escucho a algunos compañeros, la verdad es que bastante sorprendido, porque dicen que se gobierna desde el Parlamento. No, no, se gobierna desde La Moncloa, que quede claro. Alguien puede pensar cómo hubiera cambiado este país si el mes de marzo pasado, Iglesias hubiera votado a favor de un presidente del gobierno socialista. Ahora mismo, estaríamos hablando con los sindicatos, para aprobar un nuevo estatuto de los trabajadores y derogar la reforma laboral; estaríamos hablando con las asociaciones feministas para poner en pie un pacto de estado contra la violencia de género y acabar con los recortes en la lucha contra la violencia de género de este gobierno. Estaríamos hablando con las asociaciones que luchan contra la pobreza infantil, para poner en pie el ingreso mínimo vital y acabar con esa pobreza que nos duele. Estaríamos hablando con muchas asociaciones para regenerar la vida democrática en nuestro país y los aforamientos

ANEXO 5

habrían acabado.

Mirad, compañeros y compañeras, el PSOE, entonces sí sería una fuerza de cambio. ¿Qué es lo que ha ocurrido con nuestra abstención? ¿De verdad ha cambiado algo? Yo sigo viendo a muchos jóvenes que han emigrado por la falta de oportunidades dentro, sigo viendo a muchas mujeres y hombres trabajar con sueldos de miseria con los que no pueden llegar a fin de mes porque la reforma laboral continúa en vigor. Yo sigo viendo a Bárcenas en la calle sin devolver el dinero y a Mariano Rajoy en La Moncloa. Aquí no ha cambiado nada.

Tercero: Nosotros decimos sí a la autonomía política del Partido Socialista, sí. Es evidente, es evidente y lo vamos a ver además en la campaña, ya os lo adelanto. Pero en fin, estoy preparado, qué os voy a contar, (29) que hay poderes que desean un PSOE subalterno a la derecha. Poderes que van a hacer todo lo posible porque este proyecto político no llegue a buen puerto, pero yo os pregunto, es cierto, no vamos a tener nada fácil, ¿pero cuándo lo tuvimos fácil los socialistas? Frente al poder económico, frente al poder de la derecha, el poder del voto de la militancia. Y vosotros tenéis mi palabra, el proyecto político que nosotros lideramos, es un proyecto autónomo y yo soy un político libre.

Cuarto: Sí a la unidad del PSOE y sí a ser un partido de izquierdas. Lo decía antes Franchó. Mirad, tenéis mi compromiso y, si soy elegido secretario general seré el secretario general de los 180.000 afiliados y afiliadas del Partido Socialista, hayan votado a Susana, a Patxi o a mi candidatura. Voy a ser el secretario general de todos, de todos. Porque nuestro objetivo es claro: Nosotros queremos unir al PSOE para unir a la izquierda y derrotar a la derecha y Rajoy sabe que el peor enemigo que tiene es un Partido Socialista unido. Y eso es lo que vamos a empezar a hacer a partir del próximo mes de mayo. Mirad, hay algunos, algunos compañeros y los medios de comunicación de derechas que dicen: “No, es que Pedro Sánchez se ha vuelto un rojo peligroso, ¿no?” ”No, es que propone un giro a la izquierda”. No, yo lo que quiero es que el Partido Socialista vuelva a ser el partido de la izquierda, eso es lo que quiero, eso es lo que quiero.

Quinto: queremos un PSOE que vuelva a vertebrar España. Nosotros creemos en la unión de los pueblos de España. Creemos en la unidad de España. Estamos en contra del soberanismo, del secesionismo y estamos en contra de referendums que lo único que hacen es quebrar y

ANEXO 5

quebrantar la integridad territorial de nuestro país. Pero os voy a decir una cosa, así como España no se puede entender sin Cataluña y Cataluña no se puede entender sin España, el Partido Socialista Obrero Español no se puede entender sin el PSC y el PSC no se puede entender sin el Partido Socialista Obrero Español. Lo que os digo es que, durante estos tres años de crisis territorial que me ha tocado lidiar como el secretario general del Partido Socialista, yo siempre he visto en el PSC un socio leal con Cataluña, con España y con el Partido Socialista Obrero Español. Por eso, desde Albacete, como hacemos desde todos los territorios de España allá por donde vamos, vamos a darles un abrazo y un aplauso a los socialistas catalanes y les convidamos también a que participen en este proceso histórico de renovación del socialismo en nuestro país.

Sexto: Un PSOE que sea la referencia del feminismo, del laicismo, del federalismo, del ecologismo y también, por qué no decirlo, que apruebe una ley estatal de muerte digna y que abra un debate para consensuar una ley sobre la eutanasia en nuestro país.

Séptimo: Queremos un PSOE que sea el PSOE de la militancia. Antes hemos hablado de ello, de la democracia representativa, de la democracia participativa, del partido de los jóvenes y también, un partido que acote los tiempos a las gestoras. Que no duren más de 90 días, no nueve meses como esta.

Octavo: Nosotros sí queremos a un PSOE que sea coherente y creíble. Que cumpla con la palabra dada. Nosotros creemos en la política, creemos que es la mejor herramienta para cambiar las cosas, sobre todo, de aquellos que no tienen recursos. No nos hace falta vender ninguna encuesta para, para saber, porque lo escuchamos en la calle, que hay muchos ciudadanos que ven de reojo a los políticos, ¿no? Que piensan, “bueno, este dice una cosa en la oposición y luego hace la contraria en el gobierno”. Yo soy de los que cree que tenemos que hacer política con los hechos y no solamente con la palabra, que tenemos que decir lo que hacemos y hacer lo que decimos. Y yo soy un político que hace lo que dice y dice lo que hace. Mirad, solo recuperaremos la credibilidad si cumplimos con la palabra dada. Yo la cumplí y pagué un alto precio por ello. Lo que pido es que el próximo mes de mayo también este proceso de primarias sirva para esto, para que ningún secretario general tenga que volver a pagar el precio que pagué yo, por cumplir con la palabra dada con sus votantes y con sus militantes.

ANEXO 5

En resumen, el PSOE que queremos, un PSOE que diga sí al cambio y a la unidad. Sí a la izquierda y a la autonomía política, sí a la hermandad con el PSC, sí a la ejemplaridad y a la lucha contra la corrupción, sí a la participación y la militancia, sí a la coherencia y a la credibilidad, sí al feminismo y a la laicidad, sí al ecologismo y al federalismo, sí a los jóvenes y sí al futuro, sí a la democracia y sí a la justicia. Eso son los síes con los que vamos a empezar a construir el Partido Socialista.

Y este es el primer paso de lo que os decía antes, de ese kilómetro 0 que queremos que sean estas primarias, para el conjunto de millones de españoles y españolas que están viendo con interés lo que ocurre dentro del Partido Socialista.

Mirad, nosotros no queremos solo ganar las primarias, nosotros lo que queremos es ganar el corazón de todos aquellos millones de progresistas que no se resignan a la España que está dibujando la derecha, que quieren cambiar este país, que le quieren conferir a sus jóvenes un futuro mucho mejor al presente que están viviendo. Así que, compañeros y compañeras, es momento de comprometerse, de dar un paso al frente y decir sí al Partido Socialista. Sé, sabemos que la tarea que tenemos por delante es inmensa, pero apasionante. Tenemos que renovar nuestra casa, ganar el futuro y dejar atrás el pasado, unir al PSOE, unir a la izquierda con un proyecto autónomo que regenere nuestro país. El PSOE volverá a ser la primera fuerza política de este país cuando demostremos ser coherentes haciendo lo que decimos y diciendo lo que hacemos, y tan consciente soy de lo que nos espera, de ese reto que nos espera, como convencido de que podemos afrontarlo.

Compañeros y compañeras, aquí estamos, la militancia. Más unidos, más ilusionados y más comprometidos que nunca. (36) Las primarias tienen que ser desde el kilómetro 0 para el cambio político que necesita nuestro país. Lo que os pido es que hagamos posible ese cambio, que digamos que sí al Partido Socialista, que digamos todos sí a la credibilidad, a la coherencia, al futuro, al socialismo, al Partido Socialista, a la justicia, a la libertad, a la igualdad, a todos aquellos valores con los que siempre nos hemos identificados y que explican por qué un día nos afiliamos al Partido Socialista. Eso es lo que tenemos que hacer a partir de hoy hasta el próximo mes de mayo cuando sea la fecha de la celebración de las primarias.

ANEXO 5

Y mirad, compañeros y compañeras, (33) han sido, han sido meses muy duros, han sido meses muy duros, muy duros, en lo personal y en lo político. Para mí y para muchos de vosotros, antes lo decía Juan, queridos compañeros y compañeras, que lloraron el 1 de octubre. Compañeros y compañeras que estuvieron tentados de dejar el Partido Socialista, de dejar de afiliarse o de militar en el Partido Socialista. Hoy, en cambio, está ocurriendo lo contrario. Hay mucha gente que se quiere afiliar, que quiere militar para que salga este proyecto adelante y el Partido Socialista renazca de la situación en la que está.

Por eso, quiero deciros lo siguiente, quiero deciros lo siguiente: Yo siempre he sabido que no he caminado solo, siempre lo he sabido. Y que la victoria que vamos a obtener el próximo mes de mayo sobre todo va a ser la victoria de la militancia de base. Porque gracias a vosotros, a vuestra movilización durante estos últimos meses, donde (34) habéis transformado la frustración, la rabia que sufrimos muchos socialistas por todo lo que ha ocurrido, lo convertisteis en esperanza. Vosotros mantuvisteis la llama viva, la bandera alzada de las siglas del Partido Socialista Obrero Español.

Así como bien decía antes Manolo, y con esto termino, hagamos como decía Fernando de los Ríos, seamos de los que convencemos y no de los que vencen, porque saben, sabemos que aquellos que convencen, son los que tienen en su mano la antorcha que ilumina el camino de la historia. Y vosotros, el próximo mes de mayo volveréis a hacer historia.

Muchísimas gracias.

ANEXO 6

MITÍN DE PEDRO SÁNCHEZ EN SEVILLA.

19 de mayo de 2017. Código: A6/S

Buenas tardes, Sevilla. Buenas tardes, compañeros y compañeras.

(62) ¡Qué ganas tenemos de votar!, ¿eh? ¡Qué ganas tenemos de votar!

Se ha hecho esperar, ¿eh? Nueve meses, ¿qué tal, compañeros, compañeras?

Por cierto, porque algunas veces nos critican que solamente, dicen algunas veces, ¿no?, “es que en los actos de Pedro Sánchez viene mucha gente, pero no son del PSOE”. Bueno, había un compañero malagueño que me decía con gracia: sí, aquí somos todos extranjeros. Pero, mirad, el hecho cierto es que nosotros entendemos al Partido Socialista como un club abierto y no como un club cerrado, así que sois bienvenidos aquellos socialistas de corazón que no tengáis carnet pero que estáis interesados por lo que pase en el Partido Socialista.

Pero os decía que tenemos ganas, tenemos ganas de votar, porque llevamos nueve meses, antes lo decía Kiko, lo decía también María y lo ha dicho por supuesto también Alfonso. Tenemos ganas de votar porque desde el 1 de octubre han pasado ya casi ocho meses, el mes de junio va a ser cuando celebremos el congreso y por tanto van a pasar nueve meses. Yo creo que han jugado, no sé yo ¿eh?, yo creo que han jugado a agotarnos, a cansarnos. Pero el otro día que estuve en Cáceres y había un alcalde, un buen alcalde socialista, de un pequeño pueblo de Castuera, decía, “claro, pero es que esta gente no se ha dado cuenta de cuál es la pasta de los afiliados”. Se olvidaron de un chiste de Mafalda. Mafalda estaba con su amigo, en una de esas tiras famosas y había un monumento que decía: “Al luchador incansable de la libertad”. Y el amigo le dice a Mafalda: “Bah, eso no tiene ningún mérito”. Y Mafalda le pregunta ¿por qué? Y dice: “Porque, hombre, lo que tiene mérito es luchar hasta estar cansado”. Cuando uno está cansado y sigue luchando y eso es lo que hemos hecho nosotros, estamos cansados de tanto esperar, pero aquí seguimos luchando porque queremos recuperar al Partido Socialista y lo vamos a hacer el próximo día 21 de mayo.

Tenemos, amigos y amigas, el destino, el destino del Partido Socialista en nuestras manos,

ANEXO 6

en nuestro voto, el próximo día 21 de mayo. No solamente estamos decidiendo quién va a ser el próximo secretario general del Partido Socialista, estamos decidiendo el rumbo que va a tener la izquierda de España durante los próximos años y nosotros lo tenemos muy claro, queremos sacar al PSOE de la deriva y lo queremos poner rumbo a La Moncloa, rumbo a La Moncloa, eso es lo que queremos hacer con el Partido Socialista.

Y mirad, queríamos venir aquí a Sevilla, a orillas del Guadalquivir, con Triana, con el puente como bien ha dicho antes Alfonso, porque yo quiero hacer sobre todo una reivindicación del socialismo andaluz. Un socialismo que a mí hace tres años me apoyó. Muchos de vosotros y vosotras me apoyasteis para ser elegido secretario general. Y quiero apelar compañeros y compañeras a vuestra responsabilidad histórica; quiero apelar al Partido Socialista Obrero Español de Andalucía de siempre, el que nunca tuvo miedo a liderar el cambio, el que siempre fue el cambio, no solamente en Andalucía sino en el conjunto de España y del conjunto del socialismo español. Sin vosotros no será posible. Por eso queremos pedir el cambio desde aquí, desde Sevilla, para el conjunto de afiliados y afiliadas del Partido Socialista. Vamos a decirle el próximo 21 de mayo a aquellos que defendieron la abstención, que, compañeros y compañeras, para acabar con la desigualdad, con la precariedad, con la corrupción no basta, o mejor dicho, ya está bien de tanto Rajoy y de tanto PP. Ya va siendo hora de que apostemos por el PSOE y por la socialdemocracia en España. Eso es lo que tenemos que hacer.

Y mirad, al final, es verdad que nos han puesto muchos diques, es verdad que nos han puesto muchos obstáculos. Si uno analiza lo que ha ocurrido durante estos últimos meses, primero empezaron con una candidatura única, querían que en fin, que no votáramos los afiliados, las afiliadas, que esto se resolviera entre cuatro, como bien decía antes Kiko, a la vieja usanza. Bueno, vamos a decidir quién es el candidato, en este caso la candidata única, ¿no? Bueno, luego fue que no, fue que no y entonces el pasado 4 de mayo pues algunos y algunas(61) lo que querían era ganar este proceso de primarias con esos verbos que son sinónimos de coser ¿sabéis?: enterrar en avales, arrasar en avales, en fin, este tipo de expresiones que se utiliza, bueno lo que querían era ganar las primarias sin que los militantes votáramos, y va a ser que no, que vamos a votar el próximo día 21 de mayo; que

ANEXO 6

vamos a votar el próximo día 21 de mayo.

Lo digo todo esto porque al final las victorias más trabajadas son las victorias que merecen la pena; y aquí hay que sudar la camiseta hasta el minuto 90 y eso es las 8 de la tarde del día 21 de mayo. Y yo lo que os pido es que nadie se quede en casa. Vamos todos a votar para renovar el Partido Socialista Obrero Español. Vamos a hacerlo, porque con eso estaremos renovando también España y estaremos renovando Europa.

Y yo os pido, compañeros y compañeras, un aplauso, no grande, grandísimo para la extraordinaria alcaldesa de París, para Ana. Gracias de verdad Ana, gracias Ana, gracias por, gracias por, por tu cariño, gracias por tu cariño, gracias por tu cariño; por tu pasión, por tu comprensión; por tu solidaridad, por tu fraternidad, por tu..., por tus convicciones, gracias por haber cogido un avión desde París a aquí, a Sevilla, para compartir un rato de socialismo con gente que te quieren en San Fernando, en Cádiz; en Sevilla, en toda España se te quiere Ana, se te quiere y mucho. Gracias porque la ilusión, la ilusión, el coraje, la convicción, la esperanza está depositada en líderes como tú Ana. Y la socialdemocracia necesita a mujeres y a hombres líderes como tú, para hacer mejor Europa y para hacer mejor el mundo.

Y mirad, mirad, Ana lo sabe muy bien, gracias, gracias. Ana lo sabe muy bien pero a mí me gustaría compartirlo con vosotros y vosotras porque el pueblo andaluz, que ella lo sabe bien, el pueblo andaluz, y el pueblo español, es un pueblo muy orgulloso, muy orgulloso. Estamos muy orgullosos de nuestra historia, somos gente muy trabajadora, somos gente humilde, somos gente honesta, somos gente con mucho coraje y, ¿sabes una cosa Ana? Somos gente muy agradecida con aquellos que nos apoyan hasta incluso en los momentos duros. Somos muy agradecidos, Ana. Y por eso, por eso, por eso Ana, tú y yo que compartimos un mismo desafío que es el de liderar la izquierda, el de unir a la izquierda para cambiar España, Francia y Europa. El socialismo español te devolverá con creces ese compromiso que has tenido con nosotros. Ana, vamos a estar contigo, vamos a estar contigo, para cambiar el rumbo de la socialdemocracia en Europa. Cuenta con el socialismo español como nosotros hemos contado contigo en este momento tan trascendental para el socialismo español, gracias de corazón.

ANEXO 6

Porque es verdad que el próximo día 21 de mayo hay muchas cosas en juego; hay muchas cosas en juego, compañeros y compañeras. Mirad, antes hacia una apelación Ana a la responsabilidad histórica que tenemos todos y todas, ¿no? Y creo que eso es una enorme fortuna que al final hace grande al Partido Socialista, que al final vamos a ser nosotros y nosotras con nuestro voto quienes decidamos libremente el rumbo que debe tomar la organización el próximo día 21 de mayo.

Y es verdad que si uno mira lo que ocurre fuera, fuera de nuestras fronteras, poco menos que pasa lo mismo que ocurre aquí, (47) y por eso yo quiero apelar a vuestra responsabilidad histórica. Pero, fijados, no solo a la responsabilidad histórica de nuestros abuelos, de nuestras abuelas, de nuestros padres y nuestras madres que en momentos mucho más complicados, mucho más complejos, como los que conocieron por ejemplo los padres de Ana, trabajaron, y mucho, y lucharon, y mucho, en circunstancias mucho más complejas en plena dictadura con la guerra civil en el exilio republicano, ya fuera en Francia o ya fuera en Latinoamérica. Trabajaron de una manera enorme y con una voluntad entregada y total por convertir al Partido Socialista en una fuerza predominante de la izquierda con garantías de derrotar a la derecha.

Pero, mirad, tenemos que hacerlo por ellos, pero sobre todo ¿sabéis por quién tenemos que hacerlo? Por la gente que está detrás nuestra, por la gente joven, porque yo quiero también que mis hijas sigan votando al Partido Socialista Obrero Español y yo quiero que el Partido Socialista Obrero Español sea la organización en la que se sientan identificados la gente joven de este país. Eso es lo que quiero para el Partido Socialista. Tenemos que votar el próximo día 21 de mayo por nuestros hijos y nuestras hijas, nuestros nietos y nuestras nietas que merecen un PSOE que nos legaron nuestros padres, nuestras madres, nuestros abuelos y nuestras abuelas. Por ellos tenemos que luchar, tenemos que pelear y tenemos que votar el próximo día 21 de mayo.

Y es verdad que andan; hay mucha gente progresista que nos apoyan, que nos está mirando con muchísimo interés. Yo, uno enciende la televisión, uno abre los periódicos y, y, y solamente se escucha, se lee sobre el Partido Socialista, sobre este proceso de primarias, es cierto que sobre nosotros pues hay algunos, hay algunas excepciones, parece que hay como

ANEXO 6

poderes ajenos ¿no?, como bien decía antes Kiko, poderes ajenos y Alfonso que, que en fin, que andan preocupados, ¿no? Entonces, (30) si gana esta candidatura, pues bueno, se va a romper España, se va a romper el partido, eh, eh, eh, no, no, esto es lo que dicen. Estos son los poderes económicos, ¿sabéis?, los poderes económicos que anuncian los, los, los siete males, pero a esos poderes económicos lo que hay que decirles el próximo día 21 de mayo es que al líder del Partido Socialista lo elige el poder del voto de la militancia.

Porque mirad, compañeros y compañeras, tenemos que hacer el próximo día 21 de mayo una reivindicación de la autonomía política del Partido Socialista. Y yo, compañeros y compañeras, soy un político libre, que defiende un proyecto autónomo, que no tiene nada que deber a los poderes económicos y sí todo a los militantes y a los votantes del Partido Socialista, a vosotros sí que os debo todo, todo. Por eso, por eso, cuando algunas veces algunos compañeros dicen: “No, es que el ‘no es no’ no es un proyecto político”, bueno efectivamente, ‘no es no’ no es un proyecto político, tampoco lo es abstenerse ante el Partido Popular, eso tampoco es un proyecto político. No, no. Los dos, los dos, son consecuencia de dos modelos de partido completamente distintos que son los que tienen que competir el próximo día 21 de mayo, o el PSOE de la abstención al Partido Popular o el PSOE de la alternativa al Partido Popular, o el PSOE de la izquierda o el partido de la tierra de nadie; o el PSOE que se abre a las puertas del siglo XXI, que obedece y sirve a la sociedad de la España de 2017, o el PSOE que fue glorioso en un pasado en el siglo XX pero que hace de sí un ejercicio de añoranza. Y nosotros, compañeros y compañeras, decimos siempre lo mismo allá por donde vamos: el PSOE ya conquistó el pasado y ahora nos toca conquistar el futuro, que es lo que tenemos que hacer a partir del 21 de mayo, conquistar el futuro.

Mirad, en el 74 en Suresnes, cerca de París.....gracias, jeje, gracias, gracias, pero ¿sabéis?, gracias de verdad, gracias, pero sabéis, sabéis que el 74 en el congreso de Suresnes que hubo cerca de París, (21) a los jóvenes sevillanos que se presentaron allá frente al establishment de la organización del Partido Socialista que llevaba décadas siendo gobernada por, por, por personas que ya no conocían la realidad de España y que vivían en el exilio en Francia, se les acusaba, mirad, fijaros, ¿eh?, porque al final la historia se repite,

ANEXO 6

se les acusaba de querer romper España, querer romper el partido y de filocomunistas. Pues, mirad, compañeros y compañeras, esa gente que hoy apoya otras candidaturas con 35 años menos estarían con nosotros defendiendo el PSOE, de izquierdas, creíble, coherente, donde la militancia decidiera que estamos defendiendo nosotros hoy aquí.

Nosotros somos el PSOE de siempre, el que siempre apostó por el cambio, el que nunca se resignó, porque si la izquierda se resigna, la igualdad retrocede y si el Partido Socialista no avanza, España retrocede. Por eso, compañeros y compañeras, el próximo día 21 de mayo nos jugamos mucho, nos jugamos, nos jugamos el ser o no ser del Partido Socialista. Nos jugamos qué va a ser de la izquierda y qué va a ser del Partido Socialista durante los próximos años. Y uno, no hace falta y antes lo comentaba Anne y me parece fundamental, nosotros por vivir en la Península Ibérica no formamos parte de algo ajeno a lo que está ocurriendo en Europa. Uno mira lo que está pasando en la socialdemocracia en Holanda y yo, qué queréis que os diga, yo sigo el dicho de los gallegos. Sabéis que los gallegos tienen un dicho muy bueno, que yo creo que es muy bueno también y muy adecuado para la socialdemocracia del año 2017 en toda Europa. Los gallegos cuando tienen un problema ¿sabéis lo que dicen?: “Siempre nos quedará Portugal”. Es verdad, dicen eso los gallegos, ¿no? Y el pueblo gallego por cierto, es un pueblo sabio y por cierto a los gallegos; a los vascos y a los catalanes les decimos, que el vasco, el gallego y el euskera no son acentos; que son idiomas y que nos sentimos muy orgullosos también de esos idiomas como la realidad plurilingüe que tiene nuestro país.

Pero es verdad, mirad, nosotros tenemos una encrucijada que resolver el próximo día 21 de mayo, o al menos empezar a resolver, o...u optamos por liderar la izquierda por, por, por, por liderar y emprender la vía portuguesa o nos coaligamos con la derecha o nos unimos y lideramos la izquierda o nos unimos a la derecha y languidecemos hasta ser la tercera, o la cuarta, o la quinta fuerza política como está ocurriendo en Holanda. O nos abrimos al siglo XXI y hacemos del Partido Socialista el partido de los militantes, dejando atrás el partido de los notables o el Partido Socialista languí..., languí... languidecerá durante los próximos años. Es que son palabras algunas veces que... se te traban ahí.

Compañeros, mirad, os voy a contar el PSOE que queremos. Porque hay algunos que dicen

ANEXO 6

que esto de querer el Partido Socialista de la militancia pues significa polemizar, haciéndole un flaco favor a la democracia participativa y a lo que representa para el Partido Socialista. Nos acusan de asamblearistas, dicen que queremos hacer del Partido Socialista algo muy distinto al Partido Socialista y no es cierto, compañeros y compañeras. (44) Mirad, en Francia, el socialismo francés consulta a los militantes. El socialismo alemán consulta a los militantes, los británicos, los italianos consultan a los militantes. Pablo Iglesias nuestro fundador a principios del siglo XX consultaba a los militantes. Nosotros estamos reivindicando lo mejor de la historia del Partido Socialista y es hacer que el Partido Socialista sea el partido de los militantes no el partido de los notables.

Por eso, yo pido el voto, el voto el próximo 21 de mayo, pido el voto para situar al Partido Socialista donde merece. A mí me acusan algunas veces, de en fin, de cambiar de opinión. Antes lo ha comentado Kiko, está bien, hay que evolucionar; hay que, hay que plantear ante nuevas realidades, nuevas respuestas, ¿no? Y por eso, compañeros y compañeras, cuando se habla de volantazo, aquí el único volantazo que se dio fue el 1 de octubre, de espalda a los afiliados, a los votantes, para abstenerse ante el Partido Popular.

Y me habéis escuchado muchas veces hablar de la gente joven. Cuando se habla del Partido Socialista y que tenemos que volver a ser ganadores, yo digo “sí, pero solamente lo seremos cuando volvamos a conectar con la gente joven de este país”. La cuestión juvenil es la cuestión de España y, mientras nosotros no demos respuesta a la gente joven, a sus demandas, a sus propuestas, a sus problemas, difícilmente volveremos a ser un partido mayoritario en nuestro país.

En nuestro país Ana, por ejemplo el 75% de los jóvenes que tienen menos de 35 años o están desempleados o sufren el subempleo como consecuencia de la reforma laboral o tienen que emigrar como consecuencia de la falta de oportunidades en nuestro país. Como consecuencia de todo ello, la edad de emancipación en España es de más de 30 años. Los jóvenes salen de casa cuando tienen más de 30 años, cuando en Alemania es de 23 años o en Dinamarca es de 20 años. Mirad, compañeros y compañeras, nosotros no nos resignamos desde aquí, desde Sevilla, que España no sea un país para la gente joven. Nosotros queremos que los jóvenes formen parte de la vanguardia social, política y económica de

ANEXO 6

este país y del cambio que le vamos a dar a nuestro país.

Y por eso, compañeros y compañeras, tenemos que dar respuesta a sus problemas de emancipación, a sus problemas de empleo, a sus problemas de retorno frente a esa emigración masiva que estamos viendo en muchísima gente joven. Y tenemos también que reivindicar algo de mucha gente joven porque hace muy pocos días, un 15 de mayo, fue precisamente el día del debate, se cumplían 6 años desde esa movilización masiva que hubo en la Puerta del Sol por parte de muchísima gente joven. Por cierto, muchos de ellos militantes o si no, hijos de militantes del Partido Socialista, y entonces allí todos ellos decían que la democracia tenía que avanzar; que tenía que regenerarse, que tenía que abrirse, que teníamos instituciones que estaban cerradas para muchos de ellos y de ellas, que no nos representan, decían sobre los políticos y las políticas precisamente en esa Puerta del Sol.

¿Y sabéis qué, compañeros y compañeras? Nosotros estamos de acuerdo, por eso ¿qué es lo que proponemos? Proponemos acabar con las puertas giratorias, (40) mi puerta giratoria fue mi hogar, compañeros y compañeras, cuando dimítí y renuncié al acta de diputado. Tenemos que acabar con los aforamientos, tenemos también que incluir la limitación de mandatos, tenemos que hacer de la política la ejemplaridad.

Lo digo todo esto, compañeros y compañeras, porque durante estos meses hemos visto, bueno (52) el otro día ya conocimos el programa de la candidata, ¿no?, y, y me, y me desconcertó y me preocupó. Me desconcertó porque yo había entendido siempre, compañeros y compañeras, que para la socialdemocracia la educación era un derecho y no una hipoteca como consecuencia de las becas que se están planteando, pero en fin. Y me preocupó, me preocupó porque abría con una frase muy ambigua, abría el melón de que si gana Susana, muchos de los avances que ha habido en participación de la militancia, en la toma de decisiones y en la elección por parte de los afiliados y afiliadas del Partido Socialista va a ponerse en cuestión. Y, mirad, compañeros y compañeras, yo quiero y os garantizo que nosotros somos la candidatura de la militancia, que a un secretario general elegido por la base lo quita la base.

Dos: Que va a haber consultas si gana esta candidatura a partir del próximo día 21 de mayo;

ANEXO 6

habrá consultas sobre los acuerdos post electorales con los afiliados y afiliadas, para que no pase lo del 1 de octubre y lo que ocurrió a finales de octubre.

Y tres: Compañeros y compañeras, habrá una dirección paritaria y tan a la izquierda como sean los votantes y los militantes del Partido Socialista Obrero Español. Porque nosotros somos rojos. Rojos como el Partido Socialista, eso es el Partido Socialista.

Y tenemos que ser una fuerza, y antes lo ha dicho Ana muy bien, tenemos que ser una fuerza que abra camino y nosotros queremos tender (...). El otro día, uno de los actos que a mí más ilusión me hizo fue precisamente el acto con mil sindicalistas que firmaron a favor de esta candidatura, de este proyecto. Yo quiero decirles a los sindicatos, a la Unión General de Trabajadores, a Comisiones Obreras, que caminaremos juntos para derogar la reforma laboral del Partido Popular, para aprobar una ley de igualdad salarial entre hombres y mujeres, para aprobar una ley de conciliación de la vida laboral familiar y personal, para aprobar un ingreso mínimo vital que sea como una renta básica, para luchar contra la pobreza infantil en nuestro país. Eso es lo que vamos a hacer.

Gracias, compañeros... gracias... gracias. (64) Qué emoción y qué ganas de votar tenemos, ¿eh?

Mirad, algunos cuando decimos estas cosas, pues nos dicen, “esta gente quiere girar a la izquierda”. No, nosotros queremos ser el Partido Socialista, el partido de la izquierda de este país. Eso es lo que quiere el Partido Socialista, volver a ser la izquierda. (20) Porque algunos dicen: “No se ganan las elecciones desde el centro”. No. Felipe y José Luis ganaron las elecciones desde la izquierda y por la izquierda y siendo el partido de referencia de la izquierda y eso es lo que vamos a ser a partir del próximo día 21 de mayo. El Partido Socialista de la izquierda de este país.

Y mirad, bueno sí, eso ya lo ha dicho antes Alfonso. [No me tientes que luego yo me deslizo por ahí.]

Entonces, mirad. Hay una cosa, hay una... El otro día leía una de las frases que dice mucho Anne, la alcaldesa de País. Ella dice que para reconstruir la socialdemocracia hay que hacerlo desde el municipalismo y, y mira Anne, el fundador de nuestro partido, que se

ANEXO 6

llama Pablo Iglesias, el primer puesto que tuvo de responsabilidad institucional fue el de concejal del Ayuntamiento de Madrid. El Partido Socialista es el partido municipalista de este país y aquí hay muchos alcaldes y alcaldesas que nos están acompañando.

Pero Ana también, todas las veces que he hablado con ella, ¿sabéis la palabra que más utiliza y que creo que tiene que ser esencial para el discurso político de la España y de la socialdemocracia europea durante los próximos años? El ecologismo, el cuidado del planeta, la lucha contra el cambio climático.

Tenemos que ser el partido, el partido que hable de la sostenibilidad, que hable del cuidado del medio ambiente, que hable de la solidaridad intergeneracional, porque precisamente hablar del cuidado del planeta o del planeta, como decía Gloria Fuertes, una famosa poetisa de nuestro país, Ana, ella decía que, que el planeta Tierra no es un regalo de nuestros padres ni de nuestras madres, es, sobre todo, un préstamo de nuestros hijos y nuestras hijas y ellos merecen tener un planeta como el que nosotros estamos disfrutando hoy aquí en Sevilla.

Y os digo una cosa, porque hay compañeras que me lo han dicho muchas veces. El otro día hicimos un acto fantástico además, con, con feministas. Estuvieron feministas muy reconocidas de dentro y de fuera del Partido Socialista; y yo lo único que pido, y hoy lo he hecho aquí también desde Sevilla, me gustaría decir que el proceso de primarias no sirva para privatizar algo que es de todos, un patrimonio que es de todos los socialistas, al menos aquellos que nos sentimos feministas y es que el Partido Socialista es el partido de las mujeres y lo seguirá siendo a partir del próximo día 21 de mayo conmigo como secretario general. Este es el partido de las mujeres y el Partido Socialista seguirá siendo el partido más feminista del sistema político en España.

Tenemos que reivindicar nuestra memoria histórica, denunciar cómo el Partido Popular está abandonando el desarrollo de la Ley de Memoria Histórica que aprobamos los socialistas y tenemos también, después de esta Semana Santa que hemos tenido, con una ministra de Defensa bajando las banderas de España a media asta, que decir que España tiene que ser como Francia, un estado laico, un estado laico. Denunciar los acuerdos con la Santa Sede, aprobar una reforma fiscal para que la Iglesia pague los impuestos que debe y hacer que la

ANEXO 6

religión no sea una asignatura evaluable y recuperar la educación para la ciudadanía. Eso es lo que tenemos que hacer.

Y, mirad, y la cultura, claro que sí, compañeros y compañeras. La cultura no es solamente hablar del IVA, que tenemos que bajarlo, claro que sí. El compromiso que tiene el Partido Socialista es hablar de recuperar, de recuperar.... Mira, ahora que me cuentas el tema de la cultura, voy a hilarlo con algo que me parece muy importante. Sabéis que el premio Cervantes de este año se lo dieron a un escritor, que no sé si, imagino que muchos de vosotros y de vosotras lo habéis leído, que es Eduardo Mendoza, que es muy buen escritor. Y entonces, en el discurso de Alcalá de Henares de Eduardo Mendoza, él denunciaba precisamente el abandono que está habiendo por parte del Partido Popular de todas aquellas asignaturas vinculadas a Humanidades. Por ejemplo, el otro día se decía que la asignatura de Literatura Universal ya no va a ser una de las asignaturas que se utilice para la Selectividad y para los chavales que quieran cursar estudios universitarios. Y uno se pregunta ¿por qué esta derecha, Ana, por qué esta derecha, compañeros y compañeras, que sufrimos en España desde hace mucho tiempo, siempre castra toda fuente de placer y de conocimiento? ¿No será porque quiere ciudadanos que no sean librepensadores?

Por eso nosotros reivindicamos la cultura y por eso nosotros tenemos un compromiso firme que es derogar la LOMCE y aprobar un nuevo pacto educativo que haga precisamente recuperar todas las asignaturas creativas de Filosofía, de Humanidades, de Literatura, que enriquecen y que hacen que nuestros hijos y nuestras hijas sean librepensadores, sean ciudadanos de primera.

Y, compañeros y compañeras, a mí me apetece votar mucho, mucho, mucho. Antes de nada os voy a decir, (60) porque hemos escuchado durante estos últimos meses cosas sorprendentes ¿no? Entonces, se dice que se gobierna desde el Parlamento y que desde el Parlamento, gracias a nuestra abstención vamos a crujiar, se llegó a decir ¿eh?, por parte de los más audaces, a Mariano Rajoy. Hombre uno ve a Mariano Rajoy y yo no le veo, no sé cómo lo veis vosotros, yo lo veo bastante tranquilo ¿no? Después de, además, la moción de censura que ha anunciado Pablo Iglesias, claro es que hay ya una izquierda que le sienta como un guante a Mariano Rajoy, yo no quiero que eso le pase al Partido Socialista. Y, y, y

ANEXO 6

claro, lo que le digo a esa gente que se piensa que se gobierna desde el Parlamento es que, que hablen con Kiko por ejemplo, que, que lleva muchos años gobernando Dos Hermanas en, en, en, en Sevilla, ¿no? Y que, que les explique que para gobernar hay que hacerlo desde el poder ejecutivo, porque si hace un año hubiera habido un presidente del gobierno socialista, (45) hoy estaríamos derogando la reforma laboral y aprobando un nuevo estatuto de los trabajadores con los sindicatos; hoy estaríamos hablando con las asociaciones de feministas para poner en pie el pacto de estado contra la violencia de género, hoy estaríamos hablando con las asociaciones que luchan contra la pobreza infantil para aprobar un ingreso mínimo vital que acabe con esa pobreza infantil que tanto nos duele y que afecta a 2 millones y medio de niños y niñas. Hoy estaríamos reformando la Constitución para resolver el grave, el grave problema en Cataluña o para, para reconocer la Sanidad como un derecho fundamental, que hoy no está reconocido en nuestra Constitución y, ¿por qué no?, incorporar la igualdad de género entre hombres y mujeres como un derecho fundamental de la nueva Constitución que queremos reformar los socialistas.

Claro que sí, estaríamos cambiando España, estaríamos cambiando España. Rajoy sería historia y Rajoy en el mes de julio, el próximo mes de julio, iría a la Audiencia Nacional como ex presidente del Gobierno y ahora, en consecuencia de nuestra abstención, lo que ha ocurrido es que va a hacerlo por videoconferencia y desde La Moncloa.

A nosotros no nos extraña que Mariano Rajoy tenga que acudir a la Audiencia Nacional para explicar la trama de financiación irregular del Partido Popular. Lo que nos extraña es que siga siendo presidente del Gobierno y que encima lo siga siendo con la abstención del Partido Socialista.

Por eso, el próximo día 21 de mayo no tenemos que rescatar al PSOE de los militantes, tenemos que rescatar al PSOE de la abstención al Partido Popular, tenemos que volver a recuperar el ser la alternativa al Partido Popular. Y eso, compañeros y compañeras, solamente lo puede hacer el Partido Socialista. Os decía, a mí me apetece mucho, me lo habéis escuchado en muchas ocasiones,... pero antes, antes un paréntesis porque siempre hago algo que se me olvidaba hoy aquí en Sevilla y no puedo perdonármelo. Mira, yo en todos lados digo, además, siempre empiezo igual: “Tengo más moral que el Alcoyano”. Y

ANEXO 6

os voy a decir por qué: porque creo que hay que hablar de regeneracionismo, creo que hay que hablar de la regeneración política, democrática e institucional de nuestro país. Creo que tenemos que poner pie en pared a la corrupción que está afectando sistemáticamente al partido que ahora mismo está gobernando en nuestro país. Y, por eso, desde todos los lugares a los que vamos siempre, le hago una petición a Mariano Rajoy y es que sea el Richard Nixon de la democracia española, que vaya al Congreso de los Diputados y que dimita y asuma las responsabilidades políticas por la financiación irregular del Partido Popular.

Porque hoy, hoy Ana en España, tenemos un gobierno que no gobierna, que solamente está pendiente de su horizonte judicial. Tenemos un gobierno que en lugar de perseguir la corrupción que investigan los fiscales, persigue a los fiscales que investigan su corrupción. Y esa es una doble corrupción. Es la corrupción de la financiación irregular, de los sobres en B, de las comisiones irregulares del Partido Popular, pero hay otra corrupción mucho más grave que acabaremos pagando todos los españoles en forma de desafección y de deterioro institucional, que es la utilización de nuestras instituciones públicas para fines partidarios, y en eso Rajoy es líder, en ambos casos, en la financiación irregular y en la utilización de instituciones públicas para fines partidistas. Por eso le pedimos que no arrastre en su caída a España, que por sentido de estado, comparezca en el Congreso de los Diputados y dimita como presidente del Gobierno. Lo tiene que hacer, lo tiene que hacer.

Y, y, y ahora tenemos a Iglesias, que ya ha salido y ha dicho: “No, es que tenemos que presentar una moción de censura por, por, porque es inaguantable esta situación de corrupción, de grave crisis”, y yo digo: “Bueno, si es la misma corrupción de hace un año”. Hace un año no hubiera hecho falta la moción de censura, o ¿no será, compañeros y compañeras, que la diferencia entre hace un año y hoy es que hace un año quien se presentaba era un candidato socialista y hoy quien se quiere presentar es Pablo Iglesias?

Nosotros lo decimos alto y claro: exigimos la dimisión a Mariano Rajoy y en segundo lugar, decimos que las mociones de censura son cuestiones de números y no de montar un número. Y, si se quieren ganar, lo primero que hay que hacer es dialogar y negociar antes de anunciarlas, no anunciarlas a sabiendas de que se van a perder como consecuencia de

ANEXO 6

que no se ha hablado con los aliados potenciales.

Así no se hacen las cosas, así se añade más frustración a aquellos que queremos cambiar España y se refuerza al Partido Popular. Nosotros no vamos a hacer eso, nosotros no vamos a hacer eso, compañeros y compañeras. Nosotros defenderemos y lucharemos por la regeneración política, democrática e institucional de nuestro país, primero pidiendo la dimisión de Mariano Rajoy como presidente del Gobierno.

Pero para todo eso, compañeros y compañeras, para que ocurra después del 22 de mayo, primero tenemos que ganar el 21 de mayo, tenemos que ganar el próximo día 21 de mayo.

Y mirad, antes os decía, (63) a mí me apetece mucho votar el próximo día 21 de mayo, pero mirad, no tanto por mí sino por lo que pueda volver a suceder en un futuro y yo quiero que esta sea la última vez que un secretario general tiene que dimitir por cumplir con la palabra dada con sus militantes y con sus votantes.

Por eso también tenemos que acudir a votar el próximo día 21 de mayo.

Y haciendo todo eso, haciendo todo eso, y recuperando esa credibilidad, esa coherencia cuando nos dicen: “No, es que el Partido Socialista, yo quiero un PSOE ganador”, todos queremos un PSOE ganador, ¿hay alguien aquí que no quiera un PSOE ganador? Es evidente que todos queremos un PSOE ganador. Bien, bien, con nosotros, con nosotros y con nosotras, eso es lo que queremos, un PSOE ganador con nosotros y con nosotras.

Pero os decía que el Partido Socialista volverá a ser un partido ganador cuando recupere su coherencia, con sus valores; con sus principios, con su historia, con sus compromisos electorales. Volveremos a ser un partido ganador cuando recuperemos la credibilidad perdida. Volveremos a ser un partido ganador cuando seamos generosos y yo, compañeros y compañeras, os lo aseguro, seré ese secretario general de los 200.000 afiliados y afiliadas, voten a quien voten el próximo día 21 de mayo. Habrá unidad el próximo día 22 de mayo, todos los afiliados y afiliadas se reconocerán en el nuevo Partido Socialista que vamos a poner en pie.

Y también, y también seremos ganadores cuando, cuando haya lealtad. Mirad, yo por

ANEXO 6

experiencia lo he dicho en muchas ocasiones, me lo habréis escuchado en muchas ocasiones, sé muy bien lo que significa estar cuestionado permanentemente, eso es debilitar a nuestra organización y dar armas a la derecha política, mediática y económica y eso yo no lo quiero para el Partido Socialista. Así que el próximo día 21 de mayo, la palabra que vais a escuchar de mi boca, sea cual sea el resultado, es que ha ganado el Partido Socialista y lealtad con el resultado y el mandato de las urnas. Lealtad con lo que digáis los afiliados y afiliadas.

Y el día 22 de mayo habrá dos cosas que haremos. La primera, me lo dice mucho Carmen, una compañera, Carmen Calvo que nos ha acompañado durante todo este trayecto, ella dice: “¿Qué va a pasar el 22 de mayo?” Pues el 22 de mayo, para aquellos que no seáis afiliados, vamos a abrir las agrupaciones para que entréis y reforcéis todos juntos y juntas el Partido Socialista, para hacerlo más grande, para volver a ser la primera fuerza política de este país.

Y el día 22 de mayo, además de abrir las agrupaciones para que entre más gente, diremos lo que dice este lema: (46) Diremos “aquí está la izquierda, aquí está la izquierda que une, aquí está la izquierda que avanza, aquí está la izquierda que no defrauda, aquí está la izquierda que cumple, aquí está la izquierda que derrotará a la derecha y que pondrá fin al gobierno del Partido Popular”.

Así que a ganar, compañeros y compañeras, el próximo día 21 de mayo. Fuerza y a ganar.